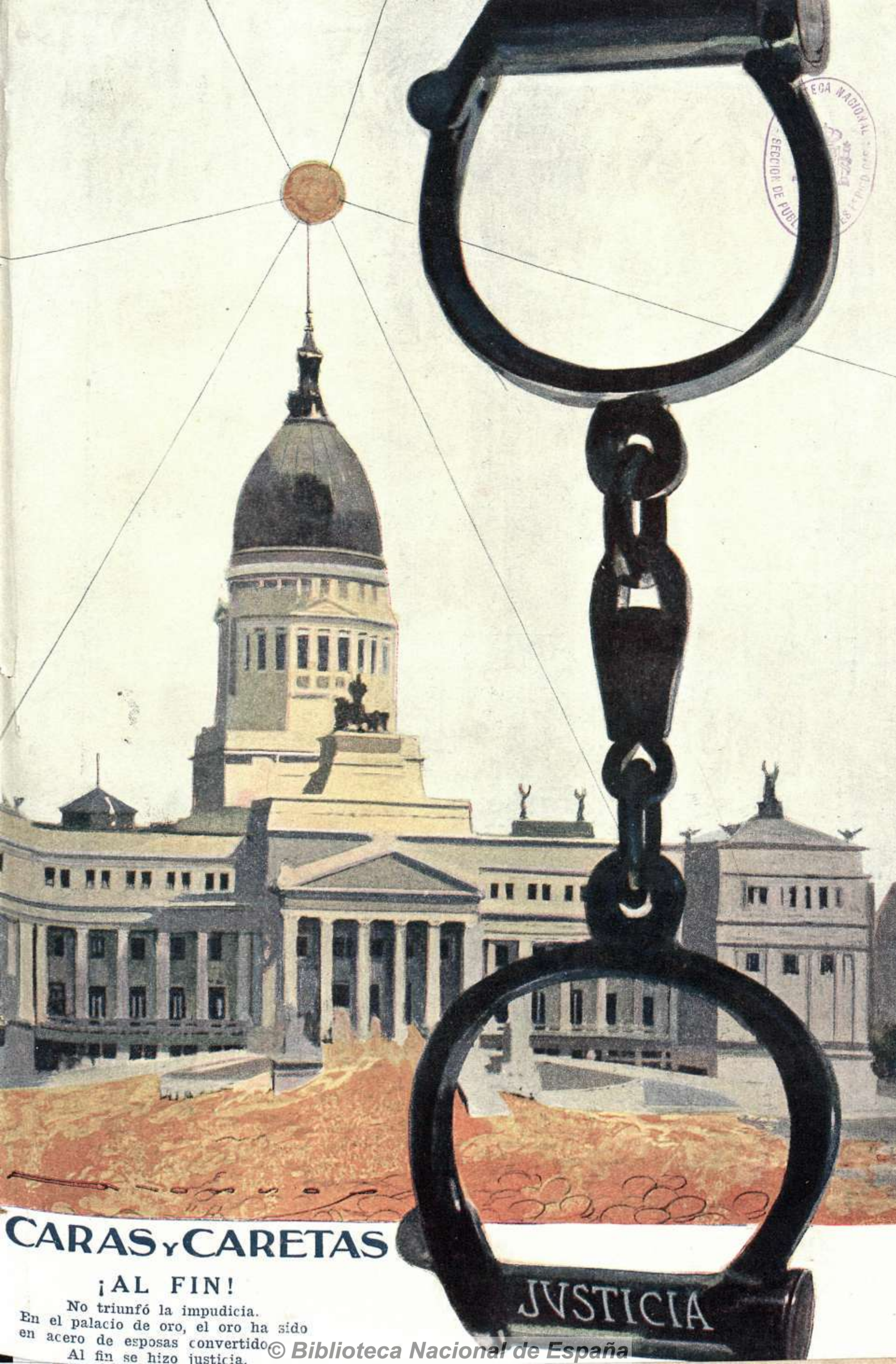
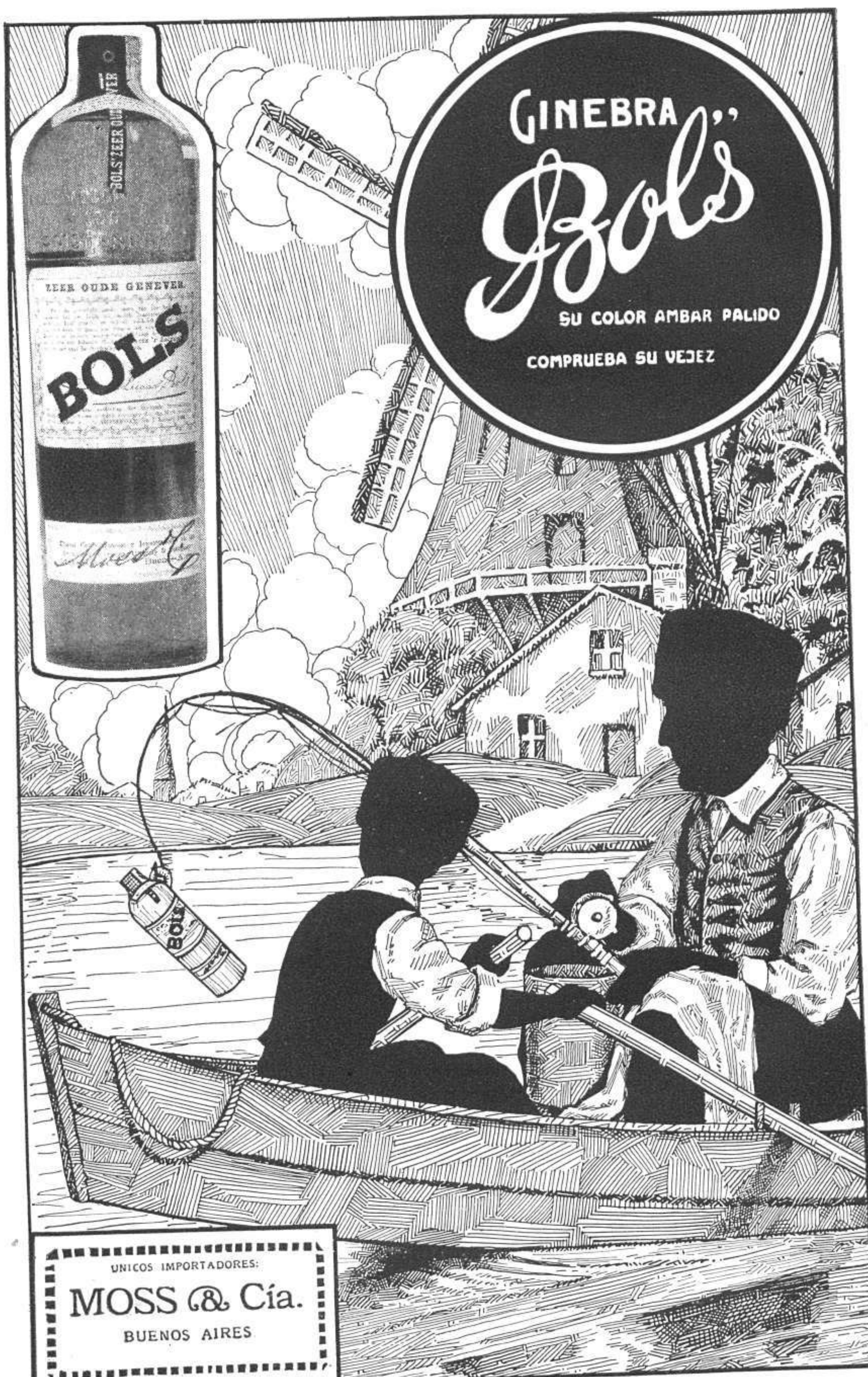


CARAS Y CARETAS

¡AL FIN!

No triunfó la impudicia.
En el palacio de oro, el oro ha sido
en acero de esposas convertido.
Al fin se hizo justicia.


GINEBRA „
Bols
SU COLOR AMBAR PALIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
ZEER OUDE GENEVER
BOLS
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

Comentarios

—Le creía el anticristo,
desmañado, rudo y feo;
pero le he visto, le he visto.
—No lo creo.
—Y no es un tipo insociable,
ni da risa ni amedrenta;
al contrario, es muy amable.
—¿Qué me cuenta?
—Suele hablar afablemente.
De ese modo a uno le obliga
a decir: ¡Qué presidente!
—¡No me diga!
—Probará, si me da un puesto,
que merece su renombre.
¡Es tan culto y tan modesto!
—¡Qué gran hombre!

* * *

Como viera a Salinas tomar mate,
exclamó un botarate:
—Me parece estar viendo a Quintiliano
con el mate en la mano.
Le oyó el ministro y musitó al momento:
—Ese es, de fijo, un hombre de talento.

* * *



Ante el árbol se instaló,
pintó un árbol que da grima,
y el árbol le cayó encima.
Así el árbol se vengó.

* * *

En la cámara fué (¿quién lo diría?)
aplaudido el ministro el otro día.
Como algún radical se sorprendiera,
Salaberry, al instante, dijo así:
—Si aplauden a cualquier tonadillera,
¿por qué razón no han de aplaudirme a mí?

* * *



—Leí con embeleso
todo lo del palacio del Congreso.
¡Es tan entretenido!
Y viendo que condenan a Fulano,
a Mengano y Zutano,
¡cómo me he divertido!
—Yo que me aburro tanto, lo leía
y ya no me aburría.
—Un escándalo siempre es agradable.
—Y éste ha sido notable.
—¡Cuánto me alegraría
que se abriera el proceso
de otro nuevo palacio del Congreso!

* * *

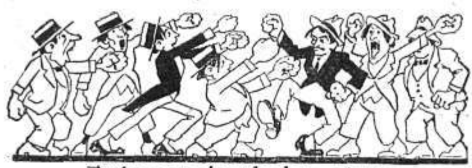


—Su suegra es una arpía flaca y negra
y él ya se encuentra loco o falta poco.
—¿Y en qué se le conoce que está loco?
—En que se ha enamorado de su suegra.

* * *

Tu librito es un dechado.
¡Qué éxito hubieras logrado,
si estuviera tu librito,
Nicanor, tan bien escrito
como bien encuadernado!

* * *



Están organizando los autores
una federación. ¡Ojo, señores!
Ya sabemos que varios,
furiosos, vociferan
por todas partes:
—¡Mueran
los salvajes, inmundos unitarios!

* * *

La sal que hoy le agradecen
los vigilantes,
se presta a comentarios
interesantes.
Y ninguno se explica
la procedencia
del regalo oportuno
de su excelencia.
Pero Salinas dice,
muy complacido:
—Quizás la habrá sacado
de mi apellido.

MONOS DE REDONDO.

Correo sin estampilla.

Rogelio. — Buenos Aires. — ¿En vez de estimularte te han dicho que te fueras, "Rogelio", con la música a otra parte? Lo sentimos de veras.

E. L. — Buenos Aires. — Hay algunas desdichadas princesas y emperatrices que se suenan las narices cuando están emocionadas. ¿No le llama la atención ese raro proceder? ¿Qué diablo tiene que ver la nariz con la emoción?

M. C. S. — Buenos Aires. — ¡Naturalmente! Los etruscos tenían que ser bruscos a la fuerza. Y los gépidos estaban obligados a ser intrépidos. La fatal ley del consonante lo impone así.

J. P. — Buenos Aires. — Ha confundido usted esta revista con una agencia de colocaciones.

D. M. G. — Buenos Aires. — Tal cosa diría sólo un mozalbete flaco y paliducho, que tuviera mucho miedo a los polígrafos de confitería.

F. O. V. — Buenos Aires. — A quien sea discreto no ha de admirarle el comentario irónico que provoca un sujeto empeñado en cantar cuando está afónico.

Z. I. R. — Buenos Aires. — La alimentación exclusivamente vegetal ha dado origen a bromas infundadas. Fíjese en los elefantes; son vegetarianos y al propio tiempo de una robustez envidiable.

J. — Buenos Aires. — Si "ella" desdeña su amor, no vemos en realidad ninguna necesidad de contárselo al lector.

R. A. N. — Buenos Aires. — Ni el régimen "oprobioso" ni la "causa" radical consiguen hacer famoso a uno que escribe tal cual.

Juan Puño. — Buenos Aires. — Procure que la "batalla naval" no le resulte una "pantomima acuática" como la que le valió a Franck Brown tantos aplausos.

F. Q. C. — Buenos Aires. — Dentro de unos años habrá cambiado el gusto del público, y de todas partes solicitarán ansiosamente la colaboración de usted.

Institución cultural

Inauguración de los cursos nocturnos para adultos, instituídos en la escuela N.° 3, consejo escolar 11, por la Asociación Cooperadora «Montes de Oca», que preside el señor Juan E. Feijoó.



Ninguna planta es tan delicada ni susceptible como el sistema nervioso femenino.

Para que la exuberancia vital y la belleza de la mujer no se agosten en flor, hay necesidad absoluta de hacer que los nervios se conserven perfectamente sanos y equilibrados y que la sangre se fortifique y se libre de impurezas.

Ambas cosas se consiguen rápida y eficazmente con ese gran descubrimiento de fama mundial que se llama

IPERBIOTINA MALESCI

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia).

Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina: M. C. de MONACO VIAMONTE, 871 Buenos Aires



Picnic que organizó la sociedad recreativa «Juventud Independiente de Avellaneda», y que se llevó a cabo en la isla Maciel con gran concurrencia de familias y de socios, siendo una nota franca de camaradería.

UN METAL POCO CONOCIDO

Es el zirconio un metal precioso y utilísimo que hoy emplea la ciencia y la industria, y cuyo precio en la actualidad es de mil pesos la onza.

Deriva su nombre del mineral zircón, de donde se extrae.

La existencia de este metal se conoce desde hace ciento treinta años, y desde hace poco tiempo se ha encontrado con relativa abundancia en el mineral conocido con el nombre de brasilita, muy abundante en la República del Brasil.

El valor del zirconio se funda en que es un admirable substituto de otros metales. Desde que el platino se hizo tan escaso, se ha empleado con éxito en su substitución. Puede soportar tan altas temperaturas, que no hay otro que le iguale para hacer hornos eléctricos. Se usa igualmente para fabricar filamentos para lámparas eléctricas, para los rayos X y para esmaltar.

La industria del zirconio es relativamente nueva y promete ser de gran porvenir después de los recientes descubrimientos y estudios hechos sobre este maravilloso metal.

La mujer, mimosilla, le dice al marido en plena luna de miel:

—¡Temo que te canses de tu nuevo estado!

—No, hija mía.

—Siempre temo que eches de menos tu vida de soltero.

—No lo creas. La detesto tanto, que si hoy te murieras, mañana mismo me volvería a casar.



VD. que reside en provincia, habrá lamentado más de una vez no estar en Buenos Aires para comprar remedios en nuestra casa. Es tan sabido en toda la República que lo que vendemos es barato, bueno y fresco, que quien más quien menos, todo el mundo en ésta es cliente nuestro. Pues bien, Vd. puede comprar en nuestra casa, haciéndonos sus pedidos por correo y remitiéndonos por giro su importe aproximado. En el mismo día que llegue su pedido mandaremos los remedios, bien embalados, al mismo precio que en Buenos Aires. Lo único que paga más Vd. es el flete, que es poca cosa.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

YACO

Concurrencia que acompañaba a los cuatro profesionales en el partido de golf que se jugó en honor del secretario del gobernador de la provincia, que vino en su representación a las fiestas inaugurales de las mejoras hechas por la comisión «Pro Mar del Plata».

Cuidado con aplicar Jabón a la cabellera

La mayoría de los jabones y shampús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello. No hay nada mejor para la limpieza del cabello que puro aceite de coco mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que el jabón más costoso o cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas y droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda una familia durante meses.



PAULINE FREDERICK.
Famosa estrella del cine

Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y fróteselo luego con éste. Basta una cucharadita de este aceite para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciéndose flexible, sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Exíjase que lleve el nombre mulsified.





PARA COLEGIALES

Problema: Dividir un círculo en el mayor número de espacios posibles trazando sobre él seis líneas rectas colocadas a voluntad del concursante.

CONDICIONES

En este concurso pueden tomar parte todos los colegiales que llenen los siguientes requisitos: Las soluciones deben ser dibujadas a tinta en una hoja simple de papel blanco, se indicará con números la cantidad de espacios obtenidos, se firmará con nombre y apellido completos indicando domicilio particular, escuela donde concurre y mencionar CARAS Y CARETAS.

En el sobre es indispensable indicar: «1.er Concurso» M. Zabala, Bartolomé Mitre y Esmeralda, Buenos Aires.

Se recomienda no insertar ninguna otra clase de correspondencia.

Se aceptarán soluciones hasta el día 26 de marzo de 1921.

El veredicto se dará el 30 de marzo, publicando la solución del problema y los premios que se han de otorgar a los concurrentes que hayan obtenido mayor número de espacios.

Gran Sastrería y casa de Confecciones para hombres, jóvenes y niños. Surtidos completos de Camisería, Bonetería, Sombrerería, Valijería, Perfumería, etc.

Calzado de lujo para señoras, hombres y niños.

CRÉDITOS

Acordamos créditos pagaderos en diez mensualidades sin recargo alguno en los precios de los artículos.

= INTERIOR =

Atendemos y remitimos de inmediato los pedidos que se nos efectúan por carta.

M. ZABALA

= Bme MITRE Y ESMERALDA

La flor de la Pasión



Los cristianos primitivos, en su fe sincera y ardiente, escogieron como símbolo de la Pasión a la flor que a su modo de ver presentaba reunidas semejanzas en sus distintas partes con los atributos de la Pasión de Jesucristo; así en los tres estilos veían unos los clavos, otros el ginoforo; en los ovarios y el pistilo el azote; en los estambres, las cinco llagas, o bien los cinco clavos; la corona, aunque blanda, rememoraba la de espinas, y el receptáculo el cáliz de la amargura; las tres brácteas, las tres Marías, etc., y la tradición ha sido respetada y conservada a través de los tiempos por los pueblos cristianos, los cuales la rebautizaron con el nombre que lleva: Pasionaria en castellano, Passionnaire o fleur de Pasion en francés, Passione en italiano, Passion flower en inglés y sic etcéteris.

El nombre persa y árabe es *Murucuja* y los indios guaraníes la denominan *Mburucuyá*. Tal semejanza en estas palabras hacen pensar en un origen común del nombre.

¿Llegó a los indios la palabra *Mburucuyá* proveniente del árabe trasmitida por los españoles, o bien es de origen asiático y ello vendría en apoyo de la teoría que quiere que los pobladores indígenas del nuevo mundo procedan del Asia?

Al género *Passiflora* pertenecen hierbas y arbustos por lo general trepadores; comprende más de 250 especies, extendidas por todos los continentes.

Cultívase, también, como planta de salón por sus hermosas flores, que en algunas variedades son aromáticas.

El género *Passiflora* han sido encontrado fósil por Friederich, que ha descrito dos especies halladas en los depósitos terciarios. En nuestro país abunda en gran modo, siendo muchas las variedades que se cultivan; el fruto es comestible y también se hace excelente dulce con él.

La disposición y semejanza que con los colores de nuestra bandera muestran los de la *pasionaria cerulea* hizo que Holmberg propusiera, tiempo atrás, fuese considerada como flor simbólica de la patria.

De Lomas de Zamora

Colocación de la piedra fundamental de la Sala de Maternidad a construirse en el hospital Luisa C. de Gandolfo por donación del señor Pedro Gandolfo, acto que inauguró monseñor Copello pronunciando un sentido discurso.


LA ECONOMIA
ES LA BASE DE
LA RIQUEZA
ASÍ COMO LA UTILIDAD DE UN NEGOCIO DEPENDE DE UNA BUENA COMPRA.
Por esta razón fundamental, todo comerciante que no compre en mi casa no puede competir con los demás.
Enormes saldos en pequeñas y grandes cantidades de paños y casimires finísimos, que vendo a mitad de precio de las demás casas.
Mi frazada de pura lana LA SIBERIANA es la que más se vende en la República.
PONCHOS,
MANTAS,
REBOZOS,
MATRAS,
FRANELAS,
etc.
UNICO IMPORTADOR DEL EXQUISITO ACEITE DE OLIVAS
CONDAL
FERNANDO SANJURJO
ALSINA, 1000
Buenos Aires

De San Isidro



El intendente municipal, presidente del Consejo Escolar, diputado doctor Urien y consejeros escolares, que asistieron a la interesante ceremonia con el personal de la escuela número 2.

Los niños de la citada escuela presenciando acto.

Personal directivo y docente de la escuela número 2 del Consejo Escolar de San Isidro después de haber prestado el juramento patriótico impuesto por el Consejo Nacional de Educación.


Diego Gibson
La desesperación de muchas mujeres que sienten poco a poco decaer sus fuerzas, perder el espíritu y la tranquilidad; que ven sus rostros antes frescos y lozanos, ahora pálidos y con erupciones:
granos, eczemas, forúnculos, etc.,
sin voluntad de nada ni para nada, insomnes, inapetentes, tórnase en alegría y belleza a las primeras dosis de la
Levadura de Frutas
Gibson
Laxante suave de las frutas frescas de sabor delicioso, regulariza las funciones del intestino anulando la acción tóxica de las bacterias que pululan en él, a cuya causa débense graves desarreglos. Cura la jaqueca, la constipación y las infecciones; concluye con las erupciones del cutis y
reconforta el espíritu.
SOLICITENOS FOLLETOS EXPLICATIVOS
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168, DEFENSA, 192 - Suc.: FLORIDA, 159 (P. Güemes)
U. T., del 5921 al 5925, Avenida
DIEGO GIBSON
LEVADURA DE FRUTAS
FARMACIA - DROGUERIA
DIEGO GIBSON
DEFENSA 192 B. AIRES
M. CAMBÁS

LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, una vez por mes publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que hayan aparecido en ese tiempo.

La Revolución, *por José Ingenieros*. — Como ejemplo de hombre de estudio podría citarse al señor Ingenieros, que desde hace más de un cuarto de siglo viene contribuyendo al progreso intelectual del país con numerosas obras, especialmente de carácter científico. Porque el señor Ingenieros es ante todo hombre de ciencia, y a todas las cosas de la vida humana, individual o colectiva, les aplica el democrático e igualitario rasero científico. Ahora, junto con las doctrinas bolcheviques, estudia la historia política argentina, y con su aguda inteligencia y su buen bagaje científico, propone conclusiones no siempre concordes con la interpretación clásica de nuestra historia, pero en todo caso interesantes. Es, además, el señor Ingenieros un escritor de méritos positivos, y sus libros se leen siempre con mucho agrado, aun cuando se esté en desacuerdo con sus ideas, que es uno de los mayores triunfos que puede obtener un escritor.

—

El Caminante, *por Héctor Olivera Lavié*. — Hace poco dijo Anatole France, con grande escándalo de los stendhalianos, que el autor de «El Rojo y el Negro» no escribía bien, y con ello quedó demostrado una vez más cuánto varían los juicios sobre los escritores. Hemos recordado el caso para que a nadie sorprenda que digamos, esta vez, que el señor Olivera Lavié, buen escritor, no siempre escribe bien en *El Caminante*. (Y no crean los maliciosos que ponemos al señor Olivera a modo de Stendhal para dárnoslas de Anatole: sonsos, pero no tanto). A nuestro juicio, ello se debe al apresuramiento con que los escritores jóvenes quieren llegar a la meta, aunque es posible que también se deba al propósito de imitar a Pío Baroja, que es un escritor interesante pero que a menudo escribe mal. Con todo, el señor Olivera Lavié ha estado más bien feliz en *El Caminante*, a pesar de los epígrafes, frecuentemente anodinos, que ha puesto a los capítulos, como solía hacerse hace más de medio siglo. En suma, a nuestro juicio, el autor de *El Caminante* vale, esta vez, más que su obra.

—

La oligarquía universitaria, *por José Bianco*. — Este libro del tan fecundo como variado escritor, ocupará el número XXVIII en su bibliografía, y no es por cierto ni más ni menos interesante que los anteriores. Siempre hemos respetado nosotros en el señor Bianco al hombre pensador y curioso, lo suficientemente altruista para hacer participar a los demás de los objetos de sus pensamientos y de los resultados de sus curiosidades. Ahora, en este libro, trata de la reforma universitaria, asunto de interés tan grande como su actualidad. Es, pues, un libro destinado al éxito; pero, ello reconocido, permítasenos lamentar que el señor Bianco escriba frases como éstas: «Mientras se actúa, es difícil sistematizar los sucesos en la gestación que provoca resoluciones definitivas». — «La imaginación realza sus propias creaciones, para alcanzar la hipótesis ideológica que fundamenta la doctrina» — y muchas otras. Se entiende, es claro, lo que con esas palabras se ha querido decir; lo que no se entiende es que se prefiera ese estilo cuspideante al liso y llano hablar de las gentes de buen sentido.

Interesantes confidencias de una bella actriz

por

Mlle. Alice Delysia.



Manera de hacer desaparecer un cutis malo.

En ningún caso los cosméticos mejoran un cutis malo, puesto que tales ingredientes son positivamente dañinos. Lo más razonable es extirpar el velo mortecino del rostro, permitiendo así que la nueva piel pueda exhibir su frescura y lozanía. Para obtener este resultado se procede de una manera muy sencilla. Extiéndase por el rostro un poco de cera pura mercolizada todas las noches y lávese por las mañanas con agua caliente. Dicha cera, que puede ser adquirida en cualquier farmacia, tiene la propiedad de absorber la cutícula desfigurante, de un modo gradual y sin dolor. Extirpa también imperfecciones como manchas rojas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Como hermoseador general del cutis, este antiguo remedio no tiene rival.

Extirpación completa del vello.

Como quitarse de un modo permanente, no sólo temporalmente, el vello que desfigura la belleza, es cosa que muchas damas desean conocer, es una lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado, de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no sólo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.

No encanezca antes de tiempo.

Pocas personas saben que las canas no son un distintivo necesario de la edad y que pueden ser evitadas sin recurrir a los tintes para el cabello. Un remedio muy antiguo, casero, devuelve a las canas el color natural del pelo, al cabo de pocos días.

Solamente es preciso ir a lo del boticario, comprarle dos onzas de tammalite concentrada y mezclarlas con tres onzas de bay rhum o espíritu de laurel. Aplíquese al cabello esta sencilla loción por medio de una esponjita durante algunas noches, y nos daremos el placer de ver que las canas van desapareciendo paulatinamente. Esta receta es completamente inofensiva, no es grasienta ni pegajosa, y ha sido del éxito más satisfactorio de cuantos han conocido el secreto durante muchas generaciones.

Un maravilloso shampoo.

He tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente. "Yo le encargo el stallax a mi boticario — dice esta señorita — y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina." "Ciertamente, y aun con esta extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mí misma el efecto del plan".

Eliminación de los barrillos.

Por medio del nuevo tratamiento del baño espumante del cutis del rostro, quedan eliminados al instante los puntos negros pigmentosos, la grasa y los anchos poros que destruyen la hermosura de la cara. El único procedimiento para ello es tan sencillo como agradable e inofensivo. Eche usted una tableta de stymol (de venta en las boticas) en un vaso de agua caliente y bañe usted su cara con ese líquido después que la efervescencia producida haya desaparecido. Los negros pigmentos habrán salido de su guarida para confundirse avergonzados en la toalla, las grasas también habrán desaparecido y los poros estarán borrados y naturalmente contraídos. El rostro quedará con una piel clara, lisa, suave y fresca. Para que este lisonjero resultado tan rápidamente obtenido se convierta en permanente, repita usted el tratamiento unas cuantas veces con intervalos de pocos días.

RESULTADO DEL CONCURSO

1686 GRANOS DE MAÍZ SON LOS QUE CONTENÍA

Tres cosas se han puesto en magnífica evidencia al darse por terminado el Concurso N.º 27 de CARAS Y CARETAS: el éxito alcanzado por el interés y el número enorme de soluciones; la fama que justamente goza el Vino Quinado Kalisay, y, por último, la confianza con que el público acoge los concursos organizados por CARAS Y CARETAS.

Y es con legítimo orgullo que queremos poner de manifiesto lo que dejamos expresado, ya que la acogida hecha por la concurrencia que llenaba por completo la sala del Teatro Nacional, al conocerse el resultado del Concurso N.º 27, nos ha evidenciado que podemos, sin jactancia, tener lógicamente esa satisfacción.

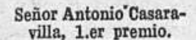
Terminada la engorrosa tarea de contar el número de granos de maíz contenidos en la botella del Vino Quinado Kalisay, tarea contraloreada por personas de-



El escribano señor Luciano Peteilh, secundado en la tarea de contar los granos contenidos en la botella de *Vino Quinado* Kalisay por empleados de la administración de «Caras y Caretas». Presencian la delicada tarea el administrador de «Caras y Caretas», señor José Canals, el representante del Vino Quinado Kalisay, señor Celestino P. Lagorio, y delegados del público.







Señor Antonio Casaravilla, 1.er premio.



Señor Octavio Muccioli, 2.º premio.



Parte de la numerosa concurrencia que asistió al acto verificado en la sala del Teatro Nacional, cedido gentilmente por la empresa.

N.º 27 DE "CARAS Y CARETAS"

LA BOTELLA DE VINO QUINADO KALISAY

legadas por el público, fué dada a conocer en medio de una salva de aplausos la cifra exacta de granos, que resultó ser la de 1686.

Si con interés se siguió esta tarea, con emoción visible los que habían acertado esperaban el sorteo, que se produjo en cada uno de los premios, pues fueron numerosos los que habían mandado el número exacto de granos. Los tres valiosos primeros premios, consistentes en un riquísimo collar de perlas, valor 3.800 pesos; un automóvil Ford, cuyo costo es de 3.250 pesos, y un espléndido juego de comedor, de 1.335 pesos, fueron adjudicados a los señores Antonio Casaravilla, Octavio Muccioli y Zenén Mon, respectivamente, y su entrega dió lugar a escenas realmente interesantes.

En la ciudad de Buenos Aires, a catorce de Marzo de mil novecientos veintiuno, siendo las nueve horas, el escribano que subscribe, se constituyó en el local del Teatro Nacional, calle Corrientes número novecientos sesenta, y en presencia de numeroso público, del Administrador de la revista Caras y Caretas señor José Canals, y del señor Celestino F. Lagorio, representante del Vino Quinado Kalisay, procedió a abrir la botella de Vino Quinado Kalisay, que según acta de fecha nueve de Octubre de mil novecientos veinte fué llenada de maíz hasta la parte superior de la etiqueta amarilla y que inmediatamente después de lacrada y sellada se depositó en su Oficina, por ser la base del Concurso [illegible] de la indicada revista. Contados los granos de maíz que contenía y que resultaron ser Un mil seiscientos ochenta y seis, se hizo la lista de las personas que habían indicado ese número, las que formaban un total de ciento setenta y dos. Acto seguido se sortearon los ciento setenta y dos premios primeros, resultando favorecidas las personas cuyos nombres y domicilios siguen a continuación y a quienes se les adjudicaron en el orden que se enumeran:

La fortuna ha sido una vez mas equitativa y los premios han causado inmensa alegría, ya que sus poseedores, personas de modesta posición, han de saberlos aprovechar debidamente.

CARAS Y CARETAS y los representantes del Vino Quinado Kalisay tienen la complacencia de dejar constancia de la habilidad demostrada por los solucionistas, que, en tan grande número han acertado con la cifra premiada y sus cantidades aproximadas.

A continuación publicamos los documentos que han legalizado el acto, así como la lista completa de las personas favorecidas con los premios.

Facsímil del acta labrada por el escribano señor Luciano Peteilh.

1.º Antonio Casaravilla, Luján, 307; Capital.
2.º Octavio Muccioli, Aménabar (F. C. C. A.).
3.º Zenén Mon, Pavón, 5255; Lanús.
4.º Emiliana Hidalgo, Independencia, 1071, Capital.
5.º José Pulice, Carlos Calvo, 2171, Capital.
6.º Camilo Cornú, Chacabuco (F. C. P.).
7.º Luis D. de Gatica, Caseros, 1384; Capital.
8.º Daniel Domínguez, San Martín, 648; B. Blanca.
9.º Julio Sierra, Miguel Cané (F. C. P.).
10 Adela González, Carranza, 1959; Capital.
11 Pascual Toccacelli, Wheelwright; Santa Fe.
12 Feliciano Urcola, Est. Erezcano (F. C. C. A.).
13 Pedro R. Ramos, Alberdi, 595; Salta.
14 Ernesto Vaamonde, Cangallo, 3431; Capital.
15 Edmundo Dennehy, Sadi Carnot, 253; Capital.
16 Raúl Comtantín, V. Guillermina; Santa Fe.
17 Manuel Jurado, Méjico, 1352; Capital.
18 Lilia Inés Frugoni, Panqueguá (F. C. P.).
19 Roque Gaudioso, Talcahuano, 156; Capital.
20 Herminio Negri, 24 de Noviembre, 1918; Capital.
21 Angélica López, 25 de Mayo, 348; Sgo. del Estero.
22 Juan Silverio, Venado Tuerto (F. C. C. A.).
23 Carlos Calligaro, Mitre, 800; Casilda.
24 Ramiro Rendo, Humberto 1.º, 1379; Capital.
25 Bautista Arias, Añatuya (F. C. C. N. A.).
26 D. Alvarez, Caseros, 1384; Capital.
27 C. Juan Arámbulo, Dolores, 770; Floresta.
28 Pura Cortés, Tacuarí, 1378; Capital.
29 Cecilia Cáceres, Río Bamba, 940; Rosario.
30 Elvirita Bas, Córdoba, 1801; Rosario.
31 Consuelo C. de Fruna, Humberto 1.º, 1379; Capital
32 Clara Migovscy, Sarmiento, 1412; Capital.
33 José B. Crotto, Navarro (C. G. B. A.).
34 Josefa Martínez, Malabia, 1555; Capital.
35 Juan Laxague, Chivilcoy (F. C. O.).
36 Blanca D. Gatica, Caseros, 1384; Capital.
37 Elena Auguste, Simoca; Tucumán.
38 B. G. Soca, Caseros, 1384; Capital
39 C. Muñoz, Belgrano, 2556; Capital.
40 Emma D. de Gatica, Caseros, 1384; Capital.
41 Nicolás Rey F., San Juan, 2297; Capital.
42 Carlos Bassitta, Charatá (Chaco).
43 Melitón Santos, Peyrano (F. C. C. A.).
44 Walter Henke, Pampa, 4318; Capital.
45 Genaro Cinalli, Arroyo del Medio (F. C. C. A.).
46 Modesco Ricca, Av. Francia, 935; Rosario.
47 Juan Geuna, Berabevú (F. C. C. A.).
48 Manuel Leal, Maipú, 179; Capital.
49 José M. Reybet, Paz (F. C. C. A.).
50 Julio Grossi, 24 Septiembre, 1026; Tucumán.

Los premios desde el N.º 51 hasta el N.º 200

Gregorio Melo, San Martín, 471; Campana.
Lica D. de Gatica, Caseros, 1384; Capital.
L. de Gatica, Magallanes, 1582; Capital.
Fernando Bancalari, 25 de Mayo, 56; San Nicolás.
Carlos Esperon, General Hornos, 321; Capital (Dpt. 4).
Pedro Trucco, Leones (F. C. C. A.).
Celia E. Fresero, San Martín (F. C. C. A.).
María Mendolla, Caseros, 1384; Capital.
Salvador Rovira, Alsina, 2327; Capital.
Nicolasa M. Fernández, Esperanza (Santa Fe).
Emma L. de Sanguinetti, 27 N.º 312; Mercedes (F. C. O.).
M. Teresa Borghello, Bogotá, 3075; Capital.
Santiago Hidalgo, Independencia, 2843; Capital.
Adolfo Lauda, Atalaya.
Ramón Ación, Lima, 1125; Capital.
Enrique Testini, Gazcón, 724; Capital.
Simón E. Alvarez, Gral. Belgrano (F. C. S.).
Rosa Tula, Reconquista, 61; Ledesma (Jujuy).
F. Giacoma, Pueyrredón, 824, Pergamino (F. C. C. A.).

Carlos Raúl Ricci, San Pedro (F. C. C. A.).
José Porta, Pedro Mendoza, 2271; Capital.
Juan D. Camile, 25 N.º 722; Mercedes (F. C. O.).
Miguel F. Thames, Corrientes, 989; Salta.
César Iglesias, Corrientes, 1502; Capital.
Antonio Prette, Metán, 3951; Capital.
Don Maizano, Caseros, 1384; Capital.
Vicente Limera Plaza, Laprida, 1040; Lomas de Zamora
Juan Durá S., Tucumán, 1212; San Juan.
Luis Cotta, Fitz-Roy, 63; Bahía Blanca.
Manuel Boga, Lamadrid, 955; Capital.
Aída Cortés, Tacuarí, 1378; Capital.
Manuela Otero, Sarmiento, 2507; Capital.
Mariano Martínez, Malabia, 1555; Capital.
Encarnación Martínez, Malabia, 1555; Capital.
Pedro Calsina, Paseo Colón, 1416; Capital.
Pedro Villalon, Viamonte, 1653; Capital.
Antonia Kürtz, Paseo Colón, 1416; Capital.
Lorenzo Martínez, Malabia, 1555; Capital.
José M. Calsina, Paseo Colón, 1416; Capital.
Teresita Olavarría, Rivera, 713; Capital.
Alfredo Marina, La Paz (Entre Ríos).
Alfonso Cipolla, Ayacucho, 1318; Rosario.
A. Barbarita, Carlos Pellegrini, 517; Capital.
Cándido Castro, M. Wield, 1368; Lanús.
Deidamia M. de Albornoz, 19 N.º 54; La Plata.
Carlos P. Checchi, M. López, 145; Junín (F. C. P.).
F. Klampferer, Chile, 1030; Capital.
Pedro Geres, Suipacha (F. C. O.).
Vicente M. Robin, Sarmiento, 313; Catamarca.
Angustias N. de Zazu, Puerto Tirol (Chaco).
Manuel González, Chacabuco, 1039; Capital.
Eusebio Ravallini, Lucio V. López, 671; Bahía Blanca.
Miguel M. Courtois, Daireaux (F. C. S.).
Jesús Miguelez, San José, 1068; Capital.
Eduardo Traverso, Henry Bell (F. C. O.).
Juan F. Chierichetti, Agustina (F. C. P.).
José Forestieri, 12 de Octubre; Quilmes.
Avelino Menéndez, Arenales, 2032; Capital.
Eugenio Solari, Junín, 1887; Capital.
D. de Gatica, Caseros, 1384; Capital.
Joaquín de Gatica, Caseros, 1384; Capital.
Blanca B. de Auguste, 9 de Julio; Tucumán
M. Luisa Auguste, Las Heras, 873; Tucumán.
Ernesto Auguste, 9 de Julio; Tucumán.
Emilio Auguste, Monteros (Tucumán).
Rimar de G. Soca, Caseros, 1384; Capital.
Artigas, Magallanes, 1582; Capital.
Carlos Aboal, Azcuénaga, 334; Capital.
A. M. Gatica, Magallanes, 1582; Capital.
Luvina Frugoni, Panqueua (F. C. P.).
J. A. Bonnin, Avenida de Mayo, 567; Capital.
Luisa J. de Bonnin, Victoria, 541; Capital.
Teresa Fernández, Gallegos, 3569; Capital.
Felisa Fernández, Gallegos, 3569; Capital.
Juan Fernández, Gallegos, 3569; Capital.
José D. de Gatica, Caseros, 1384; Capital.
Enrique del Bruno, Paraná, 380; Capital.
Elvira Robledo, San Juan y Las Heras; Bánfield.
Gabriela H. de Jacué Blandengues (F. C. P.).
Manuela Zabalza, C. Pellegrini, 1051; Tandil (F. C. S.).
Margarita Jiancola, Almirante Brown, 938; Capital.
Vicente Costabile, Catamarca, 977; Capital.
Macario Figueras, Esmeralda, 988; Capital.
Margarita M. March, Canning, 2036; Capital.
Antonio Campra, Cañada de Gómez.
Dora M. Tononi, Buenos Aires, 388; Pergamino.
Rosa de Alvarez, Caseros, 1384; Capital.
A. J. Giampieri, Alvear (F. C. C. A.).
Juan Mástrico, Guatemala, 4516; Capital.
Rosa Cohen, Laprida, 327; Lomas de Zamora.
Miguel A. Vacca, Colón, 1565; San Luis.
Lina Tondon, Acebal (F. C. C. A.).
Carlos Chierichetti, Agustina (F. C. P.).
Antonio Oberti, Cerrito, 1579; Capital.
Ernestina Collazo, Calle 63 N.º 41; Los Hornos.
Manuel Camins, Sgo. del Estero, 1957; Avellaneda.
Regino Alonso, Quito, 4264; Capital.
Carlos Santángelo, Departamento de Policía; La Plata.
R. G. Soca, Caseros, 1384; Capital.
Marco Castillo, Calle 16 entre 7 y 9; Lincoln (F. C. O.).
María Anegui, Lima, 1006; Capital.
S. de Gatica, Magallanes, 1582; Capital.
Gaspar Honegger, Roldán (F. C. C. A.).
M. Mendella, Caseros, 1384; Capital.
Eutiquia López, Esmeralda, 988; Capital
G. Revelant, San Urbano (F. C. C. A.).
Eladio Montero, Delfín Gallo; Tcucumán.
Rina de Gatica, Caseros, 1384; Capital.
Aparicio de Gatica, Magallanes, 1582; Capital.
M. Bendalvan, Arias (F. C. C. A.).
María G. Garbi, Del Colegio, 1074; Capital.
María Gómez, Piedras, 545; Capital.
M. Tizado, Callao, 553; Capital.
Anita Barbieri, Crespo, 292; Rosario.
Valentín Errea, Estancia San Antonio (Speluzzi).
L. Aparicio, Magallanes, 1582; Capital.
Bienvenida Hidalgo, Independencia, 2843; Capital.
Mario D. Alvarez, Caseros, 1384; Capital.
Juan Rocelli, Rosario (Santa Fe).
Diego Fuentes, Rioja, 916; Capital.
Gustavo Zirbel, Stroeder (F. C. P.).
Catalina Zimmer, Mansilla (Entre Ríos).
Antonio Luis Armanino, Manuel Ocampo (F. C. C. A.).
Elvira E. Inchauspe, Estación La Copeta.
S. Josefa Mariani, Calle La Paz; Magdalena (F. C. S.)
Rimar de G. Soca, Caseros, 1384; Capital.
Francisco A. Rebori, Tucumán, 2575; Capital.
Josefa Martínez, Malabia, 1555; Capital.
Emilio Lavia, Colonia Margarita Belén (Chaco).
Amalia Torre, Paracas, 35; Capital.
Gerardo Acebal, Salta, 238, Oeste; Santa Fe.
Elena Bas, Córdoba, 1801; Rosario.
Juan Mástrico, Guatemala, 4516; Capital.
César Iglesias, Corrientes, 1502; Capital.
P. Antonio Grieco, Rojas (F. C. C. A.).
Emma D. de Gatica, Caseros, 1384; Capital.
Gabriela H. de Jacué, Blandengues (F. C. P.).
Gaspar Honegger, Roldán (F. C. C. A.).
Ildegarde Carosini, 9 de Julio, 820; Bernal (F. C. S.).
Alberto M. Loga, Av. Villarino, 189; Chivilcoy (F. C. O.)
Enrique Gándara, Calle 44 N.º 985; La Plata.
María J. Fernández, Labordeboy (F. C. C. A.).
Arturo Ranni, Necochea, 167; Civilcoy (F. C. O.).
Juan C. Frachetti, Sampacho (F. C. C. A.).
Catalina Zimmer, Mansilla (Entre Ríos).
Palmira R. Rébori, Tucumán, 2575; Capital.
Gustavo Zirbel, Stroeder (F. C. P.).
Armando C. Ratto, Pedernales (F. C. S.).
Pérez Hermanos, Neuquén (F. C. S.).
U. Bartola y Hermanos, Cañada de Gómez (F. C. C. A.).


Con lo que terminé el acto, firmando los Señores José Canals, Celestino P. Lagorio y demás que suscriben por ante mí, lo que certifico

Ante mí

Final del acta, firmada por el escribano señor Luciano Peteilh, el administrador de «Caras y Caretas», señor José Canals, el representante del Vino Quinado Kalisay, señor Celestino P. Lagorio, y los delegados por el público.



Hermosura sin par

Radiante y bella cual una aurora de estío, y tan fresca como el agua cristalina surgiendo de la escondida fuente, así mantiene siempre su tez la dama que se embellece con estos tres deliciosos Productos de Tocador:

Crema LECHUGA

J. BEAUCHAMPHS.

Conserva el rostro con la frescura de la juventud, haciendo imperecedera su blancura.

Impide la formación de arrugas y hace desaparecer los granos y pecas en poco tiempo.

Polvos LECHUGA

Hermosean la tez con el suave aterciopelado del damasco, y la protegen de los rigores de la intemperie.

Jabón LECHUGA

Refresca y conserva el cutis y lo impregna del suave aroma de las flores más delicadas.

ÚNICOS AGENTES:

DIAZ Hermanos

CHACABUCO N.° 710

BUENOS AIRES

En Montevideo:

DEL-CO y BERTOLA - Soriano, 1135

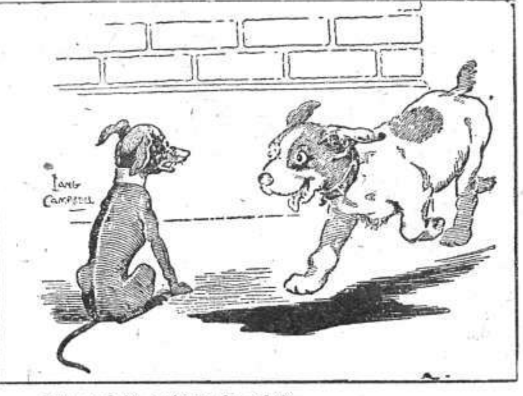


Exíjase siempre en todas estas Especialidades nuestra Marca Registrada.

DE VENTA EN TODAS PARTES.



Recortes humorísticos



— ¿Por qué te cortaron la cola?
— Porque nos mudamos a un departamento tan chico que no tenía sitio para moverla.

(Dib. de Lang Campbell de *Life*, Nueva York.)

ES NATURAL

— Aquí le traigo a mi hijo que quiere ser abogado.

— Pero este niño es tartamudo.

— Sí, señor; pero no se le conoce más que cuando habla.

HERIDA MORTAL

Después de la batalla.

— Creo tener derecho a una recompensa.

— ¿Ha sido usted herido?

— Sí, señor.

— ¿Dónde?

— En el amor propio. El capitán me ha llamado gallina.

SU MISMO RETRATO

Reñía un padre a su hijo, diciéndole:

— ¡Feo! ¡Goloso! ¡Idiota! ¡No sé a quién diablos te pareces!

— ¡A ti, papá! — contestó sollozando el chico. — ¡Todos me dicen lo mismo!



— Aquí está la adición, señor. ¿Desea usted algo más?
CLIENTE PATO. — Sí; traiga alguien que la pague.

(De *Número 270*, Turín.)


Pabst
El tónico mejor para dar fuerzas al débil, para rejuvenecer al anciano, para robustecer a la madre que cría, para nutrir a la niña inapetente. Es un alimento líquido que no exige esfuerzos digestivos.
NINGUNO
ES LEGITIMO
MARCA ESPECIAL
ESCALADA & CO.
PABST EXTRAC
The Best Tonic
MALT
HOPS
MANUFACTURED BY
PABST BREWING CO.
MILWAUKEE. WIS
U.S.A.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1737. — ¿Desde qué época se cultiva y conoce el arroz?

MANUEL CRESPO. — Salta.

Los romanos lo conocieron, y en cuanto a los griegos, el poeta Sófocles lo menciona el año 495 antes de nuestra era, y el filósofo Teofrasto lo describió hacia el 300 a. de C. Según la tradición, en Java se cultivaba ya hace la pequeñez de dos mil novecientos noventa y cuatro años; ayer, como quien dice. Extendida en aquellos remotos tiempos por toda el Asia oriental y meridional, la orizocultura llegó más tarde a Persia y Arabia, de donde los árabes la llevaron a Egipto y Berbería. Los moros la trajeron luego a España y la llevaron a Sicilia, y tras de los ejércitos de Carlos V entró en Italia, desde donde pasó a Hungría y al mediodía de Francia.

En 1647 sir William Berkeley, gobernador de la Virgina, recibió medio litro de arroz, que sembrado dió decalitro y medio. Hasta 1694, sin embargo, no se introdujo en América el cultivo de la deliciosa gramínea. En dicho año un navío holandés que de Madagascar volvía a su patria, llegó de arribada forzosa al puerto de Charleston. Parece ser que el capitán fué muy bien recibido por el gobernador, Thomas Smith, y que en prueba de agradecimiento le regaló un saco de arroz. Smith lo ensayó en un terreno pantanoso que formaba parte de su huerto, y los resultados fueron tan satisfactorios que de entonces data la prosperidad arrocera de la Carolina del Sur. Todavía hoy, el arroz de la Carolina pasa por ser el mejor; pero hace muchos años que no se exporta, y el que ordinariamente se vende con este nombre es realmente de Java, porque esta isla, si bien no es el país que más arroz produce, es el que produce el mejor que puede encontrarse en el comercio. En Europa, el país que marcha a la cabeza del cultivo arrocero es Italia; las 200.000 hectáreas que se dedican a esta planta en la cuenca del Po, producen anualmente unos diez millones de hectolitros. Sigue después España, donde la extensión de terreno dedicada al arroz es de unas 20.000 hectáreas, y a continuación viene Portugal, con 4.000 hectáreas.

Cultivada desde tiempo inmemorial en todas partes del mundo y en toda clase de terrenos, la planta primitiva ha dado origen a un número inmenso de variedades. En el museo de Calcuta se exhiben muestras nada menos que de 1.104 variedades, sólo de la península indostánica. En la isla de Ceilán se cultivan 161 variedades, y entre el Japón, la China y la Malasia poseen más de 1.400. La especie noble, digámoslo así, con todas las razas de ellas derivadas, es la "Oryza sativa" de los sabios, el "padi dalem" de los javaneses. La "Oriza glutinosa", o "ketán", como le llaman en Java, es poco conocida fuera de las Indias Orientales. Esta especie se distingue perfectamente de la primera, que es la que se cultiva en Europa, porque el grano, que contiene una gran proporción de amilodextrina, es muy opaco. Este arroz glutinoso es mucho más nutritivo que el arroz ordinario, pero debe condimentarse de muy distinta manera, porque con la cocción se apelotonan los granos y forman una especie de engrudo. Entre las razas más conocidas que de ambos arroces se derivan, hay el arroz de llanura, que crece en el agua, y el de montaña, que crece en seco; el arroz temprano y el tardío; el de grano grueso y el de grano fino; el blanco o rojizo y el negro; el chamorro y el de aristas, etc., etc.

N.º 1738. — ¿Por qué un hombre es cobarde o tiene miedo? Hay algún libro o procedimiento que enseñe a evitar esta fealdad en un ser humano?

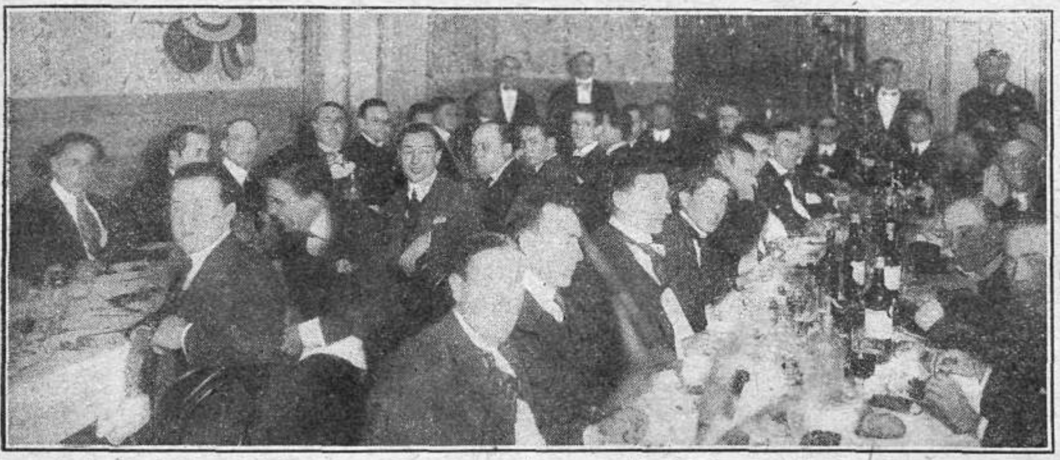
CURIOSO. — Capital.

Ante todo creemos que tener miedo, en un sentido general, no implica ser cobarde. El miedo es un sentimiento instintivo y su exteriorización, vale decir, su manifestación es una simple cuestión de detalle — según lo afirmaba don Ricardo Palma, — que distingue al cobarde del que no lo es: "Uno tiembla para adentro y el otro para afuera"...

Hay un libro: el de la vida, y un procedimiento: el carácter educado en aquel libro...


EVERSHARP
En la Bolsa, Clubs, Bancos, Oficinas, etc., se apercibe en miles de manos lo elegante y práctico del EVERSHARP.
El lápiz ideal del hombre de negocios. Siempre filoso y listo para escribir sin tener que afilarlo nunca. Se halla en él la belleza artística unida a la precisión de su fabricación.
El nombre EVERSHARP está grabado en cada lápiz.
De venta en todas partes.
Agentes exclusivos para la República Argentina:
MAYON Limitada
(Sección CHICAGO)
1245, Avenida de Mayo, 1257
Buenos Aires
Siempre listo para escribir
YACO

De Campana (F. C. C. A.)



Banquete ofrecido al señor Martín Becerra por sus numerosos amigos con motivo de haberse recibido de doctor en medicina, estableciendo su consultorio en la localidad, donde también ejercerá el cargo de médico policial.

EL PRÍNCIPE

Debe, pues, el príncipe no cuidarse mucho de la reputación de cruel cuando le sea preciso imponer la obediencia y la fidelidad a sus súbditos, pues ordenando algunos ejemplares castigos, resultará más humano que los que, por sobrado clementes, dejan propagarse el desorden, causante de numerosas muertes y robos, desmanes que dañan a todos los habitantes, mientras los castigos oportunamente ordenados por el príncipe sólo perjudican a algunos súbditos.

De todos los príncipes son los nuevos quienes con mayor dificultad pueden evitar la fama de crueles, porque los estados nuevos están llenos de peligros. Virgilio hace excusarse a Dido de la severidad de sus medidas para mantenerse en un reino que no tenía por herencia, diciendo:

Res dura, et regni novitas me talia cogunt.
Moltri, et late fines custode tueri.

Sin embargo, el príncipe nuevo debe proceder cautelosamente en cuanto haga, no dando crédito a todo lo que le digan, ni asustándose de su sombra, portándose con prudencia y humanidad, sin que la excesiva confianza le haga incauto, ni la sobrada suspicacia intolerable.

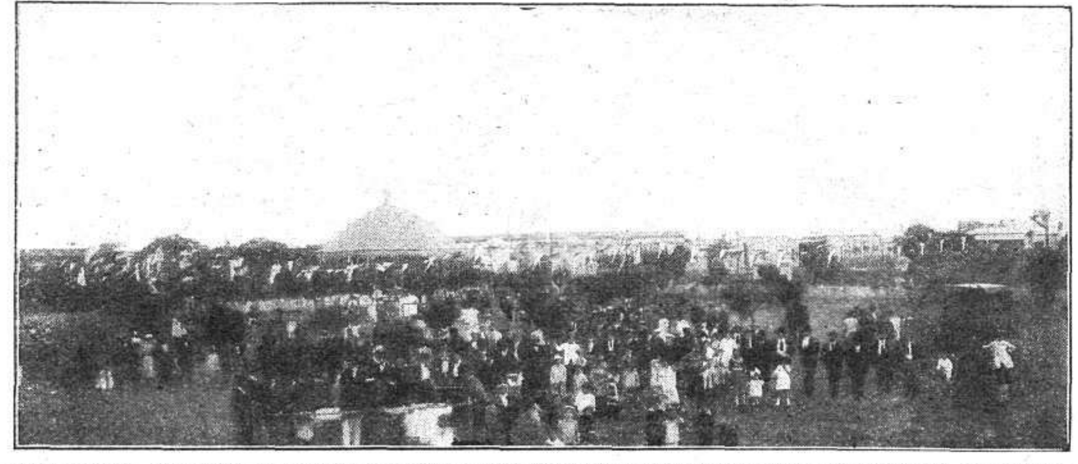
Nicolás Maquiavelo.

La moral no es otra cosa que la religión diluída en las costumbres.

Enrique Heine.


TRIPLE DESTILADO
LICOR DE LOS 8 HERMANOS
8
LICOR DE LOS 8 HERMANOS
TRIPLE DESTILADO
FREIXAS & Cia BUENOS AIRES
Para completar una buena comida, tómese después de los postres una copita de Licor 8 Hermanos
FREIXAS Y Cia
FREIXAS Y C.

De Rivadavia (F. C. O.)



Vista panorámica de las romerías españolas organizadas por la Sociedad Española de Socorros Mutuos «Emilio Castelar» en el hermoso y amplio local que posee en la población llamado «Parque España».

LA HISTORIA: SU FIN Y SUS LEYES

La historia es el grande espejo de la vida humana, que instruye con la experiencia y corrige con el ejemplo.

Bossuet.

Creo que el deseo de saber la historia de los tiempos pasados sea hijo de nuestro amor propio, que quisiera hacerse la ilusión y prolongar la vida uniéndose a los hombres y a las cosas que ya no existen y haciéndolos propiedad nuestra.

H. Fóscolo.

La historia es cosa sagrada porque ha de ser verdadera, y donde está la verdad está Dios en cuanto a verdad.

Cervantes.

El que no conoce la historia, toda su vida será un niño.

Cicerón.

La causa general de la transformación moderna es el desenvolvimiento de la ciencia.

La causa general de la Revolución francesa y de nuestro estado social inestable es la ciencia mal hecha, "a priori", adulando a las pasiones de la primera revolución, alentada además por el bienestar que difundieron sus doctrinas. El remedio general consiste en la ciencia bien hecha, experimental.

Taine.

La historia es la vida de las colectividades; la novela es la vida de los individuos.

Chamfort.



CARLOS RASETTI
SARMIENTO
esquina MAIPÚ
Buenos Aires
CASA IMPORTADORA
DE ARMAS, MUNICIONES
Y CUCHILLERIA
LA CASA
MÁS ANTIGUA
EN EL PAÍS
FUNDADA EN 1857
en la calle RIVADAVIA, 526
Revólver SMITH
Wesson, Militar
Calibre 38, de 6 tiros,
caño de 4 y 5 pulgadas
$ 90 y $ 91
PISTOLA
MAUSER
Ultimo modelo, de
bolsillo, repetición
automática de 8 tiros
Calibre 7.65 . . . $ 45
ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de Damas Ruban, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada; cintura-cartuchera para 30 cartuchos, red para caza, baqueta de 3 piezas con dos cepillos.
TODO por $ 120

Concurrentes al picnic que llevó a cabo en el Recreo Las Brisas, de la playa de Quilmes, la Sociedad Unión Empleados de Cigarrerías, al que asistió gran concurrencia de familias.





H. E. WATKINS & CO., LTD.
IMPORTADORES
775 - TUCUMÁN - 785
BUENOS AIRES

25 de Marzo de 1921.

A los Compradores de Máquinas de Escribir:

Llegó la Máquina Woodstock provista de carro ancho de cien espacios (30 c/m). De ahora en adelante toda Máquina Woodstock tendrá esta clase de carro. La ventaja del carro ancho para muchos trabajos de escritorios es obvia.

Sin alterar en nada la sencilléz y durabilidad de la Woodstock esta mejora aumenta su utilidad. Como siempre, los dueños de Máquinas Woodstock podrán contar con una máquina que prestará servicios eficientes durante mucho tiempo.

Les aconsejamos ver la Woodstock antes de adquirir una máquina de escribir.

Saludamos a ustedes con la mayor consideración.

S. S. S.

H. E. Watkins & Co.,Ltd.

P.S. En algunas partes del interior necesitamos representantes activos y responsables. Si la Woodstock no tiene representación en su territorio consúltenos.





Supremacía naval

En tanto que un gran número de naciones se esfuerzan en retrotraer el mundo a la tranquilidad y al orden que tanta falta le hacen, aparecen, precisamente en América, ciertos indicios que muestran cuán lejos se halla aún de realizarse ese sueño.

Por el momento ya no se trata de rivalidades posibles entre los aliados y Alemania. Esta última se halla dominada, incapaz por mucho tiempo de un esfuerzo militar apreciable. Francia, por su parte, debe dedicar sus esfuerzos financieros a una tarea infinitamente más útil y más urgente que la preparación para la guerra. Las regiones devastadas deben ser restauradas.

Cuando estalló la guerra, Inglaterra poseía con mucho la más importante de las marinas. Hoy todavía se halla a la cabeza, pero esta supremacía le escapará en un porvenir bien próximo. Los Estados Unidos se han visto obligados, para transportar sus tropas durante la guerra, a construir una cantidad enorme de barcos; hoy la lucha ha terminado, y, consecuencia directa, se ha creado la flota americana.

El ministro de marina, Mr. Daniels, es de opinión que los Estados Unidos necesitan, ahora más que nunca, una flota de guerra considerable. Ningún otro país tiene que cuidar, en efecto, una zona de defensa tan extensa. Por consiguiente le hace falta ser la más poderosa del mundo. Si los Estados Unidos persisten en su aislamiento, el ministro juzga necesario aplicar un programa escalonado en tres años y que permitirá la construcción de 88 nuevas unidades.

Las dos flotas, la del Atlántico y la del Pacífico, acaban de ejecutar una serie de maniobras a lo largo de las costas sudamericanas del Pacífico.

Las cifras indican de una manera elocuente la rapidez del desarrollo de la flota americana. En 1914, es sabido que Inglaterra marchaba lejos a la cabeza de las naciones. Poseyendo cerca de 20 millones de toneladas, era seguida por Alemania, que tenía cinco millones. Luego venían los Estados Unidos con 2.380.200 toneladas, por Francia y Japón con menos de dos millones de toneladas. Inglaterra, por sí sola, poseía el 47 % del tonelaje mundial. América sólo un 5 ½ %.

Actualmente la marina alemana casi ha desaparecido. Ya no cuenta ni con 500.000 toneladas. Inglaterra queda con sus 20 millones de toneladas, seguida esta vez por Estados Unidos, cuya marina posee 13.480.000 toneladas. Pasablemente detrás, vienen por fin Japón, Francia e Italia. Hoy, pues, la flota americana se ha cuadruplicado y representa por sí sola algo más de la cuarta parte del tonelaje mundial.

Ciertamente, la flota inglesa es aún superior en potencia a la de los Estados Unidos. Pero es de notarse que actualmente la Gran Bretaña ha cesado completamente de construir. Ninguno de los proyectos presentados por el almirante Jellicoe a su regreso de los Estados Unidos ha sido puesto en ejecución.

En cambio, los Estados Unidos trabajan con febril apresuramiento para cumplir el proyecto Daniels, de tal modo que si Inglaterra no se decide a emprender, en breve plazo, un programa de construcciones navales, aquella hegemonía de que se hallaba tan orgullosa y que conservaba con celoso cuidado, no dejará de serle arrebatada dentro de algunos años. El esfuerzo americano es tan considerable, que dentro de tres años quizás Inglaterra no llegaría aún a compensarlo.

En esta carrera hacia adelante algunos hombres han juzgado necesario hacer oir la voz de la moderación. El senador Borah ha presentado un proyecto tendiente a obtener una *entente* entre los Estados Unidos, Gran Bretaña y el Japón para la reducción de los armamentos navales. La Inglaterra, otrora intransigente, ha hecho buena acogida a esta proposición que sólo la toca en segundo lugar.

Aquí se presenta una pregunta angustiante: ¿En vista de qué aumentan los Estados Unidos sus armamentos navales? Desde luego, esta medida parece amenazar a Inglaterra, pero se pretende que tendría más en cuenta al Japón. Los recientes desacuerdos entre estos dos países dan a este aserto una gran parte de verosimilitud. Deseamos esperar y creer que *malgré tout* este esfuerzo americano es sólo preventivo.

VAL D'HOURDOIR.

AÑO XXIV BUENOS AIRES, 26 DE MARZO DE 1921 N.º 1173

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

LA MAGNA CELEBRACION RELIGIOSA



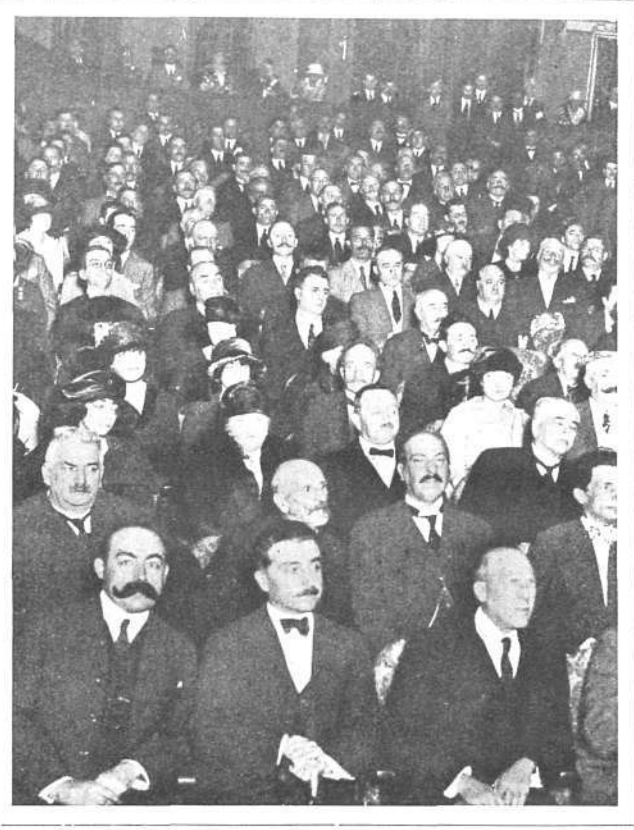
En el silencio augusto del templo los murmullos suaves de las plegarias elévanse hacia el Salvador, cuyo martirio es el ejemplo más hermoso de humildad, resignación y fe que se ha dado para bien de la humanidad. Enlútanse las graves naves, desaparece todo ornato litúrgico para que la imagen de Cristo surja dolorosa y magnífica ante los fieles que llegan a El, en ansias de consuelo y reconfortación. La celebración que en el mundo se realiza en la tradicional Semana Santa parece poner una tregua de paz y sosiego sobre los afanes y las pasiones en que se debate incesante la humanidad.

FOTO DE BALDISSEROTTO.

ASOCIACION ITALIANA DE MUTILADOS DE LA GUERRA

Primera conferencia del jefe de la misión en Sud América, teniente Carlos Delcroix





El teniente Delcroix dando su conferencia sobre el tema «Abanderados sin brazos y vigías sin mirada», ante un auditorio que escuchó su palabra cálida y vibrante con visibles muestras de contenida emoción, saludando las últimas frases del héroe con una delirante ovación. — Vista parcial de los oyentes que acudieron al teatro Coliseo.

Nuevo ministro de Hacienda de la Provincia de Buenos Aires

Conocidos miembros del radicalismo bonaerense con el gobernador doctor Crotto, que tiene a su izquierda al nuevo ministro don Emilio N. Grau, en el lunch ofrecido después de haber prestado este último el juramento del cargo.

FOTOS DE ARROYO

DICHO Y HECHO

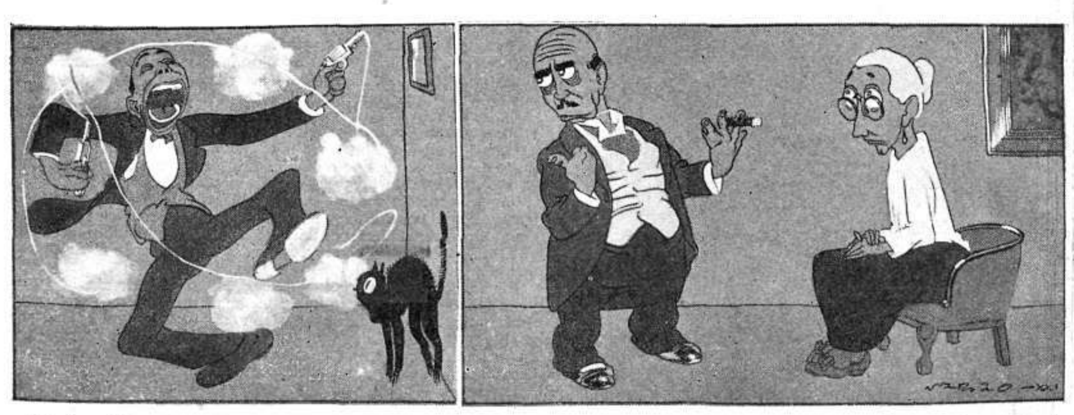
POR SIRIO

MINISTERIO DE HACIENDA

SANCHEZ SORONDO

LUZ...

Por fin vamos a ver lo que hay adentro



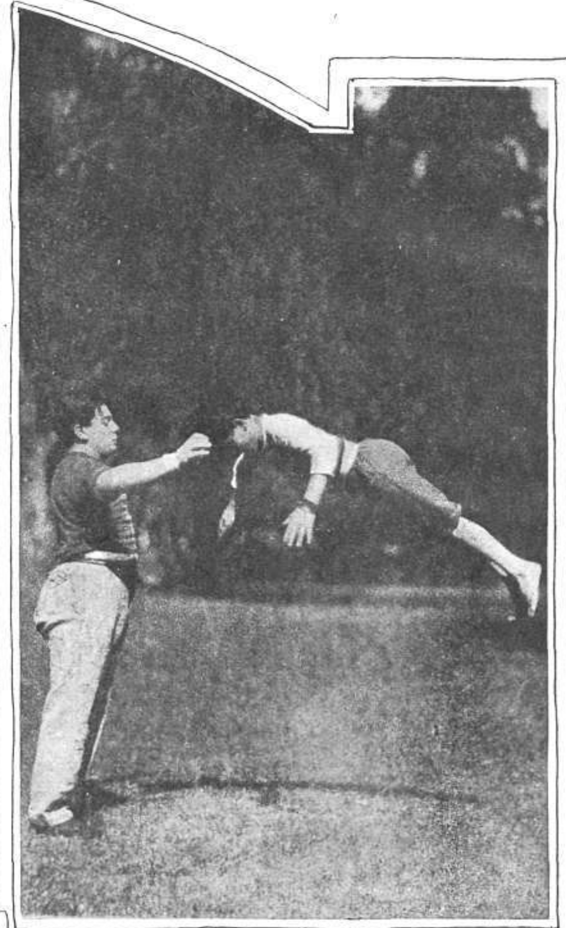
El inquilino. — ¡Viva la república! ¡Hurra a los diputados! ¡Hip, hip, hurra a los senadores!... ¡¡Abajo los caseros!!

El propietario a su esposa. — La cosa se está poniendo fea. ¿Cómo haríamos para hacer callar a ese loco?
— Rebajále el alquiler.

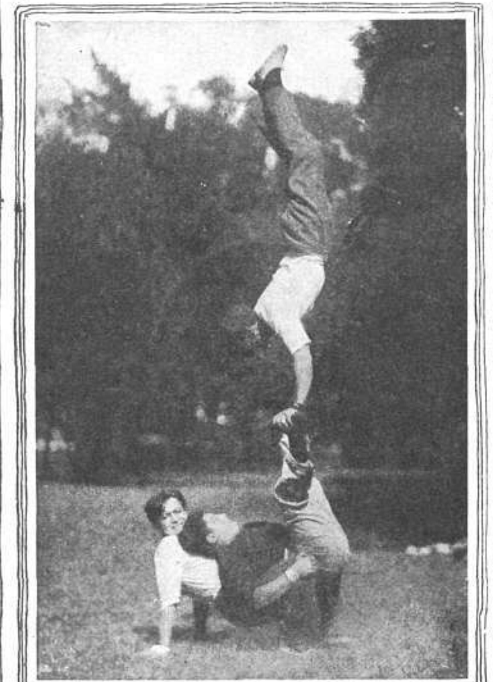
CUADROS SUBURBANOS



Un arriesgado «looping».



El futuro acróbata, planea...



Equilibrio a fuerza de músculo.

Basta alejarse un poco de las calles céntricas, dejando atrás el bullicio ensordecedor y el movimiento vertiginoso de la ciudad afiebrada, para descubrir la instalación provisional de un circo acrobático, de uno de los tantos circos que hacen la delicia de los niños y despiertan nostalgia en los hombres. Su arquitectura primitiva, a base de tirantes de madera y construcciones de cinc, o de un alto mástil que como palo mayor de un navío muy viejo sustenta el remendado velamen de la carpa, denuncia a las claras la pobreza riente de la farándula andariega, que recorre los caminos con su cargamento bohemio de trapecios y miserias, trajes lucidos y cascabeles de antaño. Y la vistosa comparsa cumple su destino, con chistes de payasos y tramoyas de polichinela, en tanto exhiben su destreza fornidos atletas, asombrando a los espectadores con arriesgadas pruebas, al final de las cuales reciben generalmente más aplausos que justa paga.

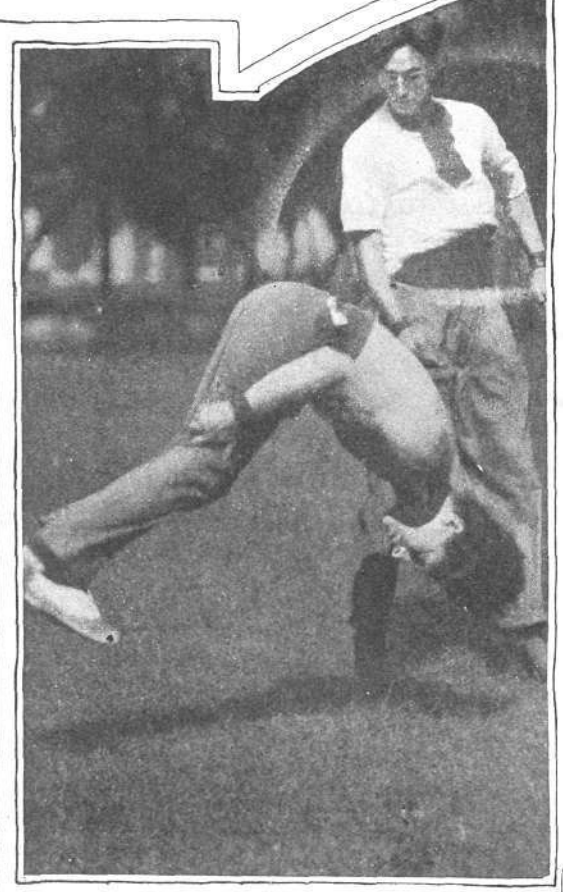
Pero ello no importa. La semilla se esparce a todos los vientos y prende en el fértil entusiasmo de la gente suburbana que dedica sus ocios al ensayo imitativo de lo que vió en la función de circo, y se esfuerza por superar en agilidad a los acróbatas cuya estampa en colores sirve de propaganda al empresario.

Campo propicio para el adiestramiento ofrecen los parques y plazas, donde por una sana iniciativa oficial existen, por otra parte, gimnasios con instalaciones llamadas a fomentar la educación física que tan poderosamente contribuye a la formación de razas fuertes que han de engendrar nobles espíritus.

Realizados los primeros ejercicios, el abecedario de la audaz profesión, los aprendices que ambicionan un poco de esa popularidad que ya no trasciende sino en raras ocasiones al comentario unánime, buscan mayor amplitud para colmar sus aspiraciones, y así se forman, con frecuencia, los centros criollos que en carnaval hacen alarde de preparación acrobática.

La escuela — y no podía ser de otra manera — funciona siempre al aire libre. Algún atleta, equilibrista o maestro de la barra de un circo que ya no existe, pero que no perdió la afición no obstante las mudanzas de su vida, se convierte en profesor gratuito

ACROBACIA CALLEJERA



Salto mortal, con trampolín de césped.



Gente que aspira a llegar muy alto.

de sus allegados y de los chicos amigos de éstos. Cruzando calles, se posesionan del paseo más cercano de su vivienda y comienzan las clases en que los alumnos, fuertes en su amor propio y robustecido el temperamento por el deseo de eclipsar viejas glorias, realizan saltos y contorsiones, se elevan en pirámides humanas con tanta corrección y se muestran tan predispuestos a conseguir buen éxito que, muchas veces, este espectáculo callejero sobrepasa en emociones al que pudieran ofrecer artistas de larga actuación.

No falta tampoco quien organiza su compañía y, en los días de fiesta, por la tarde, y por la noche entre semana, recorre su barrio con dos o tres chiquillos — los prodigios, a no dudar — que visten la clásica malla y ofrecen al público de los cafés de extramuros, agolpado en las aceras, algunos ejemplos de su habilidad de pruebistas.

Saltos mortales de dos o tres «loopings» más correctos que los que hacen los aeroplanos; «planchas» que ponen de manifiesto envidiable constitución física; cabriolas caprichosas; «descoyuntamientos» que aun ignoran los invertebrados, y toda una serie de exhibiciones singularmente interesantes y que esos diminutos y joviales artistas aderezan con canciones criollas de melodiosa tonada y picarescas palabras. Todo por unas problemáticas monedas que suenan sobre un plato de loza como campana llamando a la templanza, tan destemplados son los sonidos. Y que, por lo mismo, alcanzan tan sólo para un helado con sorbete y chupeteo de dedos.

Lógicamente, esos chicos deleitarán mañana a otros chicos, constituyendo una nueva farándula andariega y vistosa.

Es decir... no serán ellos elementos de nueva comparsa: serán de la misma. Payasos, polichinelas y acróbatas que se incorporan a la bohemia sencilla, sin complicaciones espirituales ni rebuscamientos exóticos, de los circos ambulantes, para ir dejando un poco de la alegría que fluye en sus chistes y predomina en la policromía de sus vestidos, en los barrios apartados, cada vez más lejos del centro bullicioso, y en los pueblitos de campaña, cada vez más parecidos a la ciudad.

ADOLFO LANÚS.



De cara al cielo, el joven atleta pide buena suerte.

UN SENSACIONAL MATCH DE AJEDREZ

CAPABLANCA DISPUTA A LASKER EL CAMPEONATO DEL MUNDO

Desde el año 1910 en que se midieron el doctor Manuel Lasker y el célebre maestro vienés Carl Schlechter, para disputar el campeonato del mundo, no recuerdan los anales ajedrecistas una lucha más emocionante que la que se desarrolla en estos momentos en la «Perla de las Antillas»: Cuba, célebre su capital: Habana, por los memorables encuentros que han tenido lugar y las visitas de los más ilustres maestros. Parece realmente una tierra predestinada a resolver las magnas contiendas de los titanes del ajedrez.

La lucha actual, que podríamos clasificarla también de razas, reune el doble interés de definir el campeonato del mundo y la ambición de miles de aficionados, que desearían ver triunfante a Capablanca, para con ello reconquistar la supremacía perdida por los latinos desde el año 1843, en que Stauton venció a Saint Amant, para continuar dominando en el campo ajedrecista en años posteriores: Alfredo Anderssen (prusiano), Paul Morphy (norteamericano), Guillermo Steinitz (bohemio) y doctor Manuel Lasker (alemán), en nuestros días.

Lejana está la época en que los latinos tuvieron una actuación descollante, desde el año 1572 con Ruy López de Sigura, famoso por la apertura que lleva su nombre, para continuar con los siguientes: Giovanni Leonardo da Cutri, Paolo Boi da Noto, Polerio, Salvio, Scipione del Grotto, Filidor, Louis Charles Mahé de Labourdonais, A. L. H. Lebreton Deschapelles, Saint Amant, etc.

Manuel Lasker y José Raúl Capablanca se encuentran ya frente a frente para dirimir una polémica desde hace tiempo discutida en el mundo entero: demostrar en el tablero con las maravillas de la estrategia cual de los dos se halla más capacitado para ser consagrado rey del ajedrez, cuyo título conquistó Lasker en el año 1894.

¿Quién vencerá, Lasker o Capablanca?... He ahí la incógnita que se despejará en la Habana.

Si hemos de atenernos a la campaña de ambos, no hay duda que la de Lasker es más fecunda en acontecimientos de importancia por los torneos en que ha tomado parte, y muy especialmente por la abundancia de matchs jugados desde el año 1889, en que venció por 2 a 1 y una partida tablas a Bardeleben.

La campaña de José Raúl Capablanca, como es natural, no puede equipararse a la de Lasker en razón de que su actuación es muy posterior; sin embargo ha obtenido triunfos de resonancia, tales como el torneo internacional de San Sebastián de 1911, en el que tuvo por competidor a jugadores de la talla de Carl Schlechter, Akiba Rubinstein, — este último considerado por Lasker como el más probable sucesor del campeonato mundial por sus indiscutibles cualidades, — y el doctor S. Tarrasch, jugador de fuerza respetable, demostrada en el año 1908 en que cayó honrosamente vencido por Lasker, en match con el score siguiente: 8 partidas perdidas, 3 ganadas y 5 tablas.





Doctor Manuel Lasker, campeón del mundo desde el año 1894, que nos visitó en una ocasión contratado por el Club Argentino de Ajedrez.





José Raúl Capablanca, que ha visitado dos veces a Buenos Aires y que aspira a poseer el título de campeón del mundo. Como Lasker, fué costeado por el Club Argentino de Ajedrez.

El doctor Lasker, además de ser un fuerte jugador, se ha destacado como autor de numerosos artículos publicados en diarios y revistas de todas partes del mundo. Entre muchas obras es autor de la titulada «Commo sense in Chess» en la que se halla justificada la fama de que goza como finalista.

Los que hemos tenido la suerte de tratarlo hemos podido comprobar que se trata de un hombre de talento, cuyas características, como las de todos los que valen, se hallan diseñadas en la más simpática sencillez y modestia, símbolos ambos de la fuerza adquirida por la inteligencia.

Fuera de su fuerza como ajedrecista es de una cultura superior; es realmente un pensador y un filósofo.

Dice mi estimado amigo el doctor Lizardo Molina Carranza, presidente del Club Argentino de Ajedrez, en una reciente encuesta, lo siguiente, refiriéndose a Lasker:

«... domina la ciencia del juego y tiene una imaginación real, puesta al servicio de un cerebro privilegiado con respecto al juego y ejercitado en profundas cuestiones científicas. Tiene también las cualidades de su raza: tesón y método, y gran potencia para el trabajo».

Respecto a Capablanca, en uno de sus pasajes dice: «Es, sin embargo, un poco impulsivo, vehemente y audaz. Es el prototipo de su raza: desordenado, generoso y sin miedo; siempre adelante van sus pasos, sin preocuparse de los jirones que deja en el camino, con tal de llegar al fin propuesto».

Pintan, a mi entender, estos párrafos el fiel retrato de cada uno.

En cuanto a la edad de Lasker, aproximadamente 53 años, no determina en forma absoluta una desventaja como muchos pretenden, hasta el extremo de considerarla como un factor decisivo en la lucha.

Como el entrenamiento de Lasker no ha sufrido interrupción en los últimos años, a pesar de lo que se ha dicho en contra, y considerándolo más avezado a luchas difíciles, como en la que se halla empeñado, que por otra parte no las ha tenido Capablanca, estimo que Lasker se impondrá como triunfador.

La actuación más reciente que conozco del veterano maestro es el match con Rubinstein, jugado en plena guerra, venciendo Lasker por 5 a 0 y una tabla.

El torneo cuadrangular de Berlín jugado en 1918 dió el resultado siguiente: 1.º Lasker, 4 1/2 puntos; 2.º A. Rubinstein, 4; 3.º Carl Schlechter, 3, y 4.º doctor S. Tarrasch, 1 1/2, una verdadera lucha de leones.

ENRIQUE MARTÍN.

Solemnes funerales a la memoria del señor Eduardo Dato



Los señores embajador de España, marqués de Amposta; ministros de Relaciones Exteriores, doctor Honorio Pueyrredón, y de Obras Públicas, doctor Pablo Torello, saliendo del templo del Salvador.



El presidente del senado, doctor Benito Villanueva, y otras personalidades, después de oficiado el solemne funeral oficiado a la memoria del presidente del Consejo de ministros, alevosamente asesinado.

Conocidas familias de la colectividad española después de efectuada la ceremonia.

LA MODA DE SENTARSE EN LAS MESAS

Las mujeres, a pesar del sufragismo, tienen todavía mucho de mujeres. Es decir, ejercen aún su sacerdocio de hadas. Su maravilloso poderío llena de gracia todo cuanto su gracia toca Ese mágico poder femenino sigue siendo tan fuerte, tan dominador, tan nuevo como en las primeras horas de la tierra... La belleza de la mujer es como una gota de perfume, capaz de transformar un pañuelo en un jardín de Arabia. Eva, sentada sobre las hierbas del Edén, convierte para Adán las ortigas en pétalos de rosa. Desde ese primer drama de amor, todos los amores de la historia atribuyen a la mujer el arte de embellecer hasta la fealdad de Cuasimodo, cuando el encanto de Esmeralda lo sumerge en un baño de luna... El balcón de los Capuletos, odioso para Romeo, se hace puerta del paraíso mientras Julieta aguarda al novio apoyada en el alféizar.

En el mismo drama de Shakespeare, cuando Romeo llega al baile de sus enemigos genealógicos encuentra a Julieta danzando de la mano de un hombre, y en vez de estremecerse de odio ante la mano de aquel señor indigno de bailar con Julieta; en lugar de ver en esa mano la imagen de una víbora o de alguna medusa, la admira por su suerte:

— *¿Quién es esta dama,* — pregunta Romeo — *que enriquece la mano de ese caballero?*

Y así, a través de los siglos, la mujer «enriquece» de cariño el ambiente de color más hosco y enriquece de sonrisas a los hombres más bruscos. De consiguiente, no nos debe extrañar que en Mar del Plata la gracia femenina haya convertido las mesas más vulgares de los hoteles y de los paseos en triclinios de belleza criolla. Cuanto más humilde es una mesa, cuanto más temblorosas son sus patas, más preferidas son por las parejas.

Es indudable que la mesa tuvo siempre su poesía. Siempre tuvo su romanticismo... Tendida bajo el blanco mantel que entreabre el apetito, la mesa ha sido eternamente uno de los dioses penates más queridos del hombre. El tapete verde la transforma en caja de ensueño de los jugadores. En España, las bailadoras hacen de ella un púlpito de enseñanza flamenca. En los tiempos coloniales, la mesa adquiere solemnidad de túmulo... Entre sollozos y lágrimas, le quitaban el hule. En andas, la sacaban del comedor. La ponían en la sala... Un paño negro con filetes áureos, cubría las manchas del vino generoso. Luego, entre cuatro velones, colocaban sobre ella el ataúd... (¿Papá, mamá, abuelita, el hermano, la hermanita?...) Y aquella mesa que en los instantes placenteros, — en las cenas de bodas y bautismos, — había parecido tal vez una persona más de la familia, parecía sufrir entonces como si el muerto que tenía en su regazo, fuera también un ser de su madera!



En el Ocean Club.

Señor Jorge Demarchi y señoritas S. Cranwell y M. Rodríguez.

Señor Gainza Paz y señorita de Castro.

¡Bien hace, pues, la mujer en reivindicar para las mesas el honor que merecen! Las mesas habían servido para todo, menos para lo más hermoso que hay en la juventud: *las palabras de amor.* Pero hoy, sobre sus tablas desnudas, los idilios elegantes tejen sus madrigales. Las reuniones sociales que impusieron en Inglaterra la moda de sentarse en las escaleras, ha impuesto en Mar del Plata esta nueva costumbre. Sin embargo, ¡qué diferencia de rango entre las mesas y las escaleras! La escalera podrá ponerse a la altura de la mesa, pero no tendrá jamás su dignidad. La escalera podrá servir para que los fariseos claven a Jesús en la cruz. La mesa, en cambio, servirá, como en la cena apostólica, para las verdades de la vida.

¡Ojalá las mesas tengan siempre un destino dichoso! Ellas son las cosas más amigas del hombre. ¡Cuánto consuelo dan al que trabaja en ellas, puesto que de ellas sale el pan que alumbra la mesa de los hijos! Si algún día yo quisiera morir, ¡qué bien moriría besando mi mesa, como el gaucho que muere besando el caballo sobre cuyas cuatro patas galopó por el mundo!

JUAN JOSÉ DE SOIZA REILLY.

FIGURAS DE ACTUALIDAD

SEÑOR EUGENIO GARZON, POR ALONSO



La gente os admira con toda razón
a vos, el apuesto cumplido Garzón.



GLORIA SWANSON

TEATRO DEL SILENCIO

En nuestra lista de suscripción honoraria figuran muchos luceros y estrellas peliculares. Gracias a eso podemos ofrecer una de las últimas fotografías de la célebre actriz.

Fué el día en que llegó al estudio el correo de la Argentina. Gloria Swanson tuvo la iniciativa de proponer a sus compañeros retratarse en esta forma, posando para Caras y Caretas con un ejemplar de la revista. La idea quedó aprobada y realizada inmediatamente. Ya conocen nuestros lectores a la hermosa artista que después de trabajar en films cómicos pasó a la escena seria, donde se destaca brillantemente. De carácter gracioso y alegre, miss Gloria fuera de la escena es una muchacha ingeniosa cuyas ocurrencias son celebradas por sus camaradas y amigos. Prueba de ello es la fotografía que reproducimos, agradeciendo a la estrella esta manifestación afectuosa que supo improvisar en un rato de ocio. Es una prueba de cariño que nuestra revista acoge complacida.



— Che, Lisardo: ¿cuándo te himos de ver que no estís *curao*? — le decían al viejo Luna los otros peones.

— ¡Qué quieren, pues, amigos!... El vino mata las penas. También es el único consuelo que nos queda a los pobres...

Y, como si lo arrastrase una fuerza superior a su voluntad, volvía a la querencia del boliche, entre la sorna de la peonada.

Un sábado, cuando le entregaba la paga semanal, el capataz le dijo a Luna:

— Vea, don Lisardo: no lo precisamos más. Cuando quiera se puede marchar del fundo.

El viejo Lisardo Luna se quedó estupefacto, como si no entendiese lo que le decían. ¡Echarlo! ¡Echarlo a él, que se había criado allí, en el fundo de *los Varela*, la antigua familia mendocina en la que todos lo apreciaban! Y, sobre todo, ¡echarlo aquel advenedizo, aquel capataz autoritario, aquel pueblero despótico, *gringo* por añadidura, que habían traído de Buenos Aires los patrones!

¡Aquel jovenzuelo afeminado, tan antipático con su entallado saco de mujer y sus anchas bombachas inglesas!... Ya se conocía que no estaba allí el *niño*. ¡Ya vería el capataz cuando el *niño* volviese de Buenos Aires!

El hombre arriesgó una protesta mansa, que dejaba adivinar su cólera interior:

— ¿Y qué les hi hecho yo pa que me larguen ansina? ¡Ni perro que juera uno!

El capataz se negó a dar explicaciones. Le dijo, sí, «que no estaban ellos para mantener borrachos; que estaba harto de que todos los domingos lo llevasen por ebrio a la comisaría».

Luego le repitió la misma frase cruel:

— Ya sabe: cuando quiera se puede marchar del fundo...

Y Lisardo Luna acató la orden, rezongando, con una mansedumbre feroz:

— Ta bien, señor... Ta bien...

Era una tarde calurosa. El capataz, recorriendo el viñedo, había llegado hasta la orilla del canal que atravesaba la propiedad, y se había sentado a descansar a la sombra de los sauces.

De improviso sintió que le tocaban el hombro. Una voz conocida le decía, afectando melosidad:

— ¡Güenas tardes, patroncito! ¿Cómo dice que le va yendo?...

Se incorporó el *gringo*, y se encontró frente a frente con el viejo Lisardo. El paisano, acercándosele mucho, le miraba fijo a los ojos. Tenía la boca contraída por una sonrisa siniestra.

— ¿Asín que me puedo dir cuando quiera, don?... Ta bien, ta bien... — habló. Y luego, cambiando de tono:

— ¡Ah, pero vos te vas a dir primero! ¡Vos te vas a dir con los pies p'alante!... — y mascullo una blasfemia.

El *gringo* vió brillar un cuchillo en la mano del viejo. Súbito, empuñó el revólver e hizo fuego. Tarde: con el arma aferrada a la diestra, cayó de espaldas en el canal, cosido el vientre a puñaladas.

Se lo llevó la corriente. En el agua cristalina, que dejaba ver, aumentadas, las limpias guijas del fondo, quedaba una estela de sangre...

La detonación atrajo a los *milicos* de la comisaría cercana. De nada valió al viejo Luna agazaparse entre los altos yuyales: le encontraron fácilmente y le amarraron las manos a la espalda. El les quería evitar el trabajo:

— ¿Y para qué atarme, pues? ¡Si no me les voy a dir! ¡Si ya no tengo que matar a naides!... A él, a él era al único que le tenía ganas...

Vinieron unos compañeros de trabajo:

— ¡Lisardo! ¡Viejo! ¿Qué es lo qui has hecho?

— ¡Y!... ¡Hi hecho justicia, po, hombre! Me quería matar di hambre, ¿no? ¡Y güeno! Yo lo hi matao a él primero...

Entonces notaron que tenía la camisa chamuscada y que aparecían en ella manchitas rojas.

— ¿Y eso?

— ¿Esto? ¡Ah, nu es nada! El *juguete* del difunto. ¡Como que lo han de matar con *confites* al viejo Luna! Esto nu es nada, nu es nada...

Se tambaleó, como borracho de la borrachera final, y se desplomó redondo en tierra.

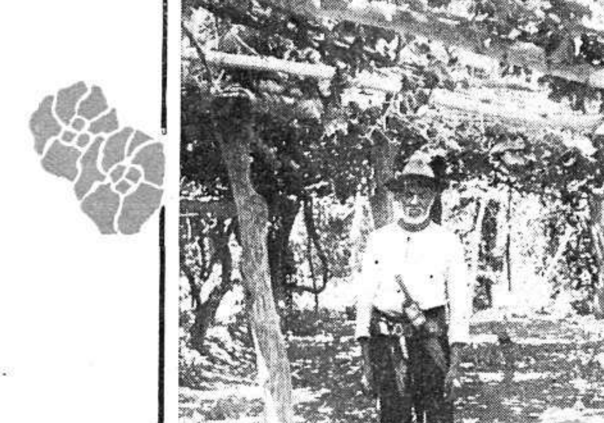
Tenía un pulmón atravesado.



DIBUJO DE MACAYA

EL VIEJO ISIDRO

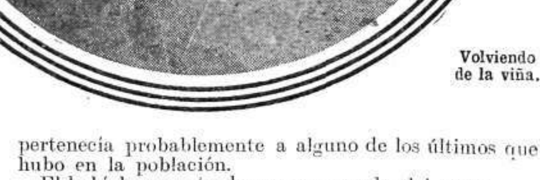
VIDAS MONTAÑESAS



El viejo Isidro bajo el parrón.

POR su conformidad alegre, su sencillez añeja, su bonhomía salpimentada a trechos de sana malicia, Isidro Aybar — o el viejo Isidro, como le llaman todos — se me antoja un hermoso ejemplo de este vivir aldeano y serrano.

Su casa, de puro rústica, ya vale una égloga. Fornida puerta de algarrobo da acceso a una *sala*. Seis pasos a la derecha por otra puerta, de bastidor, manufactura del viejo, puede llegarse hasta el patio y la quinta que una acequia, ancha de dos brazadas, separa de un terreno extendido al fondo, donde su propietario siembra trigo a fines de otoño y maíz a principio de verano. Prieta fila de álamos, con el cerco de la base a guisa de zócalo, se alza en la linde del fundo y de un callejón que es a la vez cauce de un arroyo seco. Apoyada sobre los horcones que bordean la acequia da sombra a ésta un parrón de espesura salvaje. Cuelgan allí, entreveradas, la uva albilla, siempre temprana, y la uva gallo, cuyo hollejo coriáceo le permite durar hasta mayo; junto a la uva común, el moscatel rubio y el moscatel rosado.



Volviendo de la viña.

Una vasta higuera sombrea el patio; cabe su tronco borbolla la compuerta y hacia fuera sus gajos suben el puente de sauce que da paso a los peatones.

Menos con propósito de lucro que por natural propensión, el viejo Isidro dedica horas a su hortaliza; gusta, asimismo, de cultivar entre los naranjos, ciruelos, o albarillos de su huerto, alguna planta rara y suele ensayar curiosos injertos. Con no disimulado orgullo luce, cuando trabaja, toda la utilería del oficio, cuidadosamente tenida.

La sala de que hablamos al principio es un aposento a la usanza colonial. Techo de dos aguas y piso empedrado de lajas; a un extremo, el consabido estrado de adobe en que yacen los arreos de montar, dos petacas de cuero, enseres de labranza y de uso doméstico; al frente, la cuja de tientos; en las paredes, alforjas y chifles colgados, una alacena y diversas bicocas en pintoresco añaque.

Como el viejo Isidro es muy mi amigo, un día consintió en abrir una de las petacas en que guarda sus cosas de más estima. Recuerdo un par de espuelas enormes, todo de plata maciza, que daban, a quien se las ponía, la impresión de estar engrillado; un puñal de hoja y recazo también de plata, y un ancho tirador cuajado de pesetas bolivianas.

— ¿Y esto?—pregunté señalando una especie de cuenco que relumbraba entre los otros objetos. Era, según explicó su dueño, cierta prenda que los caciques usaban en el pretal de sus cabalgaduras; pertenecía probablemente a alguno de los últimos que hubo en la población.

El habíalo encontrado en una aguada del cerro.

— —

El viejo vive con Roberto, un nieto suyo de 15 años, inteligente y jarifo y cuya inusitada afición a la lectura halaga la esperanza del abuelo. Por cinco pesos mensuales, el muchacho atiende de noche una *biblioteca* a la que suelen concurrir tal cual parroquiano o maestro de escuela y algunos chicos que van generalmente leer a «Martín Fierro» u hojear revistas.

———

En noches de invierno acostumbraba visitar al buen viejo, quien al amor del fogón, en una cocina escondida como gruta, esperábame ya con algunos convidados. Eran éstos viejas o viejos, amigos suyos que narraban en sabroso romance historias de milagros, de aojamientos o cuentos de «Las Mil y Una Noches». Algún arriero veterano, compadre del dueño de casa,

refería en ocasiones casos de *tapados*, de aparecidos, de viudas que se sientan a las ancas de la mula en las trasnochadas de viaje.

Por insistencia mía, el viejo Isidro recitaba, sonriendo malicioso, alguna copla. Decía, subrayando a las viejas:

Albricias pido a las viejas
Que las vengo a remozar
Con la saliva del loro
Y el zumo del pedernal.

Reíamos todos pensando en la reseca lengua del loro. El coplero continuaba:

Estas mocitas de ahora
Yo les diré cómo son:
Delgaditas de cintura,
Blanditas de corazón.

La copla fisgaba después el amor voltario de los mozos:

Antes, cuando te quería,
Eras un granito de oro,
Ahora que no te quiero...
Narices de cueva i loro.



Una callejuela.

Copio de unos papeles viejos:

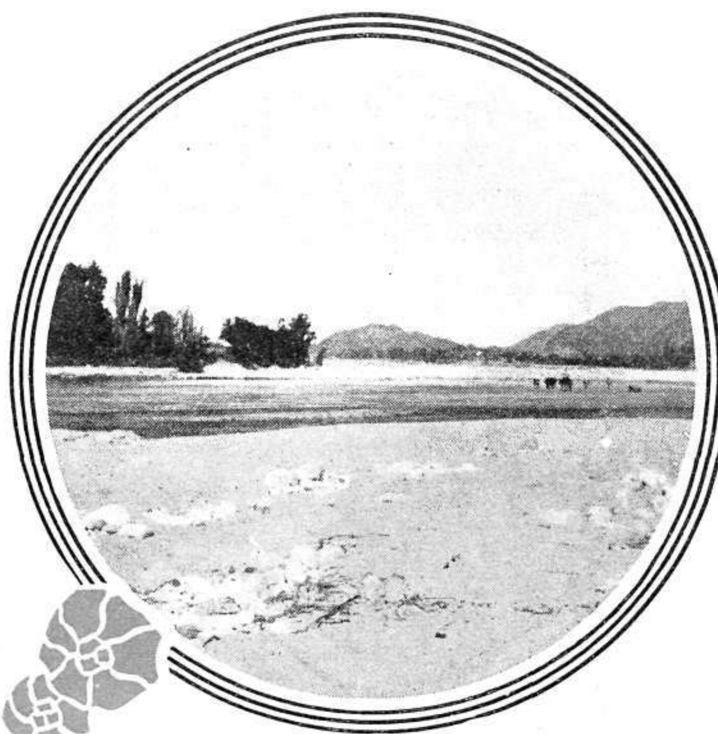
«Bajo el parrón del viejo Isidro paso horas ligeras como el agua de la acequia... De cuando en cuando me preocupan problemas como éste: ¿el agua imita el rumor de los álamos o éstos el de aquélla?

En su ceguera erótica a veces cruzan dos pájaros al alcance de mi mano, persiguiéndose. Desde donde me hallo oigo distintamente la charla de los que atraviesan el arroyo seco y puedo bicharlos sin ser visto: mujeres que vuelven de misa mozas con sus cántaros frescos y su risa más fresca aún; muchachos mandaderos, entretenidos como ellos solos, a burro o a pie; algún regante o el teniente de agua, descalzo, arremangado hasta la rodilla, con la pala al hombro, las ojotas colgadas a la cintura. Cuando se avecina una tormenta o ha llovido por los cerros del norte, la acequia se vuelve turbia y fragante de limo de montaña y llega un viento que es, en verdad, la respiración de los árboles...

Y siento un puro deseo de poner algo de esto en unos versos fáciles y claros, así:

Al son del agua en las piedras
y al son del viento en las ramas

como el baile de aquellas serranas que mi insigne tocayo Góngora viera en los pinares del Júcar».



Cruzando el río.

Como anduviéramos a la pesca de modelos con el pintor de «El chico de Huaco», llevélo un día a casa de nuestro viejo. No estaba allí. En su busca nos fuimos hasta el río. Ya en la playa nos pusimos a mirar los cerros que toman a esa hora el azul sombrío y un poco gris del racimo maduro. A la distancia apareció el viejo, con un sable de cortar pasto en la mano. Tornaba de la viña.

—¿Es aquél?

—Ese.

—Interesante ¿eh? Pero vea... sí... curioso... no es tipo de criollo.

—Cierto.

—Tiene más bien cara de pescador... del norte.

—De lobo de mar ¿eh?

—Eso es; de lobo de mar.

Nos reímos. Mas a todo esto el viejo había llegado hasta nosotros, saludándonos con una chunga de las suyas.

Supe después, no sin lamentarlo, que no sé qué inconvenientes impidieron que el pincel estampara la figura de nuestro personaje en algún valiente cuadro.

Luis L. Franco.

El profesor Bergonié administrando una comida eléctrica a un enfermo de enteritis.

COMIDAS ELECTRICAS

He aquí ciertamente la panacea para combatir la carestía de la vida. Reemplazar la carne y otros manjares, que hoy andan por las nubes, por flúido eléctrico; tal es el «menú», digno de Hàrpagón, que con toda seriedad nos propone el profesor Bergonié, de la Facultad de ciencias de Burdeos.

A consecuencia de numerosas experiencias metódicamente proseguidas, este sabio ha mostrado, en efecto, que nos podemos alimentar parcialmente con electricidad servida bajo forma de corrientes a baja tensión y de alta frecuencia. Por supuesto que esta «comida» es sólo una ayuda, una ración auxiliar, destinada a aliviar un organismo dándole un complemento de calor indispensable para su existencia. Tal medicación no podría, en verdad, suplir a todo alimento, pues la vida celular debe obtener la energía necesaria de los alimentos, de composición química muy compleja, que la sangre le aporta por intermedio del tubo digestivo.

A fin de hacer penetrar este calor en el organismo, el profesor Bergonié se vale del método diatérmico debido a D'Arsonval. Por medio de un aparato de Nagelschmidt con chispa Telefunken que se apercibe en el centro de una de nuestras fotografías y que se encuentra descripto en cualquier tratado de fisioterapia, produce corrientes de alta frecuencia. El amperómetro, ante el cual se apercibe la ma[illegible] que las intensidades eficaces de 2 a 3 amperes atraviesan sin peligro el cuerpo del enfermo acostado en el sofá. Con una diferencia de potencial que varía entre 150 y 2500 volts, el paciente recibe en una hora alrededor de 3000 calorías, es decir, más de lo que le aporta su ración alimenticia cuotidiana (1500 calorías). La electricidad penetra en el cuerpo mediante electrodos metálicos desnudos (plomo, estaño o aluminio en hojas delgadas) que se adaptan perfectamente sobre los brazos y los muslos. Se los fija por una venda cuyos bordes pueden aislarse con estrechas cintas de esparadrapo adhesivo.

La diatermia se emplea como uno de los medios más eficaces para socorrer a los organismos en estado de miseria fisiológica, de cualquier causa (cáncer del hígado, del estómago o del intestino, grandes hemorragias, hipotermia de los quemados o de los intoxicados, períodos álgidos de las enfermedades graves, etc.)

Este fisioterapeuta ha buscado también el medio de emplear la electricidad para hacer adelgazar a sus clientes demasiado obesos por medio de una especie de bicicleta eléctrica llamada *ergómetro*.



Enfermo haciendo ejercicio mediante el ergómetro de Bergonié.



EL CARDENAL

De las 7000 especies de pájaros que hay en el mundo, la tercera parte vive en la América del Sur. No confundas, niño, ave con pájaro. Todos los pájaros son aves, pero no todas las aves son pájaros. Dicen los diccionarios que los pájaros son las aves pequeñas. Esta definición resulta poco exacta. El cuervo, por ejemplo, es un pájaro que abulta como seis de esas aves llamadas loritos. Se necesita conocer muchos detalles para distinguir cuáles son los pá-

jaros. Uno de ellos resulta el más cierto y más fácil de conservar en la memoria: los pájaros no tienen *cera*. Esta cera, que no es precisamente la que sirve para hacer las velas, consiste en una membrana, casi siempre de color amarillo, que cubre la base del pico. Fíjate en una paloma y verás en seguida que tiene cera. Para nosotros los ignorantes en zoología son pájaros las aves que cantan y comen alpiste. Aunque yo, a fuerza de buscar en los libros, te detallara más, tú y yo perderíamos el tiempo. Los pájaros se clasifican generalmente por la forma del pico. No todos los naturalistas hacen una misma clasificación. Dejémoslos que se peleen por detalle de más o de menos.



El cardenal es un pájaro *conirostro* o *conirrostro*, o sea que tiene el pico en forma de *cono*. Pertenece a la familia de los canarios, gorriones, chingolos, etc. Es un *fringílido* (*de fringilla*, nombre latín del pinzón). Hay muchas variedades. El *Cardenal de Virginia*, que habita al sur de Estados Unidos, Méjico y California. Cuando aprieta el frío emigra en busca de pagos mejores y se reune con las palomas, gorriones y otros ladronzuelos para apoderarse de los granos, metiéndose hasta en los establos. Silba bastante bien y es un lindo animalito. El *cardenal copetón* o *chugui colorado*, que merodea por la república de Colombia y estados vecinos, pájaro también de precioso plumaje y bonito copete. Después hay en otros sitios cardenales *copetudos*, del *Cabo de Buena Esperanza*, de *Madagascar*, *manchados*, *pardos*, *purpúreos*, etc. En fin, muchísimos más cardenales que en Roma.

Pero del único cardenal que no hablan los diccionarios y libros extranjeros, es del cardenal de acá, del que tú conoces personalmente. No sé si es aborigen o importado, pues mis conocimientos y referencias no alcanzan a tanto.

Al cardenal criollo le sucede lo que a casi todas las cosas criollas: se conocen poco fuera del país. Muchas veces leerás en diarios, revistas y libros extranjeros noticias y pormenores de la Argentina que te dejarán bizco. Y otras veces leerás en publicaciones criollas pormenores y datos equivocados acerca de cosas nacionales. De lo que hablamos al tuntún nosotros los habitantes de la república ¡no te digo nada!

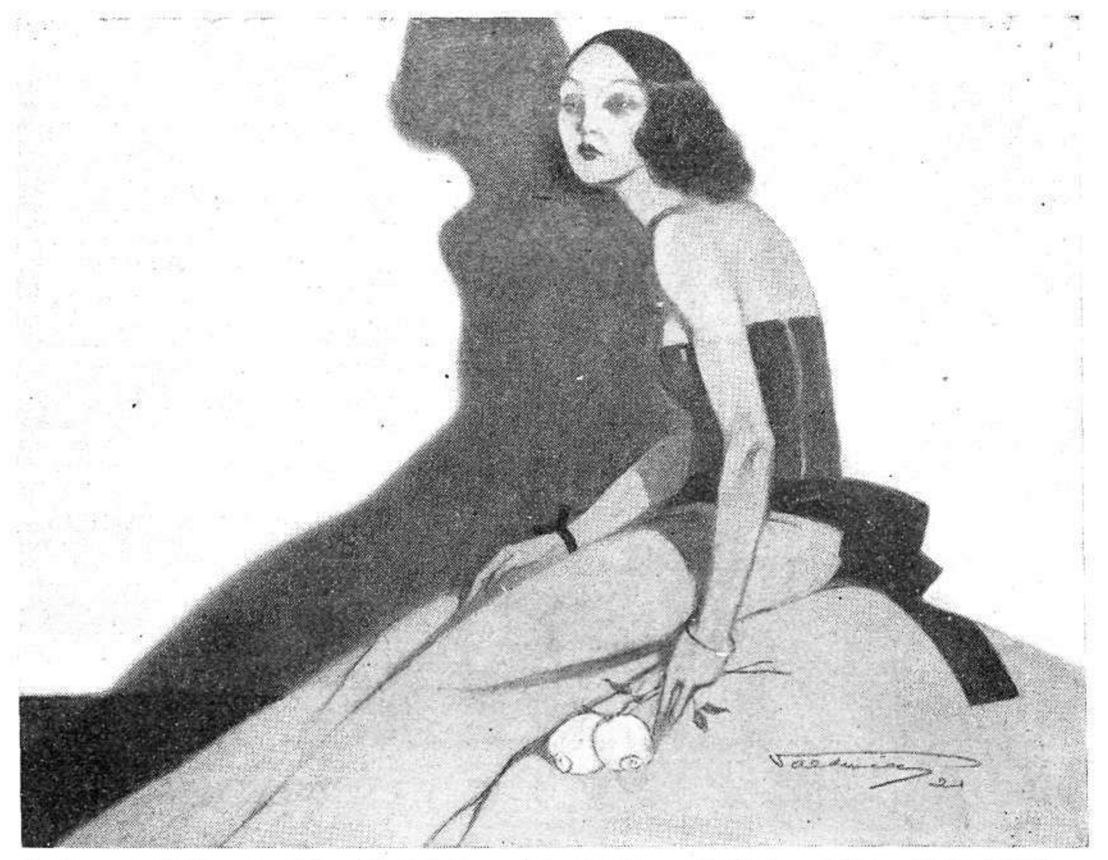
Es necesario que tú, niño, traigas un granito de arena a la obra de cultura que deben realizar los argentinos. Estudia bien las cosas de tu patria y procura difundirlas por ahí.

Este asunto del cardenal, por ejemplo, merece estudiarse. En las zoologías de Berg y Gallardo encontramos el *paroaria cucullata*. *Paroaria* es un nombre cuya etimología no da Berg, tan cuidadoso siempre en cuestiones etimológicas. *Cucullata* significa copete. En las obras extranjeras encuentro un *paroara* o *paroaria:* el cardenal dominicano copetudo o cristado. Según el diccionario de Segovia, el paroaria cucullata se llama en guaraní *cabitá*, de donde los uruguayos han hecho su *capitá*. Cabitá significa *cabeza roja*. Afirma ese diccionario que el cardenal «batallador como el gallo, el picaflor y el canario, se encoleriza peleando, al punto de poder tomarlo con la mano». También afirma que puede vivir en cautividad hasta veinticinco años, y que el de Tucumán es azul turquí.

No tengo más datos sobre el interesante pajarito. Lo he visto en el Zoo y en algunas pajarerías y casas particulares. ¿No sabrías tú, lectorcito curioso, enviarme mayores noticias? Si te ocupas de este asunto buscando datos y referencias harás un servicio a tu país. No puedes figurarte la satisfacción que yo experimentaría al recibir esas colaboraciones tuyas.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA



LO QUE ME DIJO AMOR QUE TE DIJERA

Hallé en la senda de mi vida un arpa
En un amanecer de primavera;
Y Amor me dijo: "Hacia mi reino, zarpa
" En el blanco bajel de la Quimera.

" Miel en tus labios y en tu frente flores
" Pondré, sigue mis huellas;
" Y entra en mi reino sollozando amores
" Y en áureos versos engarzando estrellas!

" Y si una hermosa tu querer cautiva
" De sus pupilas con la luz radiosa,
" Dila frases de amor, cual sensitiva
" Al oir tu voz se agitará la hermosa!

" Está tu juventud en primavera
" Inundada de luz, plena de anhelos,
" Y la Ilusión, tu eterna compañera
" Alas te da para escalar los cielos!"

Y llegué al reino del Amor triunfante,
Y vibró mi arpa al beso de la brisa
Y el eco de mi canto tremulante
Durmióse de una boca en la sonrisa.

Boca que Amor para los besos hizo,
Fresca como una rosa tempranera:
Donde anida el placer del paraíso
Y donde arde la llama de una hoguera!

Tu boca era esa boca hecha de fresa.
Untada toda de fragantes mieles,
Siempre más roja cuanto más se besa...
Como teñida en sangre de claveles.

Te vi hermosa y gentil como una diosa
De la vida en la plena primavera,
Amor me habló de ti...
Esto es, hermosa,
Lo que me dijo Amor que te dijera:

" Mujer seductora, gentil y garrida,
" Yo soy tu trovero
" Que canta en tu reja florida.
" Y, tú, mi lucero
" Que alumbras el largo sombrío sendero
" De mi árida vida!

" Como el de la Virgen María
" Tu rostro es moreno
" Y es suave y ardiente
" Como una plegaria y una melodía.
" Y tiene el sereno
" Fulgor del lucero que brilla en Oriente
" Cuando entre arreboles agoniza el día!"

" Te dió la palmera su talle cimbrante.
" Y es terso y ebúrneo tu cuello
" Sobre el que se vierte, triunfante,
" La negra cascada de tu relumbrante
" Y ondeado cabello.

" ¡Cual flores de ceibo tus labios son rojos
" Y ardientes los besos palpitan en ellos!
" ¡Qué extraños destellos
" Que vierten tus ojos
" Tan grandes, tan negros, tan bellos!
" Si miran serenos, fascinan.
" Si miran airados, ¡oh, Dios! asesinan...
" ¡Dormidos, de sombras se cubren los cielos.
" ¡Despiertos, el sol siente celos!"

Eres bella y gentil como una diosa
Eres la fresca rosa tempranera
Del jardín del Amor...
Esto fué, hermosa,
Lo que me dijo Amor que te dijera!

EDUARDO R. ROSSI.

ILUSTRACIÓN DE VALDIVIA



UN POQUITO DE VIDA

Nuestras teorías, filosofías, lecturas recortadas; nuestras bromas contra las crueldades de la poca y mala suerte de cada uno de nosotros; nuestro ingenio, muy nuestro por lo indiscutiblemente con que fuera consentido, hasta las malas pasadas que, quien hoy, quien mañana, le jugase a los tercos acreedores; todo se volcaba en torno de aquella mesa de «bar». Nos sobraba humor, escepticismo, indiferencia espiritual; teníamos algo de amor a algún arte y no ofrendábamos fe a ninguna ventura, ni ensoñábamos nada. En fin, éramos periodistas, de la clase pobre de los periodistas y nada señores periodistas. Conforme mejoraba de fortuna cualquier contertulio, ya no le veíamos más, lo mismo que si la adversidad fuera el tapete de aquella nuestra mesa.

Una tarde trájonos un amigo la noticia siguiente: que a José Martínez, en el diario en que trabajaba, le habían descendido de empleo, de subdirector, o poco menos, a ayudante de repórteres. La causa que motivase tal medida disciplinaria se desconocía, lo que nos permitió meternos en conjeturas sin fondo, yendo desde la presunción, acorde con la psicología de José Martínez, hasta el disparate, sin excluir, por supuesto, la desplomante cantidad de inocentadas que emite toda colectividad que se enferma de discurrimiento. Sin embargo, el hecho era un tanto asombroso, porque el sueldo de José Martínez, como por brusco cambio de temperatura de temporada estival, de seiscientos pesos bajó a ciento veinte. La noticia decía también que José Martínez había aceptado estoicamente la nueva situación, lo cual no era digno para unos, con todo de que los más tuvimos infinitas expresiones de atenuación y de piedad.

Aun ignorando la causa, un flúido de tristeza nos envolvió por un instante, pues alguien consideró hasta dónde repercutiría, dolorosamente, aquel «castigo». Mujer e hijos, con ciento veinte pesos...

A la gente de los diarios no le inquietan los asuntos políticos, ni financieros, ni sociales. El porvenir del periodista pocas veces guarda atinencia con las alzas y bajas de los partidos, de los gobiernos, de la paz o de la guerra, lo que no acontece con los miembros de otros gremios, maestros, caudillos, toda clase de empleados, cocineros, comerciantes e industriales. El redactor de artículos y notas no tiene jubilación, ni aguarda pensión imaginable, ni está el ahorro a su alcance, ni mejora con las buenas cosechas, ni con la apertura de los puertos cerrados a la carne gorda...

El periodista de la clase pobre vive siempre igual: mal. Reduce todas sus absurdas ilusiones, que suele tenerlas en los momentos de debilidad, a vivir regularmente, sin tener cuestiones con los propietarios de casas ni con el personaje que es dueño del almacén de la esquina. ¡Qué debates con la esposa, a fin de mes, sobre el presupuesto!

Por eso, la situación a que se veía atado ahora José Martínez me sulfuraba interiormente. Su actitud no me dejaba satisfecho, dicho sea con verdad. Pero, ¿quién tiene en la vida su camino a mano?

Fuí a verme con él. Le hallé como de continuo: sonriente, negligente, claros los ojos, con su burguesa barriguita. Le miré, como esos que dicen que van al fondo de los ojos. Y como yo me sentase en una silla junto a una larga mesa sucia de tinta y plena de papeles inservibles, me advirtió:

— No demores en la visita. Ahora no es igual que antes... No tengo por qué tener amigos que me hablen aquí... no me está permitido. Si quieres, vámonos al «bar» próximo a casa; luego cenas conmigo, y como sé con qué interés inquieres algo de mí, hablaremos... *Ando con* la mala y...

Me fuí a esperarle en el lugar convenido. Contra mi manera de ser, un atroz desasosiego me poseía. Cuando llegó Martínez apuró casi sin respirar, uno tras otro, dos aperitivos seguidos, fuertes, negros; y sin más ni más, me dijo:

— Bueno. Me quedé porque... ¡no me animo!...

Refulgía el lustre de su camisa con la eléctrica bomba de luz. Su ropa, de fino paño azul obscuro, daba relieves notables a su rostro bonancible. Yo sentado y él de pie, parecía él siempre secretario, con los seiscientos pesos...

— ¿Que por qué no me animo?... Y bien, a ti, que eres amigo, te lo voy a decir. Ha interesado y preocupado mi caso, ¿verdad? Y más de uno exclama ante más de otro: «¡Se necesita valor!...» Esto es falso, del todo falso. En mí no hay valor, ni siquiera un pedacito. Al contrario, miedo, ¿sabes?, ¡miedo!... Ya sé que en fuerza de comprender han dado algunos en sospechar un drama en mi vida... ¡Cómo se equivocan!... Esto que yo aguanto y aguantaré poco tiempo... (¡no se lo vas a decir a nadie!)... ¡terror! ¡eso es! ¡aterrorizado!... ¡Me da pavura este país tan rico!... Porque ningún país de ricos sospecha la pobreza que les... que les... enriquece...

— Perfectamente, querido José Martínez — expresé no sin cierta zozobra — pero...

— ¡No! — gritó él. — ¡No!...

Luego habló más quedo, como si trasmutase la tensión de sus nervios, diáfano el rostro y tranquilo el gesto.

— Te diré: ya sabes que yo tengo dos hijitos, y mi *compañera, claro. Han de comer, ¿verdad?* Y, naturalmente, comerán si yo les llevo. Pues bien ¿y si mañana no les llevo nada, por lo menos los tres pesos consabidos? Embrollaré, engañaré, ¿cuánto? ocho, diez, quince días. ¿Y si sigo no teniendo empleo? Tengo náusea de sólo pensar a lo que tendría que acudir, a pedir a los amigos. Tú sabes que no abundan los lugares desiertos... No. Me quedé por esto. Me quedaré todo lo que pueda.

— Pero dime — le pregunté — ¿cuál es la causa de?...

— Haber mandado hacer una noticia sobre la caída de un aerolito en los campos fiscales del territorio del Chubut. El director tiene allí campos de su propiedad y se sintió perjudicado con la noticia...

— ¿Nada más?

— ¡Hombre! — contestó. — Cuando yo me dí cuenta vi que la cosa, en efecto, era grave. ¡Reflexiona!...

FÉLIX B. BASTERRA.



ILUSTRACIÓN DE QUESADA HOYO.



SILUETAS FEMENINAS

Señorita Dolores Pacheco Santamarina

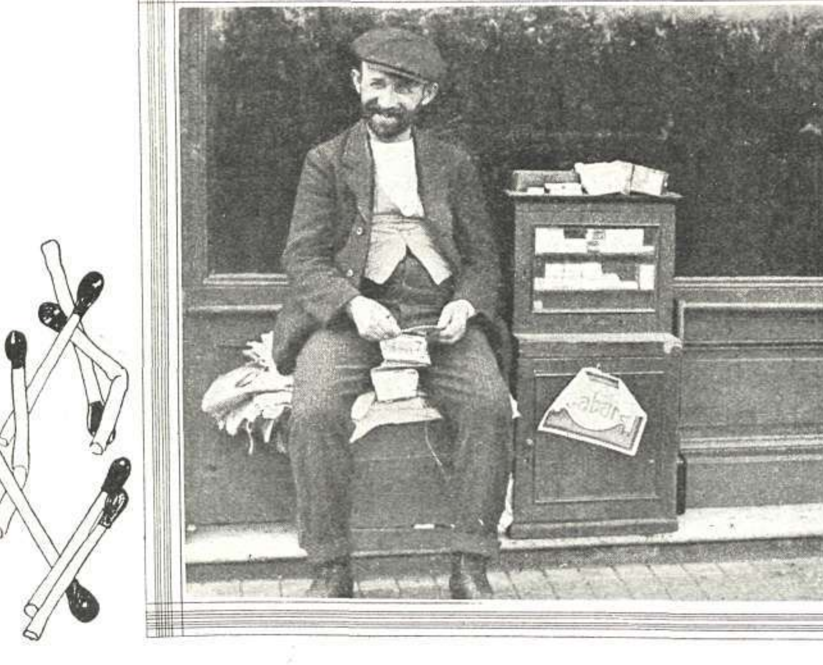
FOTO DE FRANZ VAN RIEL

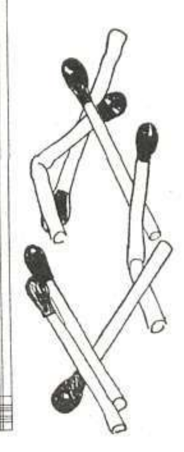


FINAL DE TEMPORADA

INDOLENCIA

GOUACHE DE ZAVATTARO





EL PORQUE DE LAS COSAS

El que vende en la esquina
cigarrillos y fósforos, opina:
—Todo aquel que comercia
quiere salir en vano de la inercia
aplastante y fatal que le domina
no pagando ni al nuncio, si se tercia.
¡Miren que tremolina
la que se arma en Europa,
cuando iban mis asuntos viento en popa!
Quienes la cosa pública dirigen
pretenden ocultarnos el origen
de esta espantosa situación, en vano.
Y callarnos debemos,
aunque a fondo el asunto conocemos
yo y un colega mío de Belgrano
y los distintos socios
que suelen ayudarme en mis negocios.
Europa arde, y América
chilla como una histérica,
y vivimos molestos y anhelantes
los pobres comerciantes.
Vamos a ver horrores,
como en el mundo no se vieron antes,
porque no fumarán los fumadores.
Los síntomas, ya veis, son inquietantes.
Cualquiera que se cansa de la vida,
quizás porque de deudas está lleno,
¿cómo nos va a comprar, si se suicida,
fósforos sin veneno?
Es una situación desesperada;
los fósforos no sirven para nada.
El esfuerzo titánico
de los hombres de empresa,
¿de qué nos ha servido? Hoy nadie vende
y nos domina el pánico.
Vendrá la bancarrota. ¡Se comprende!
Tendré que liquidar como otros tantos.
¿Quién las pérdidas paga y los quebrantos
de un comerciante probo
que, sin culpa, se ve en estos momentos
en la boca del lobo?
Lo que ocurre nos tiene descontentos.
¡Arruinarnos así, sin miramientos!...
Esa Europa mezquina
y esos yankees malditos
no prestan atención a nuestros gritos.
El que vende en la esquina
cigarrillos y fósforos se arruina;
y como a defenderme estoy dispuesto,
la protesta se impone. ¡Yo protesto!



—Con unos cuantos kilos de sal gruesa
que les han regalado,
¿qué harán los vigilantes? Me interesa
saberlo. He preguntado
con suma discreción a todo el mundo,
pero nadie de dudas me ha sacado.
¡Qué misterio profundo!
Fruto de mi desvelo
me asaltan pensamientos horrorosos;
¿no querrán, ¡santo cielo!
salar a los antiguos oprobiosos?



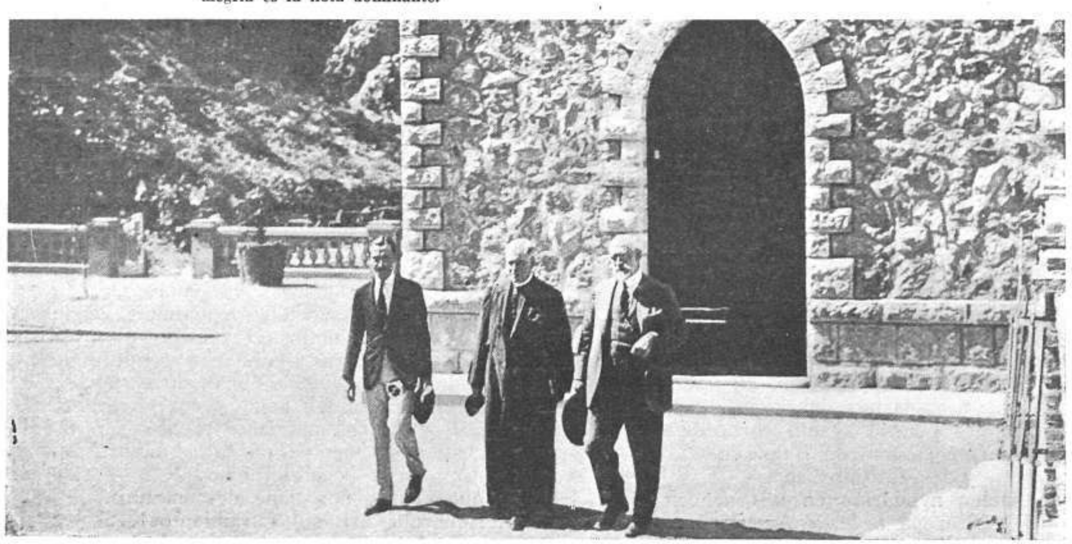
L U I S   G A R C I A

EN LAS TERMAS DE CACHEUTA



Después de un saludable paseo a las sierras, la juventud forma amenas tertulias donde la alegría es la nota dominante.

Señorita de Durañona.



Monseñor Carranza, cuya silueta es tan popular en Cacheuta, saliendo de la pequeña iglesia con el doctor Villarroel y el señor Harguindeguy.



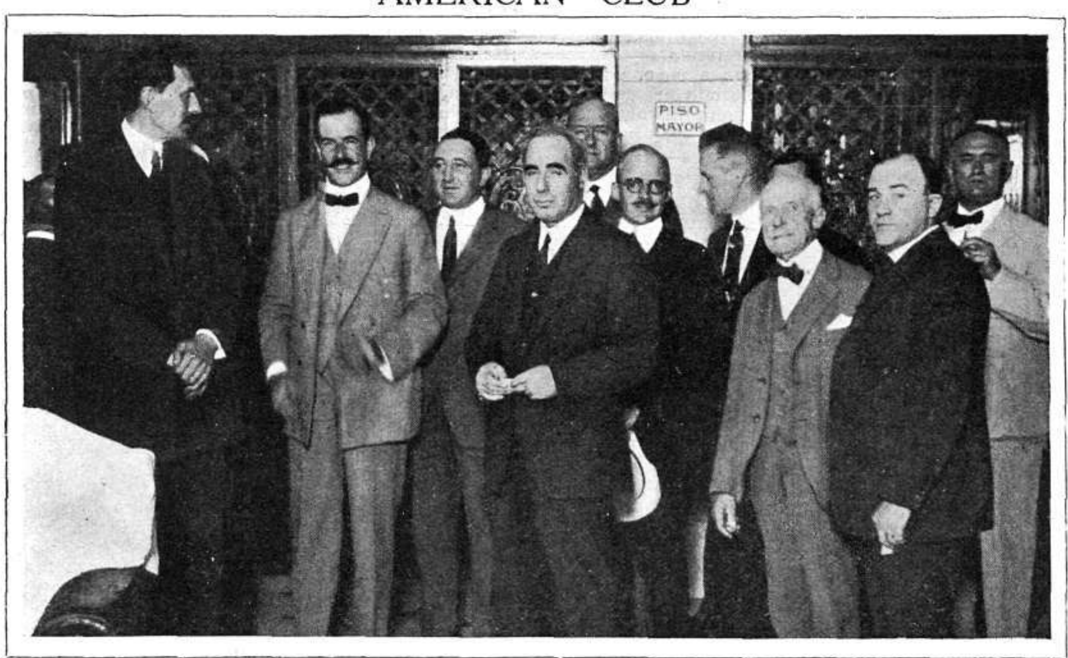
La baronesa Lastra de Rey, la señora de Noetinguer y los señores Bromkere y el emir Arslan.

Disponiéndose a pasar el tiempo de la mejor manera posible.

EL REGALO DEL PRESIDENTE

—¿No me querés? Hacés mal.
Te ofrezco mi corazón
Y quince kilos de sal.
¡Aprovechá la ocasión!

"AMERICAN CLUB"



El ex embajador argentino en los Estados Unidos, doctor Rómulo Naón, acompañado por algunos de los socios del importante club, después de terminado el almuerzo semanal, durante el cual hizo interesantísimas declaraciones sobre el intercambio y las relaciones económicas entre la Argentina y aquel país.

El mundo evoluciona y evoluciona más rápidamente de lo que los espíritus que antaño se llamaban «ponderados» pudieran desear. Estamos en el siglo de la volación. Todo es improvisado o, por lo menos, raudo, vertiginoso. La ancianidad no es ya un valor cotizable. A las primitivas juntas de hombres viejos, cuyos dictados regían la vida de una tribu, han sucedido los gobiernos con hombres en plena juventud. Por todas partes destacan y avasallan hombres imberbes. En la Rusia tradicional de las luengas barbas pluviales, un mozalbete de 22 años manda la «ola roja», o sean los desbordantes ejércitos del soviet. El actual candidato a la vicepresidencia de Estados Unidos es un joven sin pelo de barba. ¿A qué seguir?...

En este movimiento renovador el Uruguay destaca con líneas bien rotundas. Nuestro semanario ha presentado un presidente de la república, ministros, legisladores, etc., que tienen poco más de treinta años. Entre todos, surge como un innegable Benjamín, el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Juan Antonio Buero. Las fotografías que presentamos son recientes. Mirándolas, se piensa en una reedición del «Niño prodigio». Pero nos asombraremos más al saber que no se trata de uno de esos ministros decorativos, que hubo y habrá en todos los gobiernos. Al contrario: este joven es un «hombre de labor», que se sometiera a una prueba difícil. Hace poco fué a Europa, representando a su país en el Congreso de la Paz. Su excesiva juventud chocaba mucho junto a siluetas longevas, como Clemenceau, por no citar sino un caso. Un día, el doctor Buero pide la palabra en plena sesión solemne. Su busto de adolescente y su cara aniñada producen cierto estupor.

¿Qué puede expresar un muchacho en una cuestión tan ardua como la que se está tratando?

El estupor es agradable sorpresa a poco, pues en el más académico francés, el delegado uruguayo ha expuesto nuevos puntos de vista, con alto valor internacional.

Conocemos algunas anécdotas interesantes, que sin duda ha de ver con agrado el lector.



He aquí, que con la colaboración del sol, el rostro juvenil tiene un algo que recuerda a Lloyd George.

"CARAS Y CARETAS" EN EL URUGUAY

EL MAS JOVEN CANCILLER DEL MUNDO

Dr. JUAN ANTONIO BUERO

Cuando Wilson era el «punto de mira» del universo entero, delegados de todos los países iban a entrevistarlo en su alojamiento de París. El presidente norteamericano se vió en la necesidad de fijarles una duración máxima de diez minutos a las conferencias. Le llega su turno al doctor Buero y un edecán de Mr. Wilson lo interroga en inglés:

— ¿En qué idioma le va S. E. a hablar?

— En el que se me indique.

— Mr. Wilson habla el francés con alguna dificultad.

— Está en el caso mío con respecto al inglés.

Pero esta modestia era fingida. Ante Wilson, el canciller uruguayo se expresaba como un británico. Debió caerle en gracia al mandatario yankee, porque lo que debió ser protocolar visita de diez minutos, se hizo agradable «causerie» de más de una hora.

A Inglaterra, el doctor Juan Antonio Buero fué como embajador, a pagar la visita de sir Bunsen. Llegó hasta el Palacio Real en una carroza de gala. En el patio, un gran maestre coloca sobre su pecho la gran cruz de la Orden de la Reina Victoria, que por sí sola da tratamiento de Sir.

El rey Jorge, en los aposentos de la corte, le da la bienvenida en francés; el ministro uruguayo contesta en inglés. Pasean por las galerías, ven la pinacoteca. Cautivado por el joven huésped, Jorge V le invita a almorzar.

— ¡Yo conozco el Río de la Plata!

Sorpresa del doctor Buero, pues nunca se ha dicho que el actual rey de Inglaterra hubiese estado aquí. Pero el egregio anfitrión da detalles:

— Fué hace muchos años, yendo a bordo del «Bacante» como guardia marina. Concurrí, en Montevideo, a un baile en una casa solariega de la calle Cerrito. ¡Me acuerdo de las bellezas que habíanse congregado allí! Luego fuimos en excursión a una estancia de *Florida*, donde cazamos venados y perdices.

Es de suponer, por lo tanto, que el actual rey de Inglaterra ha debido ser huésped de Buenos Aires. Quede el dato para solaz de historiadores.

FLORIDOR.



Pensando en un problema internacional, la boca dibuja un rictus que bien puede ser del ministro Sforza.



En sus largas pláticas con el rey de Bélgica, de quien fué huésped varios días en Bruselas.



Venizelos, el habilísimo primer ministro de Grecia ha debido inspirar esta actitud inquietante.



EL PRÍNCIPE DE ASTURIAS

EL INFANTE DON GONZALO

En el sumario se destacan también las notas de actualidad: "Semana Santa", "La Catedral", por P. Lemaire, y "Dato". "El Arte del mosaico. La Escuela del Vaticano" por R. Simboli. Entre la selecta colaboración literaria figuran: "El Olor", primoroso cuento de la condesa de Pardo Bazán, ilustración de Sirio. "El amor tirano", aire argentino del poeta Vicente Medina, ilustración de Alvarez. "Escaramuzas de salón", por Leonardo A. Bazzano, ilustración de Larco. "La taza de Satsuma", por Xavier Sorondo, ilustración de Sirio. "Sueño de una tarde de verano", por Eduardo del Saz, fotografías de Baldisserotto, etc. Reproducciones acuatro colores: "Ecce Homo", óleo de Carracci. "Aldeana italiana", de Michetti. "Retrato de un músico", de Müller. "Flores". de Guadalupé. "El amor duerme", acuarela de Zavattaro.

TODAS LAS COLECTIVIDADES DEBEN CONOCER PLVS VLTRA, NOTABLE REVISTA EDITADA POR CARAS Y CARETAS, QUE APARECE CADA FIN DE MES.

En el número de marzo publicamos la nota completa de la entrevista de los soberanos belgas con los reyes de España

Fotografías especialmente enviadas a Plvs Vltra por nuestro corresponsal en Madrid, señor Vidal.

Plus Ultra

LA INVESTIGACION DEL BANCO PROVINCIAL DE SANTA FE

Absorbe en estos momentos todos los comentarios en Santa Fe el informe producido por la comisión investigadora del Banco Provincial que nombró hace próximamente un año la Cámara de Diputados de la provincia.

Sobre 7.000.000 de pesos, capital nominal del banco, se afirma que han desaparecido más de 3.000.000 a causa de los desastrosos préstamos que hacía el directorio, y los deudores principales resultan ser políticos y no hombres de negocios con responsabilidad suficiente como para merecer un alto crédito bancario.

El informe enumera numerosas cuentas corrientes, por sumas que exceden de centenares de miles de pesos, en las cuales no existen asientos sino en la columna del «Debe», cuentas corrientes en las cuales los deudores giraban cheques sin cesar, y nunca depositaban un solo peso.

La comisión investigadora considera que los directorios que han autorizado esas operaciones han incurrido en responsabilidades civiles y criminales. En razón de las primeras los considera obligados a restituir solidariamente al banco todas las sumas prestadas a los ex directores y todas las sumas prestadas en condiciones irregulares, como ser a deudores sin domicilio en la jurisdicción del banco, o a deudores que las obtuvieron clandestinamente, o sin dejarse constancia en las actas. Y en razón de las responsabilidades criminales, la comisión aconseja el enjuiciamiento de dos ex presidentes y del presidente actual del Banco, del ex ministro de hacienda, del ex gerente y de nueve ex directores.

El delito que les imputa es el de peculado: el castigo que le aplica el código varía de tres a quince años de trabajos forzados.

La investigación fué pedida en las sesiones del año pasado por el diputado doctor Bordabehere. La comisión investigadora ha estado compuesta por el doctor Bordabehere — cuyo retrato publicamos — y por los diputados doctor Manuel A. Fernández, doctor Luis M. Urdániz y don Fernando Centeno.

CORRESPONSAL.

Rosario, 16 de marzo de 1921.

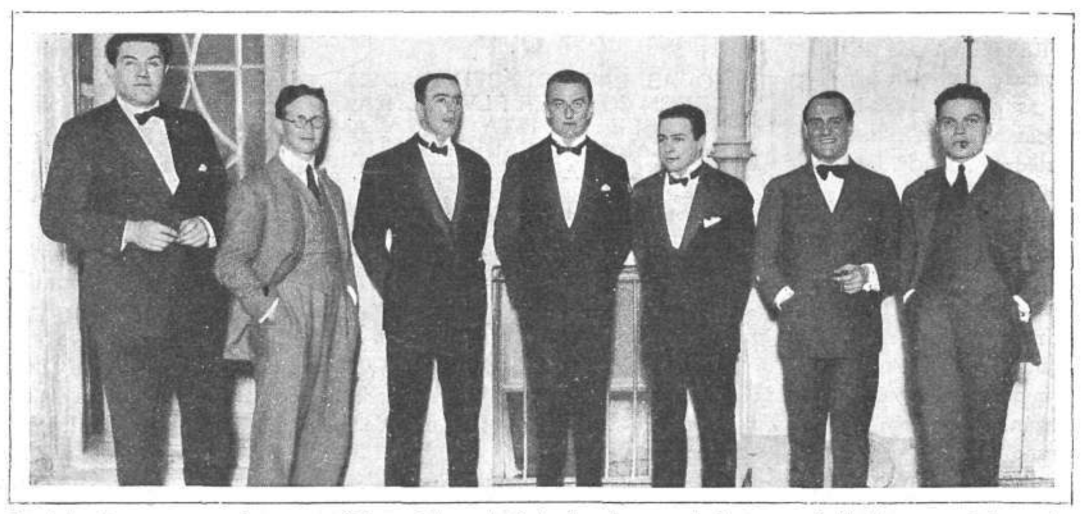
Diputado provincial, doctor Enzo Bordabehere, cuyo informe ha causado tanta sensación en todo el país.

CONFERENCIA SOBRE PROPAGANDA SOCIAL



Monseñor doctor Dionisio Napal pronunciando su conferencia en la asamblea popular efectuada bajo el patrocinio del Círculo de Obreros de Piñeyro.

EN EL CLUB UNIVERSITARIO



El aviador Hearne, en cuyo honor se realizó una interesante fiesta deportiva organizada por esa institución, acompañado por los miembros de la misma que tomaron parte en los distintos números del programa preparado.

FOTOS DE BELL

PARTIDO INTERPROVINCIAL DE FOOTBALL

RACING v. ROSARIO CENTRAL

La defensa de Rosario en evidente peligro ante el avance impetuoso de los contrarios. Pugliese, guardavalla local, abandona su puesto para rechazar la pelota, consiguiéndolo en admirable forma.



Un «corner» contra Rosario Central da oportunidad a Olazar para colocar magistralmente la pelota, que pone en serios aprietos a los defensores de la valla rosarina.

El goalkeeper de Rosario obligado a salir del goal. Lo reñido del match ganado por Rosario Central dió lugar a notables jugadas que impresionaron favorablemente al enorme público que lo presenció.

FOTOS DE BELL.

La llegada a París del gran militar polaco mariscal Pilsudski



Los señores Barthou, Briand, Autrand y otras personalidades de Francia con el mariscal Pilsudski, en la estación del Norte, poco después de haber éste llegado a París. El héroe polaco fué objeto de grandiosas manifestaciones por parte del pueblo francés.



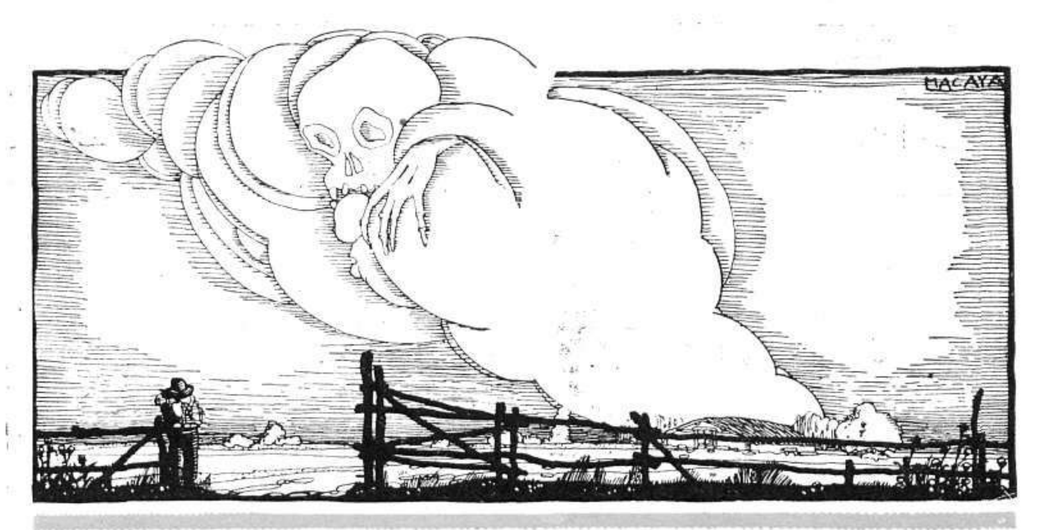
El mariscal Pilsudski condecora en el campo de Sartory al mariscal Foch, ante las más notable figuras militares francesas.



Recepción en el Hotel de Ville. A la izquierda del mariscal Pilsudski hállanse el presidente de Francia, Mr. Millerand, y el presidente del consejo de ministros, Mr. Briand.



Mr. Millerand, el mariscal Pilsudski y la comitiva oficial pasando revista en el campo de Sartory a los cadetes de la escuela militar de Saint-Cyr.



EL HIJO

—Güenas tardes, Rufino.

—Güenas, doña Tránsito. Creiba que no venía.

—Cómo no iba a venir, po. Lo que ha pasao jué que tuve que dir primero a «Las Perdices», a sacar de cuidao a Amanda, la mujer del capataz.

—Ah, si era por eso...

—¿Y qué más, po? Ya sabe que pa usté siempre soy la primerita...

—Gracias.

—¿Cómo va siguiendo Florinda?

—Así nomás, tristona... Pero, pase adelante, vaya dentrando. Quiero que la vea aurita mesmo.

Con algunas lamentaciones sobre sus achaques reumáticos, accedió a esta invitación doña Tránsito, la comadrona más vieja y popular de esa región.

Fueron, por el sendero pisoteado entre los yuyos, hasta el rancho acurrucado a la sombra de unos sauces, y entraron.

Dentro el moblaje era muy somero.

En un rincón, sobre una vieja y pesada cama de madera, descansaba Florinda. Una vieja italiana, mujer de un colono, dos muchachas criollas, hijas de ésta, y una chinita la acompañaban.

La enferma tuvo un suspiro de alivio al ver entrar a doña Tránsito, envuelta en su infaltable manto negro.

—Dios y la Virgen los guarde a todos, m'hijitos — dijo con cordialidad.

La salutación fué contestada unánimemente.

Sacóse ella el manto, con grandes suspiros, lo puso sobre el respaldo de una silla, y se acercó al lecho.

—¿Cómo vamos m'hijita?

—Mal — fué la respuesta, arrastrada como un largo lamento.

—¡Jesús, mujer! eso es lo que todas dicen. ¡Pero si tenés una cara que da gusto!

—No crea, doña Tránsito; estoy mal, mal.

—¡Qué vas a estar, muchacha!

—Sí, sí.

—Te parece nomás. ¿No es verdad, Rufino?

—Ya lo creo — respondió éste con una voz en que vibraba una esperanza.

—¿Has visto?

La enferma no se encontró con ánimo para responder. Enlanguidecida, sus ojos se cerraron.

Triunfante, doña Tránsito prosiguió:

—Yo sé lo que son estas cosas. A esperencia naides me gana; pa eso soy vieja, po. Si contase todas las criaturas qu'he traído al mundo no acabaría nunca. Todas lo más lindas, si vieran; y sin que las madres haigan tenido ninguna disgracia.

La italiana confirmó el aserto espontáneamente:

—Tiene rayione duña Tránseto. L'año pasato a la mía amica Petruna...

—¡Hay está, po! — interrumpió con entusiasmo la comadrona. — A Petrona, la mujer del patrón del «Arbolito», que'l año de la seca se le murió un hijo al nacer, aunque la asistió un dotor, yo la cuidé lo más bien. Tuvo una nena mujer lindísima de gorda y rubia como una gringa. El marido no sabía qué hacer pa darme las gracias. Si no lo paro ¡pucha! creo que me regala l'almacén. Y eso qu'es gringo...

—E vero — confirmó la italiana.

—¿¡Y Gabina!? Esa tuvo con mis cuidaos el sétimo hijo varón que jué ahijao del mesmo Presidente de la República. No es pa alabarme, pero creo que en mi profisión naides me gana. Lo qu'es justo es justo, po...

Quién sabe hasta cuándo hubiera seguido hablando la gárrula comadrona, si los quejidos de la paciente no la hubiesen llamado a la realidad de su deber.

Rufino se excusó nerviosamente de presenciar el acto trascendental por verificarse, y salió afuera, pidiéndole a doña Tránsito lo informara de toda novedad.

Con paso lento, la cabeza inclinada sobre el pecho, los ojos fijos en el suelo, se dirigió hasta la pequeña tranquera que daba sobre el camino, cerrando la entrada del cuadrilátero alambrado de ciento cuarenta hectáreas en que él alternaba la agricultura con la ganadería, impulsado por sus profundas pero rutinarias nociones camperas.

El fenómeno genitivo, próximo a realizarse, tenía para él una trascendencia no sospechable para quien ignorara su pasado.

A los treinta años de edad se había casado. En los diez que pasaran tuviera cuatro hijos, arrebatados a la vida con una persistencia pavorosa. Sólo él midió su sufrimiento. Su anhelo de prole tenía en él pujanzas de un instinto inmutable. Por tenerla y mantenerla luchara siempre con el férreo tesón de los que siguen un ideal de perenne urgencia. En su alma granítica de primitivo, poco propicia a las expansiones sentimentales, grave y silenciosa como su pampa nativa, las caricias de los hijos brillaron como haces reconfortantes y cálidos del buen sol.

Pero la muerte implacable había burlado todos sus afanes, todas sus visiones. De ahí su ardiente, su angustioso anhelo por el vástago que llenase el gran vacío de su existencia sencilla y triste.

Los largos lamentos, los hondos quejidos del materno dolor, del cual surge la humanidad siempre renovada, turbaron violentamente su silenciosa expectativa. Con una palpitante, acongojada esperanza se puso a escuchar, temblando. Y aguardó.

Cuando doña Tránsito vino hacia él, Rufino adivinó en su rostro obscuro y arrugado, algo terrible.

—¿Y?... — musitó con miedo.

Ella tuvo un gesto de prevención, de consuelo, de excusa:

—Hay que tener pacencia, Rufino; estamos en la mano de Dios. No jué mi culpa: nació muerto.

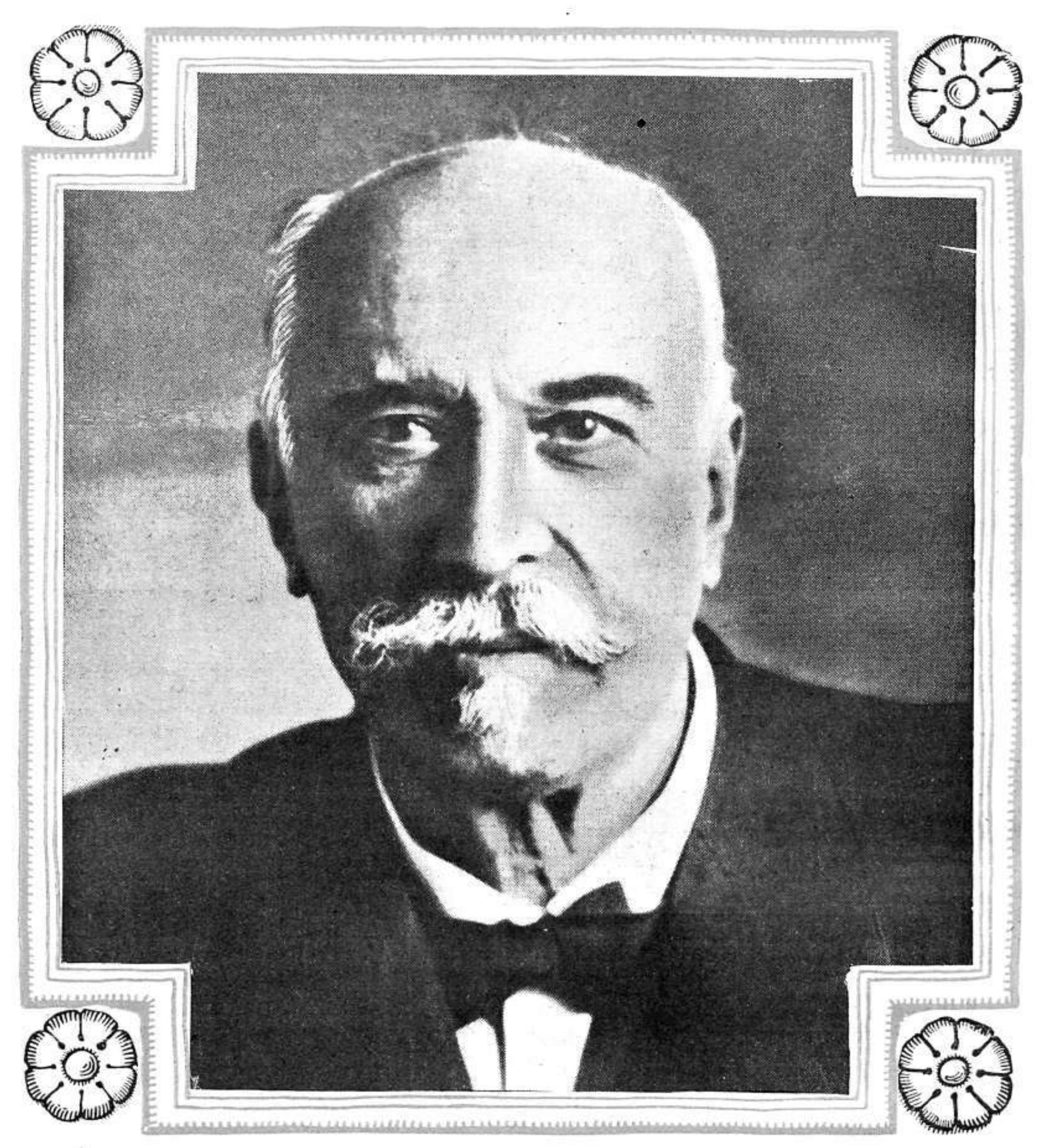
—¡Muerto!

Ni protestó contra el destino. Ante la fatalidad se sintió como una frágil caña quebrada por el pampero.

Sus ojos sin expresión, como de animal cansado, se perdieron a lo largo del polvoriento camino, blanco bajo los golpes del sol.

PASTOR A. LÚQUEZ.

DIBUJOS DE MACAYA



CARAS Y CARETAS EN ITALIA

TRES MINUTOS *CON EL* HONORABLE GIOLITTI

UN ESTADISTA EXCEPCIONAL

¿Entrevista con Giolitti? Rarísima y extrarrápida; de cinco a diez minutos a lo más. Resumámosla en pocas frases, lacónicas; pero límpidas, incisivas, conceptuosas.

¿Cuánto duró nuestro coloquio? Quizás tres, quizás cuatro minutos. S. E. miraba el reloj como para reconvenirme.

— Excelencia: cada cierto tiempo se hace creer en el extranjero que en Italia ha estallado la revolución.

—Precisamente, porque de ello se hable demasiado, no vale la pena preocuparse; pero los tímidos deben tranquilizarse. No hay ni debe haber revolución ni guerra civil. Italia tiene una tradición nobilísima y sigue derecho su camino.

— Ahora que tenemos la paz adriática...

— Seguramente, nuestra paz. El tratado de Rapallo es el primer pacto de pura amistad, y confío en que viviremos en magníficas relaciones con los pueblos vecinos, surgidos de la disolución de Austria-Hungría. Italia quiere vivir en paz con todos y representa en Europa un elemento moderador y pacífico; pero para nuestra restauración se necesita concordia y esfuerzo común.

— ¿Y en cuanto a la política interna, que ha provocado tantas polémicas?

— La política interna se inspira en el programa enunciado por mí cuando subí al gobierno: justicia social, restauración económica y financiera, cumplimiento de las leyes. Me han acusado, es verdad, de ser reaccionario; pero, en realidad, aun mis adversarios saben que no lo soy; todo mi pasado se alza para demostrar lo contrario. Siempre he sido favorable a la elevación moral y económica de los trabajadores, y he atacado sin piedad a los que de la



Giolitti de paseo con su médico, el doctor Mattali

guerra sacaron provechos que el Estado ahora confisca. En ningún país del mundo se goza de la libertad que existe en Italia. Los incidentes de que ahora se habla tanto entran en la esfera de acción de las autoridades judiciales, que cumplen sus deberes con absoluta imparcialidad. Si todos los ciudadanos cumplieran también los suyos, Italia se repondría rápidamente de las heridas de la guerra.

—Una última pregunta, excelencia: ¿qué piensa de los italianos que viven en el extranjero y de la acogida hecha en la República Argentina al señor Orlando?

—Estoy informado del entusiasmo provocado por Orlando en su viaje y de la calurosa acogida que se le hizo, y ello me complace mucho. La Argentina es un país noble, y me siento contento cuando recuerdo que a su bienestar contribuyen en buena proporción los numerosos italianos que allí viven. Italia quiere que los vínculos de simpatía existentes entre las dos naciones amigas se hagan cada vez más íntimos y que se intensifique el actual movimiento comercial. La América del Sur, tan vasta y tan fértil, está destinada sin duda a un gran porvenir, y el trabajador italiano podrá todavía seguir contribuyendo al bienestar del mundo entero, porque, poblando esas tierras y explotando sus recursos naturales, presta, en definitiva, un servicio a todos.

La entrevista ha concluído. Pienso en ese anciano excepcional de 78 años, que no se aparta una línea de su camino y conserva intacto su carácter de acero. En esta misma revista, escribía yo en 1913:

«¿A qué debe Giolitti su buena suerte? Es difícil precisarlo. Giolitti no es un sabio; no es un jurisconsulto insigne; no es un orador fascinante, de esos que arrastran a las multitudes; no es ni siquiera un erudito, uno de esos enciclopédicos ambulantes, no raros hoy. Es algo menos y algo más. Es, sobre todo, un carácter, es una voluntad, un hombre equilibrado, resuelto, que va derecho a su objeto, sin perderse en palabras ni actos inútiles. Giolitti quiere lo que quiere. Sus órdenes son categóricas, precisas, inexorables. En la manifestación de sus pensamientos, se sirve de nombres y verbos, es decir, de huesos y nervios. Nada de pulpa de adjetivos. De la honestidad y corrección de su vida están convencidos hasta sus propios adversarios».

Hoy nada tengo que agregar ni que quitar a lo que escribí en el número 780 de CARAS Y CARETAS, porque hoy Giolitti es el mismo que en 1913. Parecía que la tormenta política lo había arrollado para siempre; pero ha reaparecido en el momento más difícil, ganándose inmediatamente las simpatías de la mayoría. Veremos si la fortuna lo favorece hasta el fin de su vida política.

ROMA, ENERO DE 1921.

RAFAEL SIMBOLI.





TAN abundante como nuestra historia militar en tradiciones heroicas es nuestro pasado político en antagonismos personales, hondos e irreconciliables, latentes algunos hasta el borde mismo del sepulcro. ¡Deleznable poderío de la razón humana! El vértigo de esas querellas ensombreció también la frente de nuestros más grandes estadistas y alcanzó precisamente en ellos su expresión más enconada e irreductible.

Se han incorporado definitivamente a la historia de nuestras luchas civiles — transformadas algunas en verdaderos postulados políticos — las discordias entre Urquiza y Valentín Alsina, por ejemplo; la formidable polémica entre Alberdi y Sarmiento; el distanciamiento transitorio de éste con Mitre; la inconciliable enemistad de Mitre con Alberdi, que ambos se llevaron a la tumba; la divergencia entre Adolfo Alsina y Mitre; entre éste y Vicente Fidel López y Avellaneda; entre Vélez Sársfield y López; entre Avellaneda y Tejedor; entre Tejedor y Roca; entre Roca y Sáenz Peña...

Hay, sin embargo, en nuestros anales políticos un entredicho personal que se singulariza en cierto modo, acaso por la eximia calidad de sus protagonistas más que por la resonante celebridad que tuvo en su tiempo, o tal vez porque aun hoy se lo recuerda cuando se quiere ofrecer un modelo clásico de polémica parlamentaria: el que puso frente a frente en la edad senil, a los doctores Manuel Quintana y Bernardo de Irigoyen.

Basta nombrarlos para que surjan ante nuestro recuerdo las dos figuras políticas de más exquisita cultura mundana y de mayor relieve intelectual de toda una época.

Ambos ostentaban brillante prosapia, como que descendían de familias que eran ramas de un mismo e ilustre tronco: la vieja estirpe de los de la Quintana y Riglos.

Don Bernardo era hijo de Manuel de Irigoyen de la Quintana y Riglos, hijo éste de don Ignacio de Irigoyen y doña Francisca de la Quintana y Riglos, hermana del brigadier don José Ignacio de la Quintana y tía del general don Hilarión de la Quintana.

El doctor Quintana, por su parte, descendía directamente del brigadier José Ignacio de la Quintana y Riglos, quien tuvo entre otros hijos a Tomasa, madre de la esposa de San Martín, a Hilarión, militar de la independencia, y a Bruno, padre de Eladio, que a su vez lo fué del ilustre estadista que nos ocupa.

Al vínculo del parentesco se unió el de una amistad invariable, empañada en 1894, cuando ambos eran ya ancianos: Irigoyen tenía 72 años, Quintana, 60.

El primero había actuado con brillo en la diplomacia y en el foro; dos veces fué ministro de estado: con Avellaneda primero, con Roca después. Dos veces también fué candidato a la presidencia de la república: en 1886 y en 1892; en diferentes ocasiones había sido diputado y senador al congreso, y ahora volvía al senado después de 10 años de ausencia parlamentaria, aureolado con el prestigio de un voluntario destierro en Montevideo.

La vida pública de Quintana ofrecía una trayectoria no menos brillante: abogado de alto prestigio, diputado, senador, presidente de la Convención de 1870, su figura de orador había adquirido contornos excepcionales. Fué candidato a la presidencia en 1874, y ostentaba una descollante actuación en los congresos americanos de Montevideo y Wáshington. Había sido llamado a ejercer el ministerio del interior en un momento de los más difíciles para el gobierno nacional, cuando el avance revolucionario se extendía por todo el país y el anciano presidente Luis Sáenz Peña buscaba una mano férrea que conjurara con energía el profundo malestar.

Quintana ejercía una acción preponderante en ese gobierno. Parodiando las organizaciones políticas del viejo mundo, amigos y adversarios le llamaban «el jefe del gabinete», y por su inspiración se decretaron varias intervenciones a las provincias convulsionadas.

«¿En virtud de qué autorización constitucional o de qué ley — preguntaba con su habitual cortesanía el doctor Irigoyen en una interpelación que el senado había planteado al ministro Quintana por pura oposición al gobierno — en qué virtud el poder ejecutivo estableció el régimen militar en la provincia de Tucumán, después de reformada la situación local y sometidas las fuerzas revolucionarias?»

Intempestivo el llamamiento, pero impostergable la respuesta. El ministro hallábase en cama hacía días, presa de una dolencia febril, mas resuelto a cumplir con su deber abandonó el lecho y concurrió al senado donde con uno de sus habituales arranques de oratoria justificó plenamente las medidas adoptadas en salvaguarda de la seguridad del país. Casi al terminar, cuando ya todo iba a quedar serenado tras la borrasca inminente, y después de demostrar el carácter nacional del motín, dejó caer esta advertencia que produjo un súbito arrebato en su ilustre primo: «... y el señor senador, que ha jurado observar la Constitución Nacional, no puede alterar las calificaciones legales y jurídicas de los hechos que trae a discusión en el parlamento de su país».

Irigoyen habló en seguida bajo el acicate de este reproche, y aunque su temperamento era apacible, y características la corrección y mesura de su palabra, tuvo un momento de exaltación, y fué su discurso una formidable arremetida contra el ejecutivo. La barra, en aquel lance inusitado, demostró marcada predilección por Irigoyen, y bajo tan reconfortantes auspicios el anciano senador dió rienda suelta a su elocuencia, de formas bellas, y por lo común mesurada y serena. ¡En mala hora el ejecutivo había promovido este debate! Huérfano de opinión, rodeado de conspiraciones y amenazas, iba a derrumbarse por completo — se pensaba — ante el empuje del jefe de la oposición parlamentaria.

Cada párrafo de su magnífico discurso era interrumpido por una estruendosa salva de aplausos que partían de las galerías y aún de las mismas bancas.

Sin abandonar la exquisita cultura de la forma, que era su fuerte, y con afectada negligencia, después de desarrollar graves cargos al gobierno, se encaró de

pronto con su pariente y ministro para contestar la osada advertencia: «Puedo sufrir una equivocación en mis apreciaciones, pero declaro que son sinceras, porque a mi edad ya no hay interés, ya no hay nada que pueda llevarme a desfigurar los hechos. Puedo exponerme a las disidencias de las opiniones, a que todos los hombres estamos expuestos; pero sé respetar el juramento de la Constitución, y creo que el señor ministro debe tener presente que al prestar el suyo ha jurado respetar las prerrogativas constitucionales, las libertades de las provincias y el sistema federativo que va desapareciendo».

Irigoyen ocupó con su discurso toda la sesión del 27 de septiembre y lo reanudó al día siguiente, en que habló hasta hora avanzada. El ministro iba a responder en el acto, pero la cámara resolvió pasar a cuarto intermedio y entonces aplazó su contestación para el otro día.

El 29 de septiembre de 1894 el recinto del senado ofrecía un aspecto imponente. Las bancas estaban totalmente ocupadas; en las primeras galerías hacían acto de presencia casi todos los diputados, muchos diplomáticos, personalidades de la política, del foro, de las finanzas. Una corriente de expectativa y de emoción embargaba los espíritus; la sacudida del senador Irigoyen se la reputaba fatal para el gobierno, cuyos prestigios estaban ya tambaleantes, y se juzgaba que el ministro arriesgaría la última carta en defensa del ejecutivo.

Quintana penetró al recinto con toda la arrogancia de un grande de España de los tiempos heroicos — como le llamara más tarde un escritor —; la blancura de sus cabellos coronaba ya su perfil aristocrático, y al contemplar su porte altivo, su aire de gentilhombre, la concurrencia comprendió que la defensa de los actos del gobierno no estaba abandonada.

Apenas abierta la sesión, que presidía el doctor José Evaristo Uriburu, Quintana pidió la palabra. Un estremecimiento nervioso sacudió el ambiente de la vieja sala. El porte, el gesto, la voz del arrogante ministro se imponían al selecto auditorio. Tenía, para complemento, la aureola prestigiosa de su actuación parlamentaria de 25 años atrás en ese recinto, donde se había medido con Sarmiento, con Rawson, con el mismo Mitre que en esos momentos ocupaba también una banca entre el doctor Yofre, senador por Córdoba, y el doctor Igarzábal, senador por San Juan.

«La presencia del señor senador en esta cámara — empezó diciendo el ministro — y los términos en que ha sostenido su interpelación, son un timbre para los poderes públicos de la nación. Hay en la república elecciones libres, puesto que el señor senador ha podido llegar hasta el senado de su patria. Hay en la república parlamento libre, puesto que el señor senador no ha sufrido una sola interrupción de parte de ninguno de aquellos sobre los cuales se complacía en descargar los rayos de su oratoria, las flechas de su ironía».

La impetuosidad de su carácter arrastró al ministro desde el primer instante hacia el terreno peligroso de las alusiones personales. «Se explican lógicamente — añadió después de otras fintas — las disidencias capitales que nos separan con el señor senador, desde que él ha esperado los últimos días de su vida para ser el leader de un partido de desorden, y yo quedaría satisfecho con haber sido ministro de una presidencia de orden».

Y ya lanzado en ese orden de ideas prosiguió: «Dos hechos antípodas, lejano el uno, reciente el otro, concurren a definir y sintetizar nuestra situación respectiva. Cuando el señor senador ocupaba el puesto de ministro del interior, yo era conducido a una de las comisarías de esta capital por el extraño delito de presenciar una elección sin votantes. Ahora que yo lo ocupo, el señor senador ha sido electo por un partido que, derrotado no ha mucho con las armas en la mano, ha podido al día siguiente de la derrota sufragar en los comicios y triunfar en los escrutinios».

Hábilmente tocada, la barra se dejó seducir por la palabra vehemente del orador y estalló en grandes aplausos que la presidencia tuvo que reprimir con palabra enérgica. Quintana, ya afianzado en la sala, prosiguió su discurso, y para mortificar al contrincante que había servido a Rosas en su lejana juventud, agregó: «La cabeza de Castelli, en la punta de una pica, en el centro de la plaza principal de Dolores, es el recuerdo más antiguo de mi existencia. La tristeza suprema de mi vida fué la despedida angustiosa del autor de mis días, que se condenaba voluntariamente al destierro para salvar, con la seguridad de su persona, su dignidad de ciudadano en las horas aciagas de 1840. El más hermoso ejemplo que haya recibido en este mundo, es el de abnegación de mi inolvidable madre, encorvada sobre la mesa del trabajo, para subvenir a las necesidades de una familia autocráticamente desposeída de la mayor parte de los bienes heredados de sus mayores y de los adquiridos con el esfuerzo de sus jefes».

Habló Quintana por espacio de una hora, durante la cual el vasto auditorio permaneció bajo el efecto deslumbrador de su mágica palabra. De pronto, una súbita palidez cubrió su rostro; la voz fué apagándose en la garganta del orador y, alarmados, sus colegas más inmediatos se levantaron para sostenerlo.

— No es nada — dijo; — necesito que la cámara me conceda un momento de reposo. Y apoyado en el brazo de Eduardo Costa y rodeado de algunos senadores se retiró a una salita contigua donde quedó desvanecido. Su físico quebrantado no había podido resistir el esfuerzo y, contrariándolo, sus amigos y médicos lo condujeron en carruaje a su domicilio.

La interpelación no pudo proseguirse, aunque el doctor Irigoyen volvió a hacer uso de la palabra ese mismo día aclarando algunos conceptos del ministro; casualmente terminaba el período de sesiones y la enfermedad retuvo a Quintana en el lecho una semana, bajo severa prescripción médica.

Entre ambos personajes se había abierto, pues, un abismo. En Quintana quedaba la contrariedad de no haber podido aniquilar por completo a su venerable pariente; a éste molestaba el resquemor de la violenta arremetida del ministro. Sus vinculaciones sociales los ponían, sin embargo, frente a frente con frecuencia en los salones, y aquellos dos hombres altivos se medían con la mirada fulgurante y la sonrisa en los labios; se saludaban ceremoniosamente con un ademán de cabeza, y un silencio solemne volvía a separarlos.

Había, sin embargo, entre los dos un vínculo indisoluble: el del mutuo respeto y la común caballerosidad. Por ello, dos años después de este debate memorable, la sociedad porteña no se sorprendió de que fuera el doctor Irigoyen quien solicitara para el doctor Manuel Quintana (hijo) la mano de una bella niña de nuestro gran mundo; y cuando el antiguo ministro de Sáenz Peña cayó abatido por la muerte en la plenitud de su labor presidencial una de las cabezas venerables que se inclinaron sobre su túmulo fué la del leal adversario de 1894, en quien ya se había desvanecido para siempre la obsesionante quimera del poder supremo.

ISMAEL BUCICH ESCOBAR



León Bocquet.
(Dibujo de Franz Gailliard).



DE FRANCIA

UN LIBRO DE HAZAÑAS

En las pasadas épocas literarias, los escritores narrativos trataron preferentemente de eso que Emile Verhaeren llamaba los «milagros humanos»: las hazañas. Sus personajes principales eran verdaderos héroes, de donde viene que, hasta ahora, demos este titulo a los protagonistas. Tal hicieron, en la antigüedad, los poetas épicos y, en el renacimiento y el siglo XVII, los más grandes escritores, como Ariosto, Shakespeare, Corneille y, también, Cervantes y los picarescos españoles, pues sus protagonistas son, a su manera, heroicos. Así exaltaron al hombre empujándolo hacia lo que constituye su fin ideal: la superhombría o, más exactamente, la divinidad, si bien, a veces, lo falsearon haciéndolo aparecer más como símbolo de ideas que como fenómeno de la vida. Los novelistas modernos influídos por el espíritu científico, positivo y, sobre todo, por la mediocridad de las costumbres, han tratado con preferencia de los hechos humanos ordinarios, tomando generalmente como protagonista al hombre común o, al menos, no heroico. Esto, no solamente los naturalistas, sino aún los noveladores de casos de excepción. Es raro encontrar, en las novelas modernas, relatos de verdaderas proezas y tipos realmente heroicos.

La corriente de exaltación espiritual que agita, desde hace algún tiempo, las letras francesas, y el cataclismo bélico que ha venido a inflamar los espíritus, ¿no debía restaurar la novela o la narración de hazañas que tan bien responde a la concepción idealista de la vida? Ciertamente. Al resplandor de la hoguera hemos visto, en efecto, surgir numerosas obras literarias de este género, que han merecido a la vez que la aprobación de la crítica, el favor del público que lee. *Le Feu* de Barbusse, *La Vie des Marthyrs* de Duhamel, *Les Croix de Bois* de Roland Dorgelés ¿qué son si no narraciones de «milagros humanos»? Hay que contar también el florecimiento de la novela de aventuras más o menos estilizada, pues en tal género se encuentra a menudo algo de heroísmo. Y he aquí que acaba de aparecer un libro inspirado por la guerra, en que vemos unidas estas dos modalidades, lo cual le hace aparecer, entre las obras de tal inspiración, singular, único: *Courages Français* por León Bocquet.

Este escritor es particularmente un poeta perteneciente a la generación postsimbolista, en que descuellan Paul Fort, la condesa de Noailles, Saint-Georges de Bouhelier, Fernand Gregh, Maurice Magre, Jean Royere, Sebastien-Charles Leconte, Phileas Lebesgue, León Deubel. Originario de Lille, él continúa la fecunda línea de poetas flamencos que, en los últimos años, ha florecido tan soberbiamente con Albert Samain y Emile Verhaeren. Ha publicado varias colecciones delicadas y sentidas (*Flandres, Les Cignes Noirs, Les Branches Lourdes, La Lumiere d'Hellas*) en los cuales se afirma lírico sentimental y autóctono, cantor de su tierra melancólica y de su alma apasionada, clásico por el espíritu y la forma métrica, pero moderno por la sensibilidad y el estilo. *Les Branches Lourdes*, su libro más importante, es una sucesión de cantos autumnales, hermosos y dolientes, tal esas rosas de «amarga dulzura», últimas galas de la estación; bien ha hecho la Academia Francesa al premiarlo. Como prosista, Bocquet es un escritor vigoroso y matizado, que cultiva con éxito la crítica literaria y el estudio histórico de raíz nacional. Entre otros trabajos de estos géneros, ha publicado un libro sobre *Albert Samain*, que es un estudio ferviente y denso de la obra y la vida del exquisito soñador del *Jardin de l'Infante*, y un volumen sobre una antigua e ilustre ciudad flamenca, *L'Agonie de Dixmude*, que es, en parte, un episodio heroico y conmovido de la gran guerra. Pero este escritor múltiple es todavía un letrado de acción entusiástico, infatigable, que ha desplegado una actividad fecunda en el campo literario de la región flamenca. Durante catorce años ha sostenido en Lille una revista de altas letras, *Le Beffroi*, en la cual ha reunido el esfuerzo de los escritores nuevos del Flandes de Francia y de Bélgica, contribuyendo de tal suerte a animar una generación que honra hoy la literatura francesa. Así Bocquet, que desde hace algunos años reside en París, es actualmente un escritor conocido y leído, si bien no suficientemente estimado por los jóvenes, a causa de sus tendencias tradicionalistas.

En *L'Agonie de Dixmude*, Bocquet nos dió ya un

libro de hazañas, en el cual celebra el estoico heroísmo de los defensores de la ciudad mártir, que de tuvieron, a costa de la vida, el avance del invasor. En *Courages Français* nos ofrece una obra del mismo género y, sin embargo, muy diferente. No se ocupa aquí de los combatientes y de sus proezas en la lucha; nos habla de los prisioneros en el campo enemigo y de sus hazañas por reconquistar la libertad y volver a la patria. El tuvo, durante la guerra, un hermano aprisionado en Alemania, de manera que ha sentido en su propia familia la pena de los deportados y ha observado de cerca sus pugnas por la liberación. La documentación de este libro era pues, para él, tarea relativamente fácil. El asunto en que entran en igual grado elementos heroicos y aventureros, ofrecía materia para los desarrollos más diversos e interesantes. Empero la composición presentaba serias dificultades. ¿Cómo dar, en efecto, a sucesos históricos recientes la animación y el color indispensable para hacer, no una fría reseña informativa, sino una verdadera obra de arte? Y luego ¿cómo poner variedad en una narración formada de casos que, por la similitud del fin y la limitación de los medios, deben naturalmente asemejarse? Bocquet ha salvado estas dificultades gracias a su pericia de escritor artista. Con delicado tacto ha vertido los hechos en forma a un tiempo exacta y pintoresca, que tiene de la historia y de la novela, compuesta de descripciones precisas, diálogos rápidos y vocabulario corriente, pimentado de esas locuciones gráficas propias del lenguaje hablado. Luego, entre los diferentes casos de que ha tenido conocimiento, ha elegido los que menos se parecen, oponiendo los que más difieren en los tipos y las aventuras.

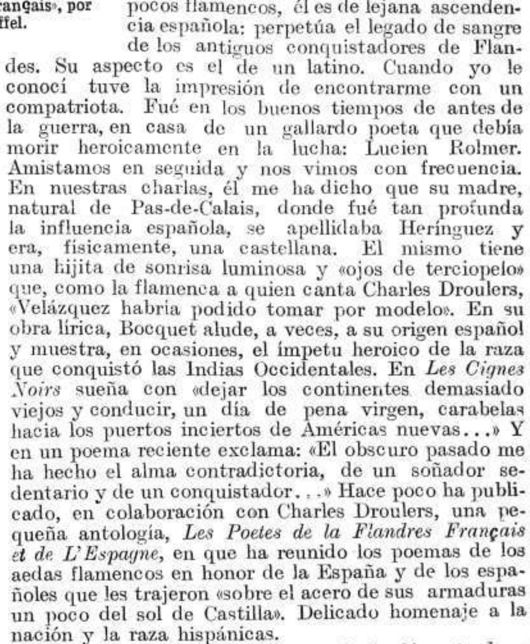


Una de las ilustraciones de «Courages Français», por Stan van Offel.

Así, en este libro encontramos seis historias de evasiones de soldados u oficiales, tan fidedignas cuanto cautivantes. Aquellos son, en su plano, héroes: acometen aventuras que resultan a veces trágicas, a veces cómicas, pero que son siempre heroicas o, al menos, extraordinarias. Jules Duchatêlet, un pobre soldadito flamenco, huye sin los elementos indispensables, alimentándose de un puñado de bizcochos y guiándose por la estrella polar. El subteniente Georges Chaignot simula la locura con ingenio y obstinación singulares, consiguiendo engañar a los médicos especialistas. Fernand Schoenenberg, soldado de infantería, escapa con su propio centinela, en el más divertido y arriesgado enredo. El brigadier Antoine Buffet, extraviado en su itinerario, pasa a Bélgica, yendo así de un abismo a otro abismo. El aviador Benjamín Tascher y sus compañeros detenidos por el Rhin, se echan al agua sin saber nadar, bajo el fuego mortífero de los guardas. Otro aviador, Georges Bordeux, intenta fugarse innumerables veces, y forma todavía entre los prisioneros una verdadera liga destinada a favorecer las evasiones. ¡Qué energía, qué intrepidez, qué desprecio del peligro muestran estos humildes héroes en la realización de sus designios! Escapan entre los centinelas inexorables; caminan de noche, empapados por la lluvia y consumidos por la fiebre; se alimentan de unas cuantas galletas y de los pocos frutos que encuentran. Duchatêlet pasa tres días sin comer, de modo que al llegar a Holanda no es más que una sombra humana. Chaignot representa su terrible papel más de tres años, sufriendo la observación constante de los médicos y la espantosa vida de manicomio. Bordeux, sorprendido en su intento diez veces, recomienza otras tantas, sin que valgan a disuadirle las penalidades y los castigos. ¡Con qué ingenio, con qué astucia, con qué aplomo admirables burlan la vigilancia o mistifican a los guardianes! Abren las puertas sirviéndose de llaves de su propia fabricación, viajan con pasaportes falsificados, escapan entre dos relevos de centinela. Bordeux huye de un fuerte, valiéndose de una simple cuerda. Schoenenberg soborna al centinela que le ha prestado ciertos servicios, haciéndole creer que lo llamarán a consejo de guerra. Tascher se desliza en la sombra, entre los canes policiales, esparciendo pimienta pulverizada para despistarlos. ¡Y qué aventuras, qué riesgos, qué contratiempos inauditos les ocurren! A menudo topan guardianes o campesinos hostiles, encuentran los puentes custodiados y, cuando menos lo esperan, son aprehendidos. Tascher y sus amigos descubiertos por un guardabosque luchan con él hasta vencerlo, para salvarse. Bordeux, sorprendido y encarcelado, enternece al guardián fingiéndose socialista y escapa de nuevo. Duchatêlet, a una zancada de la frontera, cuando creía terminadas sus penas, es descubierto por dos soldados de paseo con sus novias...

Son historias emocionantes, que parecen ya romances heroicos, ya relatos de aventuras, ya cuentos picarescos. Esos fugitivos que desafían a la muerte y burlan a medio mundo, tienen del paladín, del aventurero y del «soldadillo». Seguimos sus proezas maravillados: a menudo, conmovidos y, por momentos, francamente regocijados.

Courages Français ha aparecido en hermosa edición ilustrada por Stan van Offel. Este excelente artista flamenco-belga ha ornado el texto con dibujos enérgicos y expresivos, de factura sobria y composición singular, cortada audazmente, de manera que a veces vemos en primer plano una cabeza que hace efecto bizarro, de mascarón decorativo.



Los que conocemos personalmente a León Bocquet pensamos que ha debido escribir este libro de heroísmo y aventura, con delectación. Como no pocos flamencos, él es de lejana ascendencia española: perpetúa el legado de sangre de los antiguos conquistadores de Flandes. Su aspecto es el de un latino. Cuando yo le conocí tuve la impresión de encontrarme con un compatriota. Fué en los buenos tiempos de antes de la guerra, en casa de un gallardo poeta que debía morir heroicamente en la lucha: Lucien Rolmer. Amistamos en seguida y nos vimos con frecuencia. En nuestras charlas, él me ha dicho que su madre, natural de Pas-de-Calais, donde fué tan profunda la influencia española, se apellidaba Herínguez y era, físicamente, una castellana. El mismo tiene una hijita de sonrisa luminosa y «ojos de terciopelo» que, como la flamenca a quien canta Charles Droulers, «Velázquez habría podido tomar por modelo». En su obra lírica, Bocquet alude, a veces, a su origen español y muestra, en ocasiones, el ímpetu heroico de la raza que conquistó las Indias Occidentales. En *Les Cignes Noirs* sueña con «dejar los continentes demasiado viejos y conducir, un día de pena virgen, carabelas hacia los puertos inciertos de Américas nuevas...» Y en un poema reciente exclama: «El obscuro pasado me ha hecho el alma contradictoria, de un soñador sedentario y de un conquistador...» Hace poco ha publicado, en colaboración con Charles Droulers, una pequeña antología, *Les Poetes de la Flandres Français et de L'Espagne*, en que ha reunido los poemas de los aedas flamencos en honor de la España y de los españoles que les trajeron «sobre el acero de sus armaduras un poco del sol de Castilla». Delicado homenaje a la nación y la raza hispánicas.

Y, sin embargo, Bocquet, que sabe inglés y traduce a los autores canadienses, no conoce el español ni se interesa mayormente por las letras castellanas.

F R A N C I S C O   C O N T R E R A S.

PARIS, ENERO, 1921

EL BUEN HUMOR EXTRANJERO



El señor Brazofuerte hace una reunión de sus acreedores.
(Dib. de Sullivant. De *Life*, Nueva York.)



— Cuando hayan concluído de leer me avisan; así puedo dar vuelta la página.
(Dib. de Westoner. De *Life*, Nueva York.)



LA SEÑORA GRUESA. — ¡Qué viento, Dios mío! ¡Es casi imposible avanzar contra él!
(De *Life*, Nueva York.)



«Queridísima María:
Espero que volverás pronto. No te imaginas lo que te extraño».
(Dib. de Hoff. De *Life*, Nueva York.)

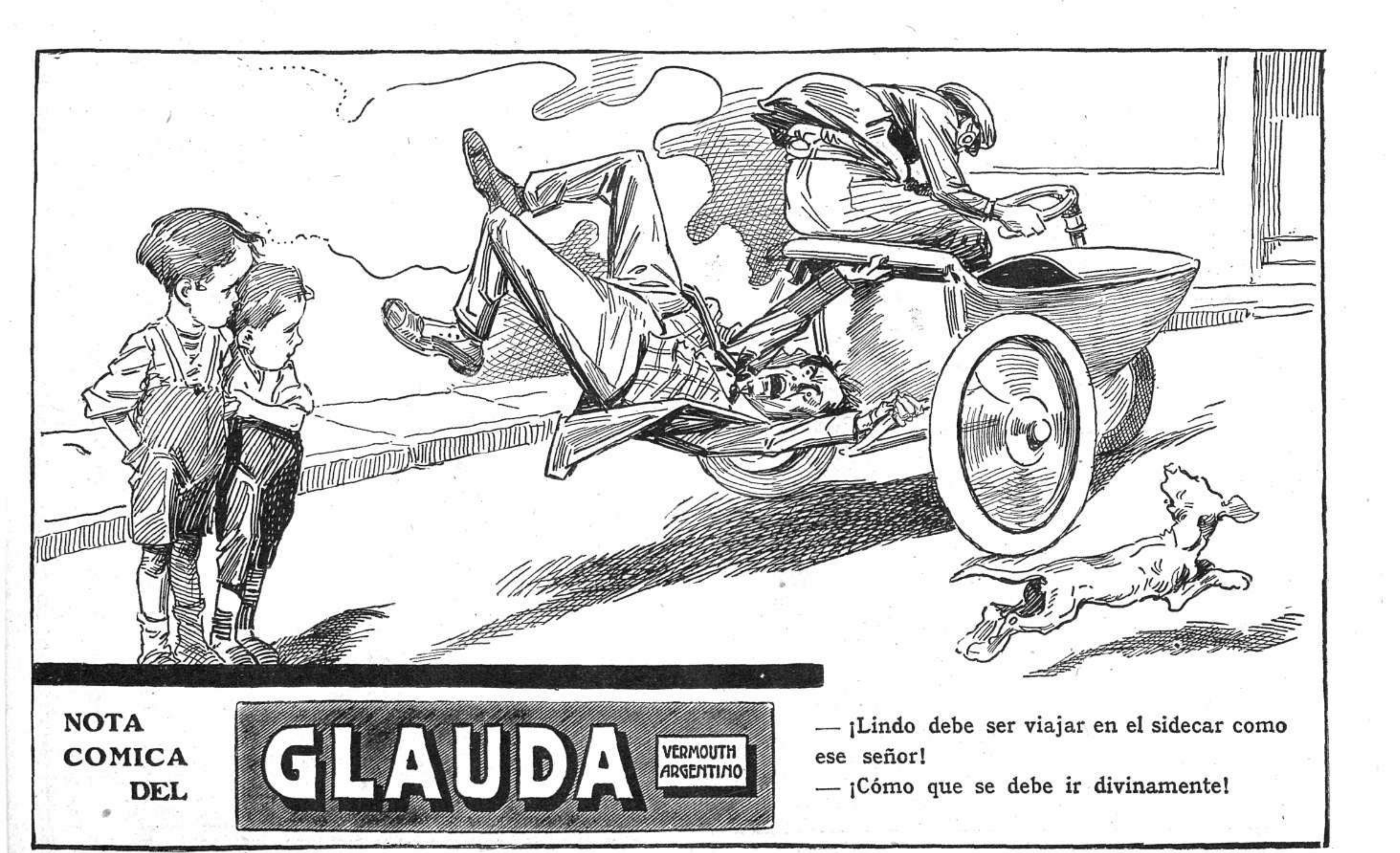
— Sí, puse un aviso pidiendo un chico para la oficina; pero me pareces demasiado pequeño.
— Bueno, volveré entonces la semana que viene.
(Dib. de Sullivant. De *Life*, Nueva York.)


REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU

De Mercedes



Parte de la enorme concurrencia que asistió al sepelio del presidente del Centro de Periodistas y director del diario «La Ley» para rendirle un homenaje póstumo. En círculo: El señor Martín Caracoche, director de «La Ley».


NOTA
COMICA
DEL
GLAUDA
VERMOUTH
ARGENTINO
— ¡Lindo debe ser viajar en el sidecar como ese señor!
— ¡Cómo que se debe ir divinamente!

De Saladillo



Comisión organizadora de la Cooperativa Agrícola y de Consumo «La Fraternal» y que componen los señores Felipe Martínez, Juan Kiliscabras, Agapito Ruiz, Francisco Ricart, Nuncio Doti y Francisco Terdó.

EL BUEN LADRÓN

San Dimas, santo que venera la Iglesia católica y que cita el martirologio el 25 de marzo, es aquel que en la tradición se conoce como "el buen ladrón". Se cuenta, según una leyenda griega, que el buen ladrón mereció oir de labios de Jesucristo, estando en el tormento, estas conmovedoras y divinas palabras: "Hoy estarás conmigo en el paraíso".

San Anselmo, en la meditación sobre la infancia de Cristo, que propone a una de sus hermanas, refiere la leyenda de que San Dimas, siendo salteador de caminos, trató bien a la Sagrada Familia que huía a Egipto. Además se sabe que fué también crucificado y colocado a la derecha de Jesús, a quien adoró como a su señor, prodigándole consuelos.

La cruz que sirvió para su martirio se conservó largo tiempo en la isla de Chipre, y el travesaño está en Roma en la iglesia de la Santa Cruz, donde se venera hace siglos.

San Dimas ha servido de tema para la creación de obras maestras de la pintura. En "El triunfo", de Ticiano, y en "El juicio", de Miguel Angel, ocupa lugar preferente el "buen ladrón". En una vidriera de la catedral de Bourges, donde está representado el tema de la crucifixión, ocupa lugar sobresaliente San Dimas, el "buen ladrón".


CASTRILLEJO.
Jazmin
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
CUANDO se trata de la belleza facial femenina, no debe olvidarse que por encima del rasgo perfecto o de la línea armónica está la influencia que ejerce el cutis. Sería suficiente una piel basta, rugosa o maculada para anular el efecto de las más correctas facciones; en cambio, un cutis sedoso y fino, donde se advierta la frescura y delicadeza de la juventud, es encanto suficiente para triunfar sobre cualquier defecto.
En el uso constante del Polvo Graseoso
LEICHNER
tienen las señoras el modo más eficaz y seguro de transmitir a la tez los mencionados atractivos físicos, y de conservarla suave y lozana a través del tiempo.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

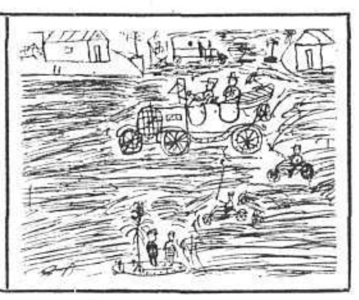


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

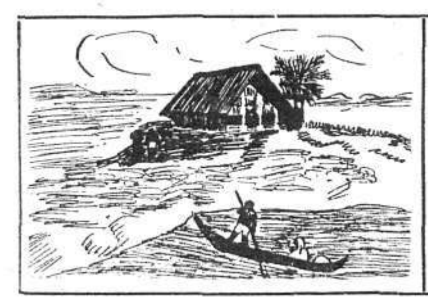


775 — Dando de comer a mis gallinas.
LEÓN ALBERTO BOUVIER.

776 — Dos holandesitas de paseo.
FRANCISCO E. ABALO.



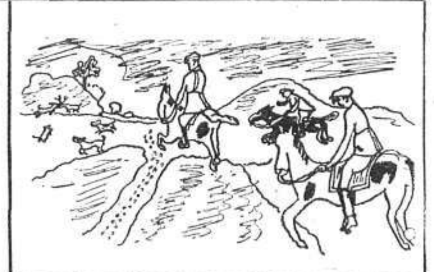
777 — Una ciudad de cinematógrafo.
GILBERTO NUCIPRO.



778 — Un país de indígenas.
JACINTO FREIRE.



779 — Eva y su gatito.
MARGARITA A. MOSCA.



780 — Cazando ciervos.
GUILLERMO GODACHENCH.

Las deliciosas GALLETITAS
y el aromático TE

BAGLEY

no deben faltar en ningún
pic-nic o fiesta campestre.



Ambos productos son
de insuperable calidad
y absolutamente puros.



CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

MACAYA

Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 67

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



Corrientes 1145

Gratis catálogo 17

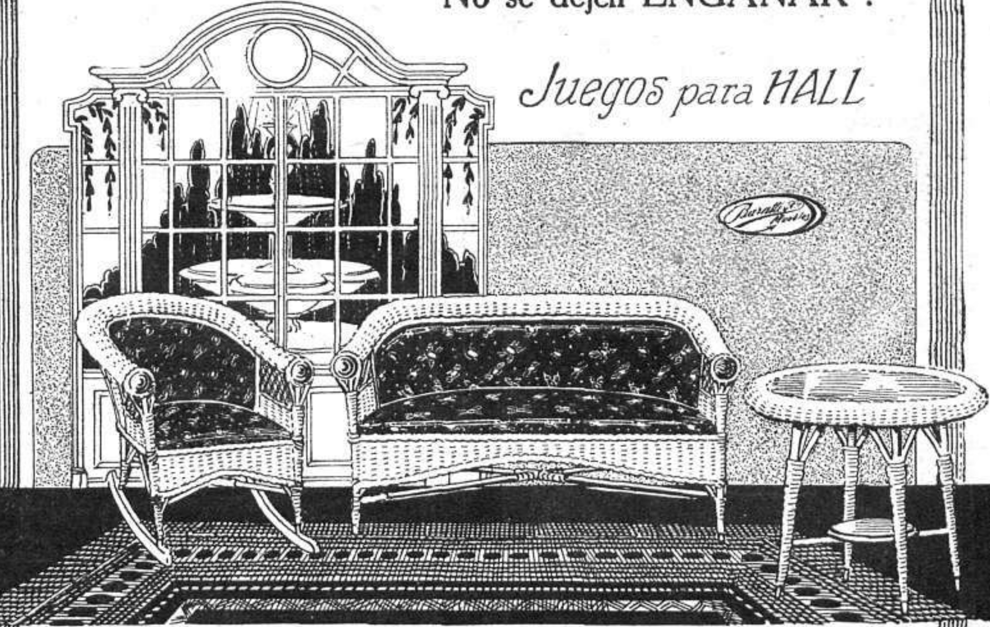
PORQUÉ?

hay tantas casas que intentan copiar nuestros muebles, nuestros dibujos, nuestra propaganda, mistificando groseramente al público, en la esperanza de realizar ventas sin conseguirlo...??

Por qué? Porque son casas sin rumbo, sin nombre, sin personalidad y que viven en la sombra del comercio honesto.

Pidan nuestra GUIA PARA COMPRADORES: "No se dejen ENGAÑAR".

Juegos para HALL



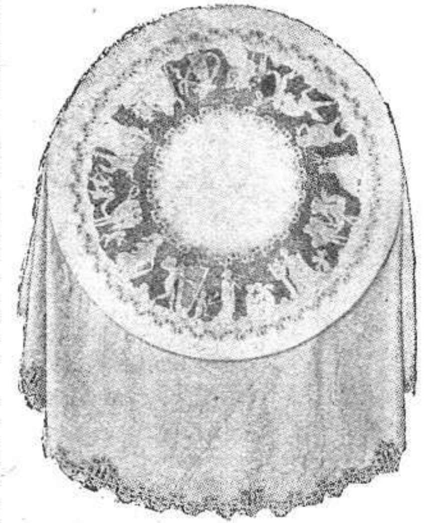
JUEGO para HALL en MIMBRE finísimo, color obscuro, tapizado en cretona floreada inglesa. Un sofá, dos sillones, dos hamacas, una mesa, a $ 235.—

LA MUJER Y LA CASA. — LA ESTÉTICA EN EL HOGAR

Ya tenemos el otoño, lectoras amables, con sus frescos atardeceres y con la aparición de las violetas que con cierta timidez comienzan a asomar en los canteros y a mostrarse en las cestas de los floristas junto a las arrogantes dalias.

La ciudad vuelve a recuperar su gran movimiento, y en cada saloncito de trabajo reina gran animación. Se eligen modelos en las revistas de modas y la modista expone ante los ojos de las privilegiadas de la suerte las sedas y los terciopelos, las nuevas pieles, los encajes, se combinan las guarniciones y los colores, y... dan comienzo a las pruebas.

Y mientras esas modestas artistas realizan esa labor, otras no menos meritorias se dedican a primorosos trabajos de bordado o de encajes con que se adornará la femenil figura o irán a ornamentar ese bendito rincón de la vida que se llama hogar y que tantas cosas suaves y dulces dice a los corazones que lo aman sinceramente.



Y esas pequeñas blancas manos que en la pasada guerra fueron sembradoras del bien, ofrecen pacientes, en tiempos de paz, verdaderos modelos de gracia y de elegancia. Queda demostrado con el primoroso trabajo que ofrecemos en esta página.

Es un mantel para mesa redonda en cuyo centro se destacan artísticas figuras en finísimo encaje de «punto a la aguja», bordeado por encaje de Venecia.

Una mujer que quiere mucho a su casa comete en un segundo más de cien pecados por los deseos de poseer los preciosos modelos que se exhiben en algunas casas de esa especialidad o en las exposiciones permanentes de labores de pobres vergonzantes... Son manteles y servilletas bordados artísticamente y adornados con los más finos encajes de una belleza maravillosa, servicios para te, centros de mesa, etc., de todas formas y de todos los precios, de manera que puede encontrarse lo que conviene al presupuesto de cada señora y que esté más de acuerdo con su gusto artístico.

No olviden las lectoras que, antes de las nuevas *toilettes*, antes de las novedades y lindezas que nos aporta la nueva estación, está la elegancia del *home*.

Imaginad a una mujer bonita y elegante en una casa donde los más diversos estilos se codean con tapicerías abigarradas o de colores ingratos, y vedla luego en un hogar todo impregnado de su gracia, en una casa donde todo armonice, llena de flores y de plantas, de detalles deliciosamente femeninos, y el aspecto de esa misma mujer es bien distinto. Tal es incontestablemente la influencia estética, y aún podría decirse moral.

De los detalles estéticos en el hogar sólo se preocupa la mujer de la clase media, porque las mimadas de la fortuna pasan gran parte del tiempo fuera de su casa, y lo confían al tapicero. Claro que si es posible aunar el gusto y la cultura con un presupuesto suficientemente amplio, las iniciativas podrán tener mayores vuelos, hoy que el arte en el hogar ha alcanzado un grado máximo de perfeccionamiento.

IVONNE.

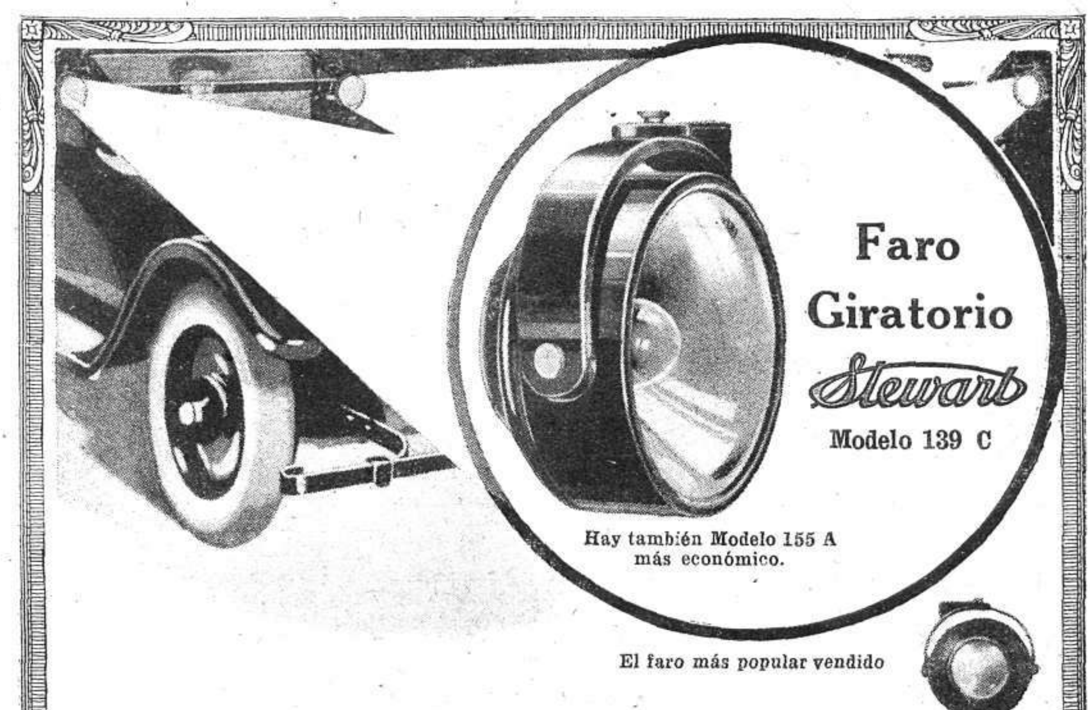


EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS
FARMACIAS Y PERFUMERÍAS

$ 1.40 la caja

$ 2.00 el tarro

Inauguración del nuevo local para clases de gimnasia en el Club del Progreso, las que funcionan bajo la dirección del profesor Emilio Dotte y cooperación del presidente de dicho club, señor José Turcatti.



¿Pasea usted a obscuras?

Usted no lo hará si tiene un faro STEWART en su coche. No está fijo en una posición como los faros del auto. Usted puede dirigir su poderosa luz blanca donde la necesite. Puede darse vuelta fácilmente, en cualquier dirección.

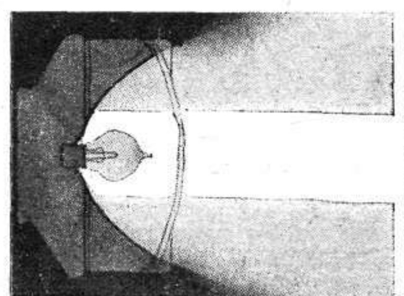
Colocado en el parabrisas, el faro STEWART proyecta sus rayos hasta el fondo de las depresiones del camino, mientras que los rayos de los faros fijos sólo alumbran la superficie.

Los faros STEWART son muy convenientes para buscar el número de una casa, el nombre de las calles y también para arreglar el motor. Un espejo en el reverso permite ver con claridad el tráfico.

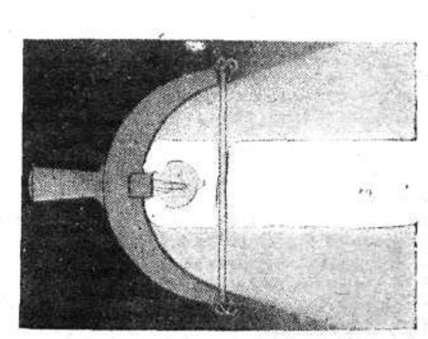
Muchos automovilistas usan dos faros STEWART. Haga colocar dos en su coche hoy mismo.

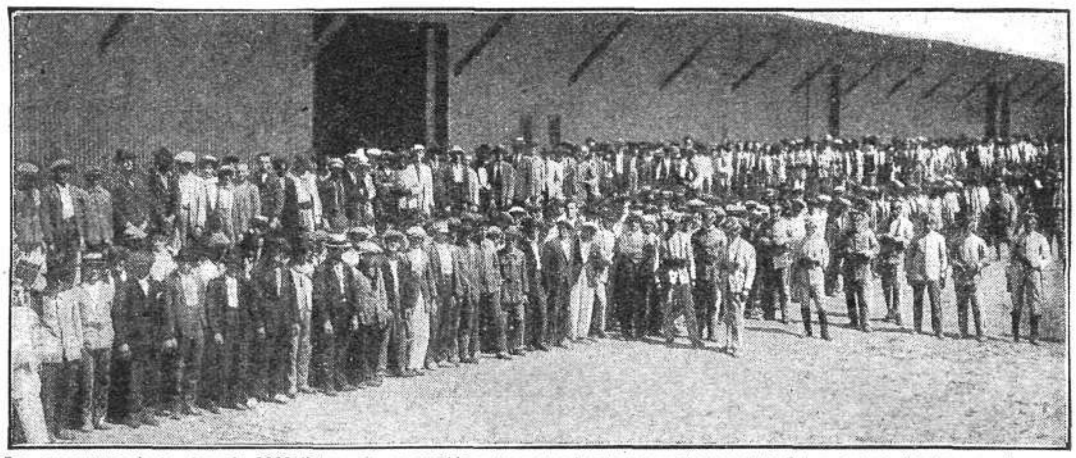
Wm Cooper & Nephews

MAIPU, 87 **Buenos Aires**



El reflector del faro Stewart, a la izquierda, es construído para proyectar un rayo más amplio de luz concentrada que cualquier otro faro vendido.





Los conscriptos de la clase de 1900 listos para su partida y formados frente a los galpones de la Subprefectura Marítima; pertenecen al distrito 33 de la región militar.

LA HISTORIA: SU FIN Y SUS LEYES

La revolución no es valiente sino cuando la autoridad tiene miedo.

Cándido Nocedal.

Llega un momento supremo y nuestra naturaleza cansada necesita del sueño; llega otro momento supremo, y cansadas las sociedades necesitan del reposo y se entregan a las reacciones... No conozco revolución alguna la cual no haya sido acompañada de aquello que la constituye esencialmente, de una suspensión, de un retroceso, de una serie de retrogradaciones, llamadas en la lengua política reacción. Quizá son necesarios estos descansos o estos retrocesos para la solución que entrañan todas las revoluciones.

Emilio Castelar.

La historia es ciencia y no puede limitarse a una exposición de hechos aislados, sino que tiene que *enlazarlos filosóficamente*, estudiar sus causas, sus consecuencias y sus leyes; la historia es arte y no puede ser un árido catálogo de acontecimientos, sino una reseña animada, sometida a retóricos preceptos y expuesta literariamente.

J. Téllez López.

Los jueces de Cristo

Anás, sumo sacerdote judío, era hijo de Seth, y alcanzó dicho cargo sacerdotal de manos de Quirino, el año 6 ó 7 de nuestra era, cesando en el año 15, en que fué nombrado Ismael por Valerio Grato.

Hasta su muerte ejerció gran influencia entre los judíos, a causa sobre todo de sus grandes riquezas. Sus cinco hijos Jonathán, Matías, Anás, Teófilo y Eleuzar y su yerno José Caifás desempeñaron aquel alto cargo sacerdotal. En el proceso seguido contra Jesús presidió, cuando hacía unos quince años que ya no era sumo sacerdote, el Sanedrín ante el cual el Justo perseguido fué presentado.

Poncio Pilato, gobernador romano de la Judea en tiempo de Tiberio, murió en el año 40 de nuestra era. En el año 27 de Jesucristo obtuvo aquel cargo, que desempeñó diez años. Cuando los judíos le presentaron a Jesús para que decidiera de su suerte, no encontró Pilato en él culpabilidad bastante para imponerle la pena capital que aquéllos pedían, y en tal caso, teniendo en cuenta la circunstancia de ser hijo de Galilea el preso, lo envió al exarca de aquel país, Herodes, que en aquellos días se encontraba también en Jerusalén. Mas Herodes, con todos los de su séquito, despreció a Jesús, y por burlarse de él le hizo vestir la ropa blanca y le envió de nuevo a Pilato, con lo cual se hicieron amigos aquel mismo día éste y Herodes, que antes estaban enemistados. Entonces Pilato presentó a Jesús al pueblo, esperando que éste le perdonara con motivo de la celebración de la Pascua, pues cuando llegaba la época de esta fiesta tenía el gobernador que dar libertad a un reo. Pero el pueblo, a una, clamó que se soltase a Barrabás, insistiendo en que Jesús fuese crucificado. Pilato cedió a los deseos del pueblo, y luego delante de éste se lavó solemnemente las manos para declinar toda responsabilidad en aquella muerte.

Al año siguiente de aquel acontecimiento hubo una sublevación que tuvo que reprimirse con castigos crueles. Quejáronse los judíos y al fin su gobernador fué llamado a Roma en el año 37, y de allí desterrado a Vienne, en el país que siglos después se llamó el Delfinado. De su muerte nada se sabe con seguridad, pues mientras unos le hacen morir en el Delfinado, pretendiendo enseñar hoy aún el lugar de su tumba, otros dicen que se arrojó al lago de Lucerna; existe en aquel país una leyenda que supone que todos los años aparece su fantasma un día determinado, flotando entre las aguas del lago y arrastrando su toga de juez.

El Sanedrín, tribunal hebreo que juzgó a Cristo, se componía de 70 ancianos notables por varios conceptos. Podía en caso grave emplear la pena capital; pero desde la dominación romana, para la ejecución se necesitaba el asentimiento del gobernador romano. Esta autorización dió motivo a grandes conflictos. Este tribunal juzgaba de todos los asuntos criminales de orden vulgar. El Sanedrín tomó parte muy activa en la defensa de la nacionalidad judaica contra la invasión romana, y entendía en todo asunto de orden general. Era muy respetado por los judíos, pero a veces el pueblo imponía su fallo y los jueces aceptaban lo que el pueblo mandaba para no malquistarse con él.

El nombre de Sanedrín se supone que tiene por origen la palabra griega "sunedrión", pero al hacerse la transcripción por los talmudistas, sufrió corrupción.



EYRANO (F. C. C. A.). — Comisión de señoritas que contribuyó al éxito de las romerías españolas. Los trajes regionales con que se engalanaron llamaron mucho la atención por su propiedad y elegancia.



Cigarrillos Dólar

20, 30 y 40 cts.

Pruebe Dólar extra, tamaño grande de 30 cts.

J. S. ONAGOITY y Cía. HUMBERTO I, 1256

FABRICA INDEPENDIENTE



Aspecto que presentaba la sala del Alberdi durante la función que se dió en este teatro a beneficio de las víctimas del terremoto de Mendoza.

EL JUDÍO ERRANTE

Según la tradición este personaje legendario, condenado a la inmortalidad y al movimiento sin descanso, y que no posee más que cinco monedas de cobre de que disponer a la vez, pero encuentra siempre esta mezquina cantidad en su bolsillo. La leyenda del judío errante no se halla en los evangelios apócrifos ni en los escritos de los Padres de la Iglesia. Sospechan muchos que se formó en Constantinopla en el siglo IV, época del descubrimiento de la verdadera cruz. De ella se conocen dos versiones, la de oriente, citada en el siglo III por Mateo de París, monge de San Albano, que llama al judío errante Cartaphilus y le hace portero de Poncio Pilatos; y la de occidente, más antigua en Europa que la primera, que le da el nombre de Ashaverus y dice que éste ejercía el oficio de zapatero en Jerusalén. Cuéntase que cuando Jesús, llevando sobre sus hombros el madero de la cruz, pasó por delante del taller de Ashaverus, los soldados que conducían a la víctima al calvario, movidos a piedad, rogaron al artesano que le dejara descansar algunos instantes en el zaguán de su casa. Ashaverus o Ashavero no accedió a la súplica, y dirigiéndose a Jesús le dijo: "Anda". "También tú andarás", le respondió con dulzura el sublime mártir; "recorrerás toda la tierra hasta la consumación de los siglos, y cuando tu planta fatigada quiera detenerse, esa terrible palabra que has pronunciado te obligará a ponerte en marcha de nuevo". Desde el día siguiente Ashaverus, movido por una fuerza sobrenatural, debió, para cumplir el decreto divino, comenzar su interminable viaje. "Jamás se le ha visto reirse", dice un escritor de 1618; y agrega: "Hay muchas personas de calidad que lo han visto en Inglaterra, Francia, Alemania, Hungría, Persia, etc."

Con este asunto se han escrito obras famosas y el arte pictórico le ha inmortalizado en muchos cuadros.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfono: Dirección: Unión, 598 (Avenida) *Administración: Unión, 2316 (Avenida)*

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.—En todas las oficinas de los «Mensajeros de la Capital» se anotan subscripciones y se venden ejemplares. — EL ADMINISTRADOR.



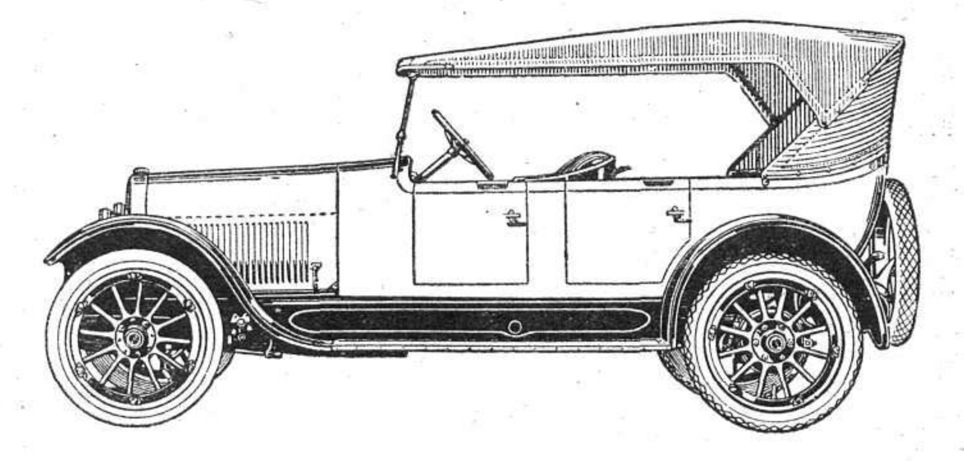
Tos
Resfríos
Ronquera
Constipado
Por antiguos que sean,
se curan usando
GOTAS DE ORO
DELICIOSAS PASTILLAS PECTORALES
No vacile, tómelas en seguida y se convencerá de su eficacia inmediata, contra todos los molestos padecimientos de las vías respiratorias y todas las enfermedades pulmonares.
En venta:
Droguería de la Estrella Ltda.
Defensa, 215
sus secciones y todas las buenas farmacias
Gotas de Oro
PASTILLAS PECTORALES
DE BABAL



La señora Mariana G. de Paz rodeada de algunos de sus nietos y biznietos el día en que cumplió 81 años, celebrándose con tal motivo una fiesta íntima en casa del señor Mariano Paz.



MODELO 21 x. 45, de 5 ASIENTOS



La excelencia mecánica del automóvil BUICK

Un automóvil es, ante todo, una máquina, debiendo, por lo tanto, juzgarse, comprarse y manejarse como tal. Es un conjunto de mecanismos que, no obstante ser independientes, se relacionan entre sí y funcionan en perfecta armonía.

La larga duración y buen servicio del automóvil Buick se deben precisamente a la disposición bien equilibrada y coordinada de estos mecanismos, resultado de 20 años consagrados al perfeccionamiento de un automóvil por todos conceptos superior.

Y en consecuencia de todo esto, hoy tenemos el automóvil Buick, que como medio de transporte seguro y económico, sólo puede igualarlo otro Buick.

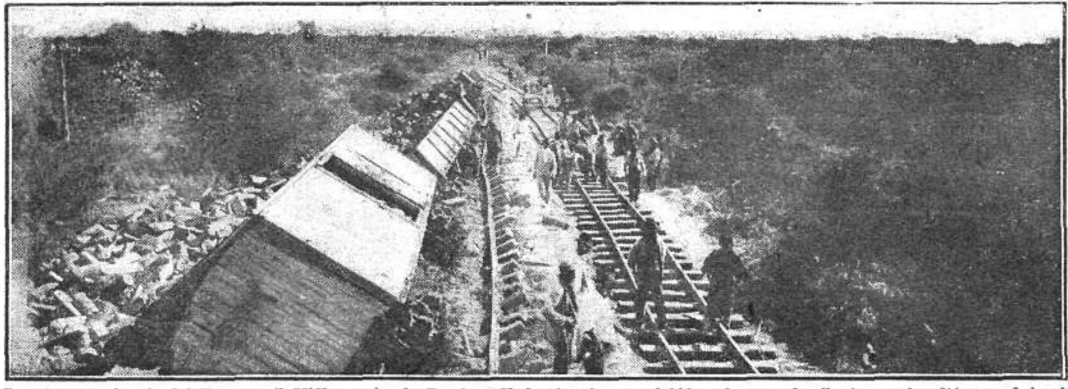
CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS:

HENRY W. PEABODY & Co.

1746, Bmé. MITRE — BUENOS AIRES — BOLIVAR, 1650



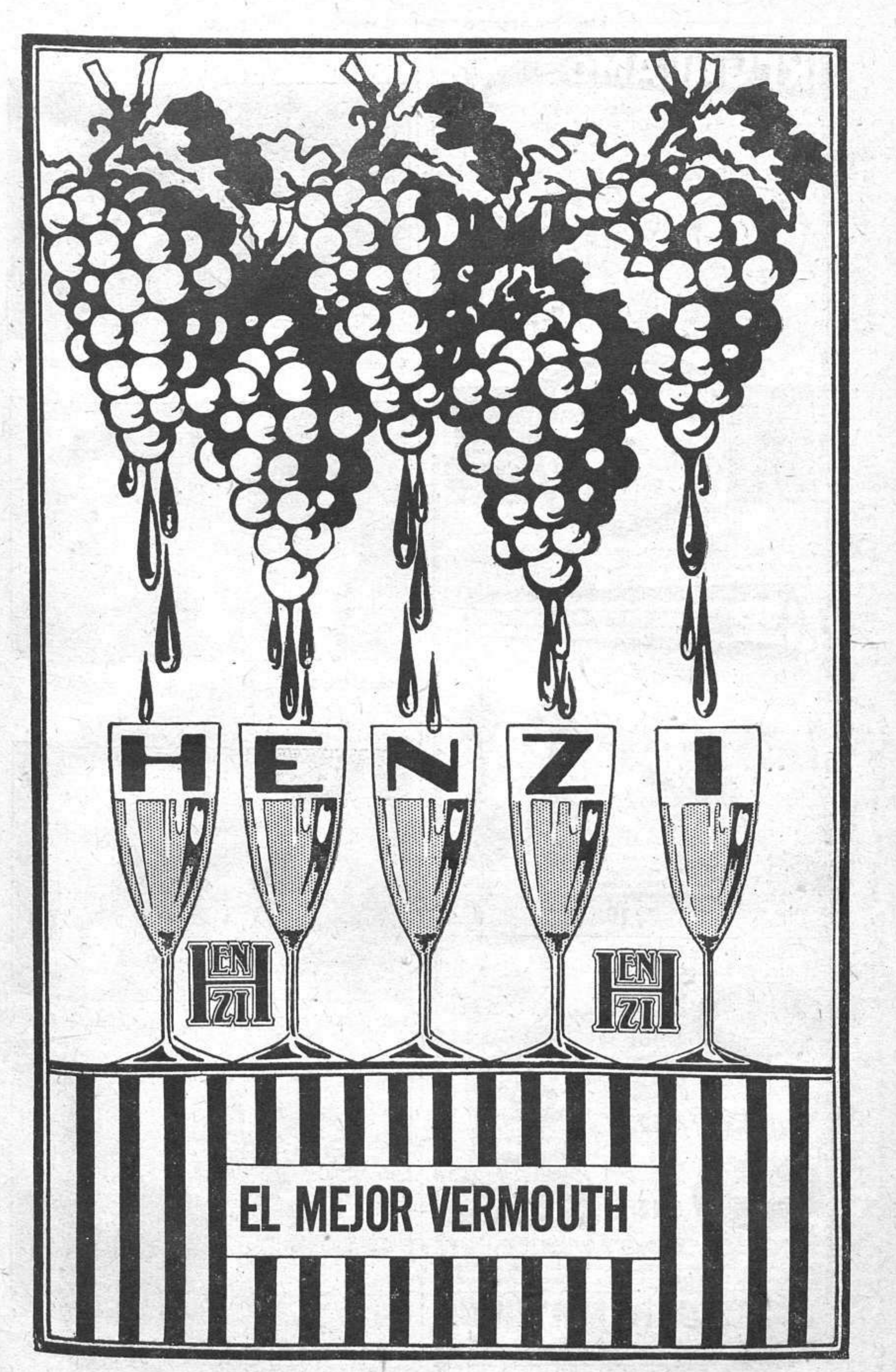
De Santiago del Estero



Componiendo la vía del Ferrocarril Midlan entre la Banda y Clodomira, la que, debido a las grandes lluvias, se hundió y produjo el descarrilamiento de un tren cargado de madera.

INVENCIÓN DE LA SANTA CRUZ

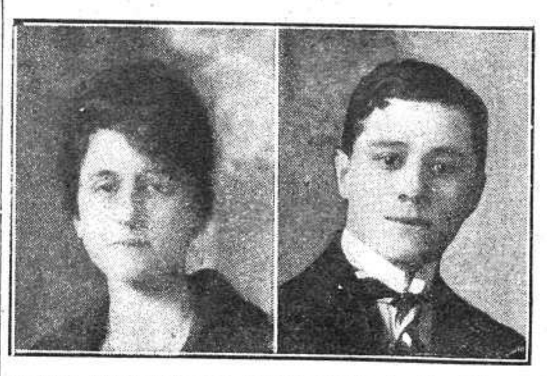
La cruz en que expiró Cristo permaneció largo tiempo ignorada, pero fué hallada el 3 de mayo. Desde que el emperador Constantino hubo visto en el aire aquella resplandeciente cruz con las palabras "In hoc signo vinces" y hubo enaltecido aquel instrumento de suplicio y deshonra, substituyendo con él el emblema de las águilas romanas en los estandartes y grabándolo en las monedas del imperio, su madre, Elena, no descansó hasta encontrar la verdadera cruz en que Jesucristo había dado su vida por redimir al mundo. Terminado el concilio de Nicea, determinó la reina madre ir en persona a Jerusalén a visitar aquellos santos lugares y buscar el sagrado madero de la redención. Grandes fueron las dificultades con que se tropezó, pues además de no hallarse nadie que se acordase en donde habían puesto la cruz después del descendimiento, el monte Calvario estaba lleno de escombros y se hacía difícil hallar el sitio de la crucifixión; sin embargo, por versiones de los ancianos de la ciudad, según unos, y por revelación divina, según otros, se supo que la cruz se hallaba en uno de los huecos del Santo Sepulcro; se excavó el lugar y, en efecto, se halló la reliquia deseada. Pero se encontraron con tres cruces. San Macario, a la sazón patriarca de Jerusalén, aplicó las tres cruces a una mujer gravemente enferma, y mientras las cruces que se habían usado para los ladrones no hicieron efecto, la tercera la curó en seguida. También cuenta la tradición que aplicando esta cruz a un muerto, resucitó. Con tales prodigios se evidenció que se trataba de la verdadera cruz, y Santa Elena mandó hacer de ella tres partes, quedando una en Jerusalén, enviando otra a Constantinopla y otra a Roma. Este hecho tuvo lugar el año 326 o, según la crónica de Eusebio, en 328.


HENZI
HENZI
HENZI
EL MEJOR VERMOUTH

Enlaces



Señorita Ana Fabrizzie con el señor Nicolás Nigrio. — Rosario.



Señorita Aída T. Valle con el señor Osvaldo González Díaz. — Capital.



Señorita Ofelia Civetta con el señor Roque Guma. — Rosario



Señorita Teresa Raiter con el señor Francisco Tapac. — Carlos Casares.



Concurrentes a la fiesta que se realizó en casa de la familia Armendaris, festejando el onomástico de su jefe.

LA LEYENDA DE LONGINOS

Dos tradiciones diferentes existen sobre San Longinos. La de los latinos, más autorizada, está consignada en el martirologio romano a 15 de marzo. En Cesárea de Capadocia el martirio de San Longinos soldado, de quien se refiere que traspasó con una lanza el costado del Señor. El fué, pues, aquel soldado de que habla San Juan en su Evangelio, 19, 34, y de la lanza, en griego "lonhke", con que abrió el pecho de Cristo, tomó su nombre de Longinos, el lancero. La historia de San Longinos, publicada por los bolandistas a 15 de marzo, está mezclada con muchos datos legendarios. La tradición griega indentifica a San Longinos con el centurión que, según los sinópticos, custodiaba a Jesús crucificado, y al ver las maravillas de su muerte exclamó: "Verdaderamente este hombre era justo e hijo de Dios". El primer documento en que consta esta tradición son los hechos de Pilatos (la primera de las dos partes de que consta el Evangelio apócrifo llamado de Nicodemus, obra escrita hacia el siglo VI). Longinos, el centurión, que estaba de pie, dijo: "Verdaderamente Hijo de Dios era éste..." Y el centurión, habiendo considerado todas estas maravillas, se fué a Pilatos y refirió estas cosas.

El San Longinos de la leyenda murió martirizado en Cesárea de Capadocia. El arte y la leyenda han inmortalizado su nombre.

De Catamarca

Algunos de los oficiales, clases y soldados del batallón guardia de cárceles de esta ciudad, que está bajo las órdenes del teniente señor Alfredo S. Acuña.



La elección de Vd. ha de recaer forzosamente en un
STEINWAY
que es el piano según el cual se califican todos los demás.
Estamos representados, entre otras, por las siguientes casas que gustosamente se ofrecen para todos los informes ...
JULIO MOUSQUÉS CALLE ITUZAINGO 1379-1391 MONTEVIDEO
A. WAGNER & LEVIEN SUCS. MEXICO
OTTO BEINES e HIJO CALLE B. MITRE 1032 BUENOS AIRES
PIDA VD.
GERMAN PORCHER Y HNO. GUATEMALA
OTTO BECKER CALLE AHUMADA 113-117 SANTIAGO DE CHILE
STEINWAY

Necrología





Señorita Hortensia S. Fernández. — Bolívar (Ferrocarril Sud).

Señora Dorina R. F. de Pagliano. — Rosario.

Señora Patrocinio Sanz de J. Costa Francos. — Bahía Blanca.



Señor Matías Cuenca Costa. — Capital.

Señor Miguel Salguero. — Rosario.

Señor Lorenzo L. Sartorio.— Capital.

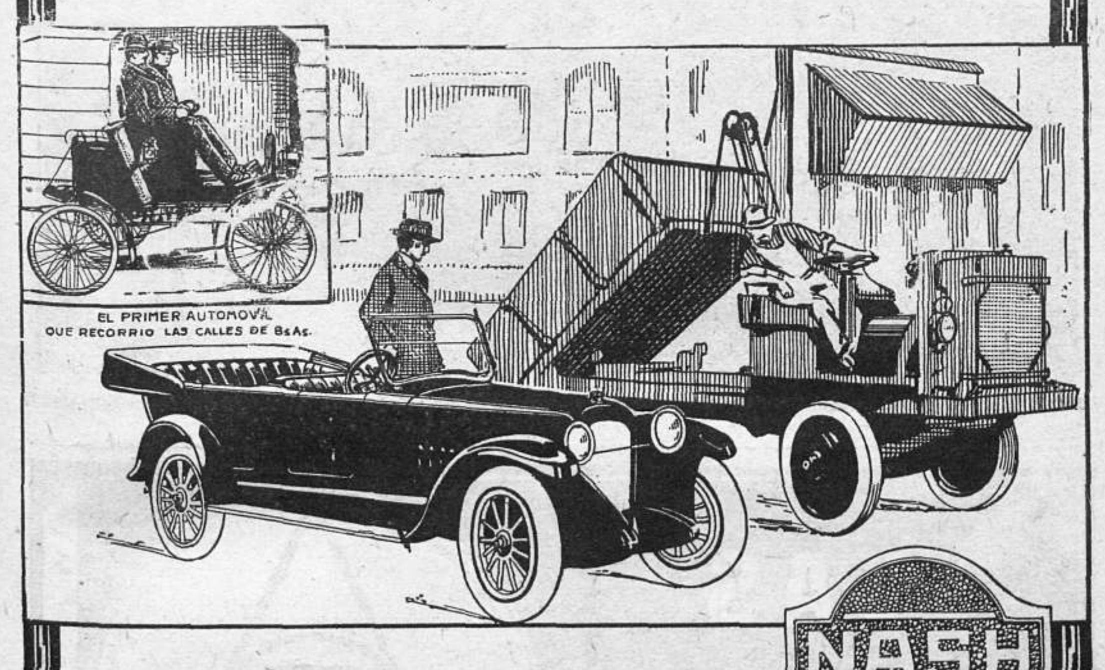


BIBLIOGRAFÍA

"El abogado en casa", por Francisco Lucas.
"El Paraguay ilustrado", por Manuel W. Chaves.
"El cáliz de lágrimas", poesías por Aníbal J. Tomasini.
"Revista Telegráfica". San Salvador.
"Raza y patria". San Salvador.
"La Nota". N.º 2255. Capital.
"Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores".
"Revista Judicial", tomo XXV. San Salvador.
"Reseña de Clínica Terapéutica". Núms. 63 y 64.
"Nueva Era". Núm. 119. Capital.
"Mundo Gráfico". Núm. 477. Madrid.
"Nuevo Mundo". Tomo XXVII. Núm. 1404. Madrid.
"El Mundo Científico". Núms. 166-67 y 68. Barcelona.
"Videncia evolucionista", por Sim Sainec.
"La glosa breve", por Julio Garay Díaz. Rosario.
"En plena bohemia", libro segundo, por Gómez Carrillo.
"Prismas". por Teresa Santos de Bosch. Montevideo.
"La casa por dentro", por Juan Palazzo. Buenos Aires.
"Taquigrafía nacional", por Juan Sabatini. La Plata.
"Motivos pueblerinos", por Manuel Benavente. Paysandú.

NASH

AYER Y HOY



LOS AUTOMOVILES Y CAMIONES QUE HAN OBTENIDO UNA ACEPTACION SIN PRECEDENTES EN TODO EL PAIS.

Automóviles "NASH SIX"

Motor perfeccionado de válvulas al tope, herméticamente blindado. Cabeza desmontable.

Magneto BOSCH

En los coches de rodado metálico

Neumáticos CORD

Camiones "NASH QUAD"

de cuatro ruedas motrices. Dirección y frenos sobre las cuatro ruedas.

Altura del Carburador y Magneto 1,50 metros. De los ejes, 40 ctms.

THE NASH MOTOR COMPANY

H. C. EHLERT & C[IA]

AV. DE MAYO 823 Bs AIRES U.T. 6957 LIB.



INDUSTRIA FORESTAL. — Los trozos de leña que hacharon los obrajeros son apilados para formar el horno de campaña para la elaboración de carbón.


COLONIA
Y
JABON
FLORES
DEL
CAMPO
Perfumeria
Floralia
MADRID
AGENTES
Gonzalo Saenz y Cía.
24 MAIPU 26 BUENOS AIRES.
EN VENTA EN TODAS PARTES.

INDUSTRIA FORESTAL. — Los hacheros del obraje del señor Alfredo Santirse haciendo cortes de leña en un bosque para la elaboración de carbón, trabajo que se realiza por cuadrillas.

NDUSTRIA FORESTAL. — Horno para la elaboración de carbón, ya armado y con fuego. El guardián tiene que vigilar la carbonización de los troncos por ser éste el momento crítico del trabajo.


¡Cuando lo invade el temor!
Es casi el anochecer y ha perdido Ud. las esperanzas de hallar caza, cuando de pronto oye un crujido a menos de veinte pasos de distancia! Al volverse rápidamente en esa dirección se encuentra Ud. con la mirada centelleante y maligna de un animal, cuyas fauces abiertas dejan ver unos dientes agudísimos que le hacen temblar.
Es entonces de suma utilidad contar con un rifle Savage, infalible y de gran poder.
Los hay con cámaras para calibres .22, de alto poder, .250-3.000, .30-30 y .303.
Vea al comerciante más cercano y pídale ver y palpar la línea de rifles Savage, de gran poder.
DURGIN & WHITE
25 De Mayo, Buenos Aires
SAVAGE ARMS CORPORATION
Utica, N. Y., E. U. A.
Oficina de Exportación: 50 Church St., Nueva York
9
SAVAGE

APUNTES Y RECORTES

NOTA POLITICA



— ¿Adónde va, señora? ¡No puedo dejar entrar a usted con tan embarazoso equipaje!
(De Opisso, en «Hojas Selectas», Barcelona).

Cuando la expulsión de los padres jesuítas de todos los dominios de la corona de España, en tiempos de Carlos III, los miembros de dicha comunidad eran los dueños de la manzana de terreno ocupada hoy por la iglesia de San Ignacio, el colegio nacional central, concejo deliberante, facultad de ingeniería y museo, en Buenos Aires. Allí mismo se encontraba *en 1766 el colegio* de la Compañía, que antes había estado en la misma plaza de la Victoria, donde más tarde se edificó la recova. Mucho antes de la expulsión, el ayuntamiento propuso la traslación del colegio a la manzana de San Ignacio, fundándose para ello en que las principales posiciones de la plaza eran continuamente requeridas para la defensa de la población.

La iglesia fué fundada en 1722, aunque ya desde 1675 hubo allí una capilla, como lo atestiguan el fragmento de estatua de San Ignacio encontrado en el umbral del templo y otro trozo de mármol horadado.

La campana que hoy toca las horas en el reloj de San Ignacio fué la misma que llamó a los patriotas el día de la Revolución de Mayo.

La ciudad de Yukón, en Alaska, se distingue por estar en el círculo ártico y ser el punto adonde concurren los que van a presenciar el fenómeno del sol de media noche. Acuden en número mayor cada año. El viaje es de por sí delicioso; y a este viaje, ya extraordinario, añade un rasgo singular la vista del sol poniéndose sobre la extensión de las aguas hasta llegar casi al horizonte, permaneciendo allí aparentemente *inmóvil durante pocos momentos*, como indeciso entre ocultarse o reanudar su curso, y decidido al fin a la vuelta diaria, avanzando a lo largo del horizonte cierto trecho y ascendiendo luego con lentitud.

LOS POLITICOS



— ¡Es preciso sacrificarse por el país! Yo hago lo posible. Soy jefe de tres divisiones, agregado comercial en la China y la Zululandia, consejero de varias compañías, diputado..., etc., pero estoy dispuesto a mayores sacrificios... ¡a ser ministro!
(De Jorge Barradas, en «A. B. C.», Rir, Lisboa.)

Los huevos dañados se mantienen perpendiculares en el agua y los buenos, horizontales.

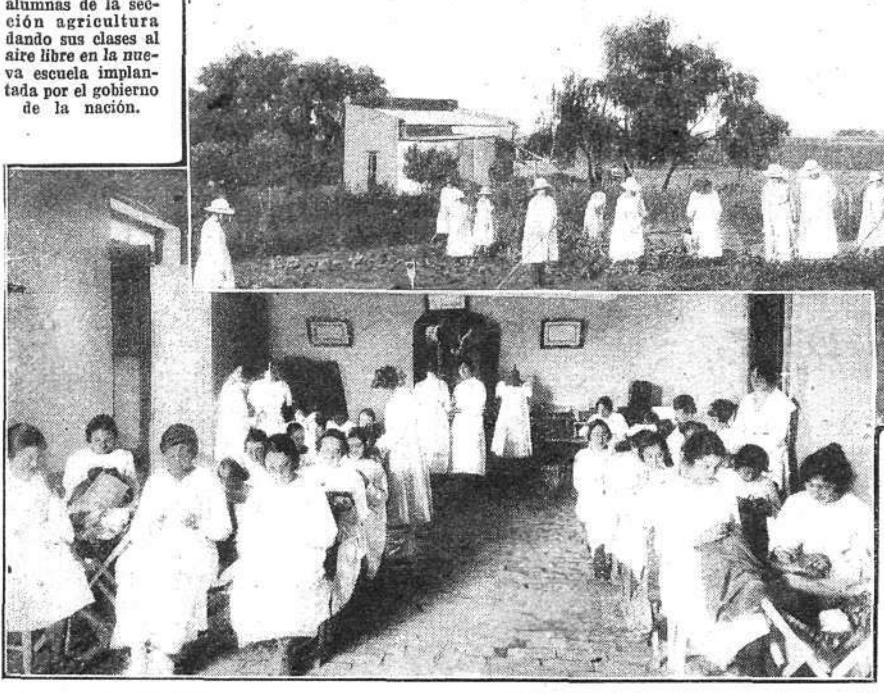
Jabón mezclado con ceniza de leña es lo mejor para el lavado de objetos de metal que han estado en el fuego.



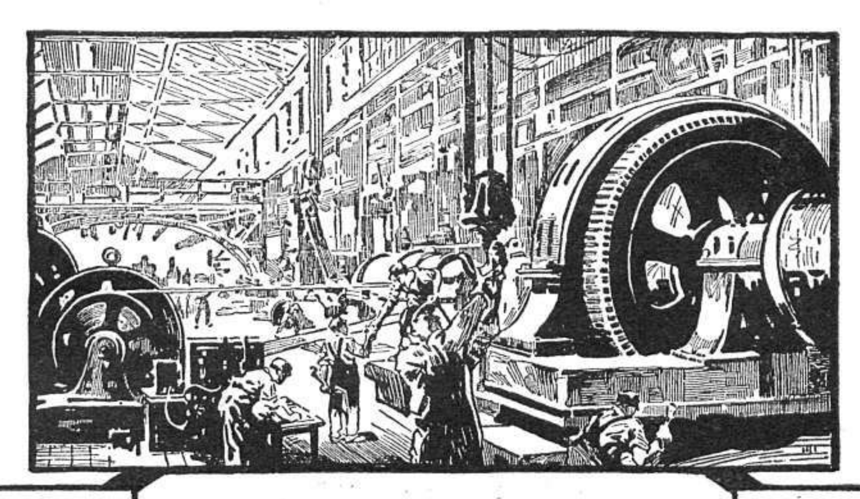
United States Rubber Export Co. Ltd.

BUENOS AIRES — ROSARIO — MENDOZA — MONTEVIDEO

QUINES. El Hogar Agrícola. — Las alumnas de la sección agricultura dando sus clases al aire libre en la nueva escuela implantada por el gobierno de la nación.



Alumnas de la sección corte y confección durante una lección de labores.



Esta marca de fábrica es el sello de garantía de todo equipo eléctrico verdaderamente digno de confianza.

Westinghouse— La Institución

Este espacio está destinado a mostrar periódicamente un nuevo aspecto de una de las grandes instituciones eléctricas del mundo.

Veintiuna fábricas, seiscientos acres de terreno, cincuenta mil empleados, trescientos mil productos distintos. Estos son los cuadros que aparecen ante su mente cuando ve escritas las palabras WESTINGHOUSE ELECTRIC.

Agregue a este cuadro la concepción de una gran pericia mecánica y de un genio superior en electricidad y podrá tener una idea de esta organización que marcha a la cabeza de la industria eléctrica.

La WESTINGHOUSE ELECTRIC se dedica a la construcción de equipos eléctricos para satisfacer eficazmente todas las necesidades industriales, y estos equipos no sólo prestan un excelente servicio sino que resultan a un precio muy económico. Su objetivo principal es marchar siempre adelante y ofrecer solamente lo mejor que se pueda producir en el mercado.

Por eso es que la marca WESTINGHOUSE es para usted una garantía de calidad.

Compañía Westinghouse Electric Internacional

MAIPU, 73 — BUENOS AIRES

Dirección cablegráfica: WEMCOEXPO—Buenos Aires

Unión Telef., 5, Rivadavia





LOS PROGRESOS CULTURALES Y

Para los que habiendo conocido la capital de Corrientes llegan hoy a ella, después de un alejamiento más o menos largo, no pueden menos que asombrarse del incremento y del progreso en todos los órdenes de la actividad. Es por demás grato constatar el esfuerzo que sus hijos realizan para colocarla rápidamente en el lugar merecido, honrando así su magnífica tradición. Este justísimo anhelo reflejado con evidencia en lo que respecta al adelanto edilicio, notable por más de un concepto



Edificios de la Escuela Provincial y de la Catedral, sede del Obispado de Corrientes.

y en el que se ve una obra de verdadero patriotismo, que no deja estancar las cosas en su estado primitivo, transformándolas, embelleciéndolas y modernizándolas; nótase igualmente en la parte cultural y social, que si bien en honra y prez del pueblo cuanto en su clase elevada, ya no sólo queda circunscripta a ésta, sino que se extiende rápidamente a la clase popular.

La cultura, decíamos, ha alcanzado elocuente expansión, siendo para esa rama principalísima del progreso de los pueblos, todas las dedicaciones y todos los afanes de los hombres ilustrados de la rica y fecunda provincia. En nuestra jira, amable por la generosa acogida y atención que nos fueron dispensadas, frecuentamos sus centros de sociabilidad, y en ese ambiente muchas veces hemos rememorado la gentil y exquisita hospitalidad y gracia de las ilustres damas correntinas de antaño, legadas a las actuales como la más rica herencia. Es verdad que la espiritualidad y nobleza que ahora le dispensa la sociedad correntina, no la empaña en lo más mínimo la grata rememoración.

La tiranía del espacio no nos permite entrar en detalles sobre cada uno de los adelantos constatados, pero creemos que sería injustificable si no dedicáramos particularmente nuestra atención a la institución más prestigiosa, social y financieramente: el Jockey Club.

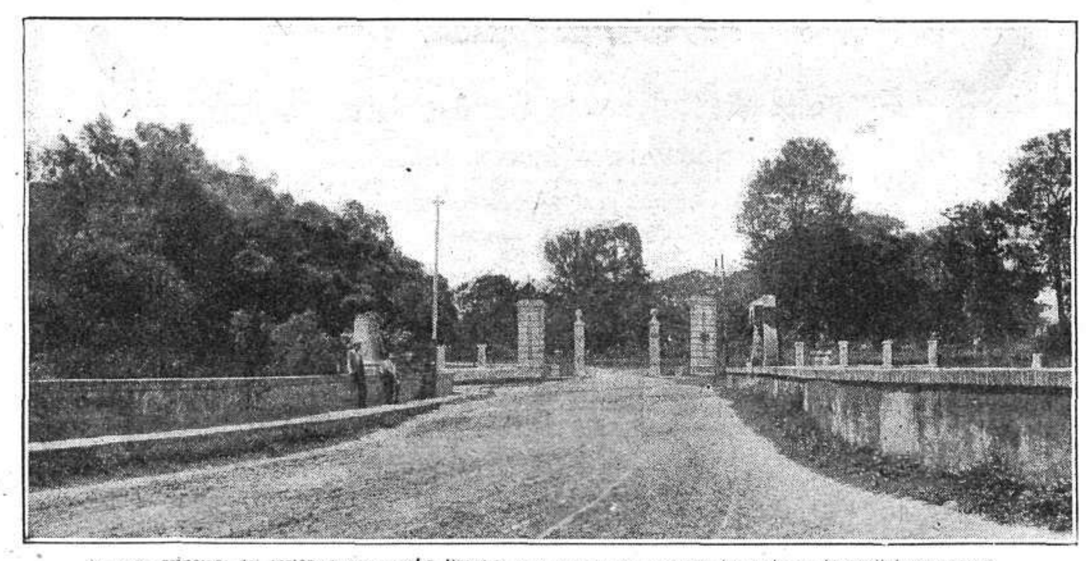
El hipódromo que actualmente sostiene será en breve ampliado y mejorado en tal forma, y de ello dan buena prueba las foto-



Estatua del Sargento Cabral, en la plaza del mismo nombre.



Hermosa estatua del General San Martín, en la plaza 25 de Mayo.



Entrada principal del histórico parque «La Batería» que constituye el paseo de moda en la capital correntina.

EDILICIOS DE CORRIENTES



Doctor Amado Sosa, presidente de la Comisión de Carreras.



Señor J. Rodolfo de Llano, presidente del Jockey Club y entusiasta sportsman.

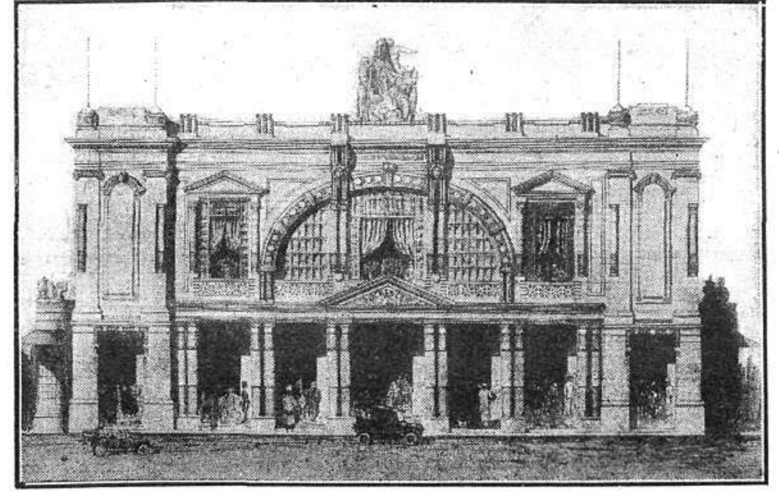


Señor Antonio R. Porta, gerente y cajero general.

grafías publicadas, que indiscutiblemente no habrá en el país, después del Hipódromo Argentino, otro que pueda superarlo en lujo, comodidad y belleza arquitectónica.

El presidente de esta institución, señor J. Rodolfo de Llano, espíritu cultísimo y entusiasta sportsman, no omite sacrificios en bien de la institución, siendo sus gestiones recibidas con el aplauso unánime de todos los que valoran sus excepcionales dotes de organizador.

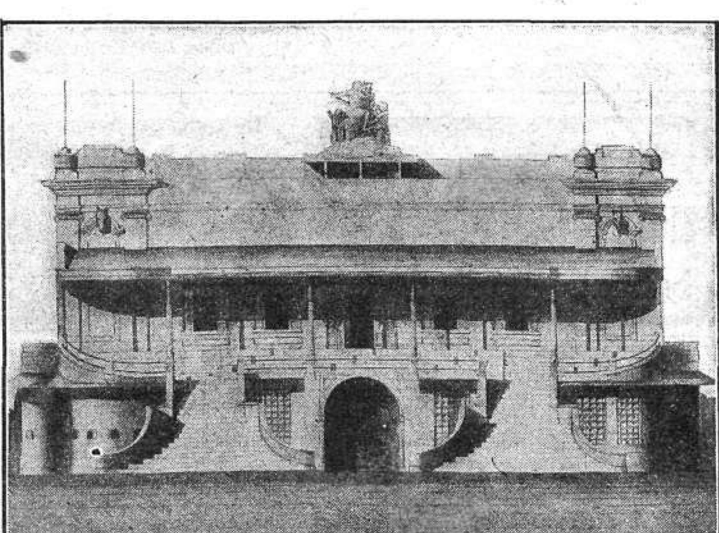
El caballo Polo de Oro, propiedad del señor J. Rodolfo de Llano, ha evidenciado la importancia de los que actúan en ese Hipódromo. Ese buen hijo de Polar Star, cuyo estado de preparación es espléndido, ha dado al señor de Llano grandes satisfacciones haciendo lucir sus colores en el Hipódromo Argentino. Es, podríamos decir, un justísimo premio al entusiasmo y desvelo del señor de Llano, que une a su cultura un espíritu de trabajo moderno como lo atestigua su rico y floreciente establecimiento de campo.



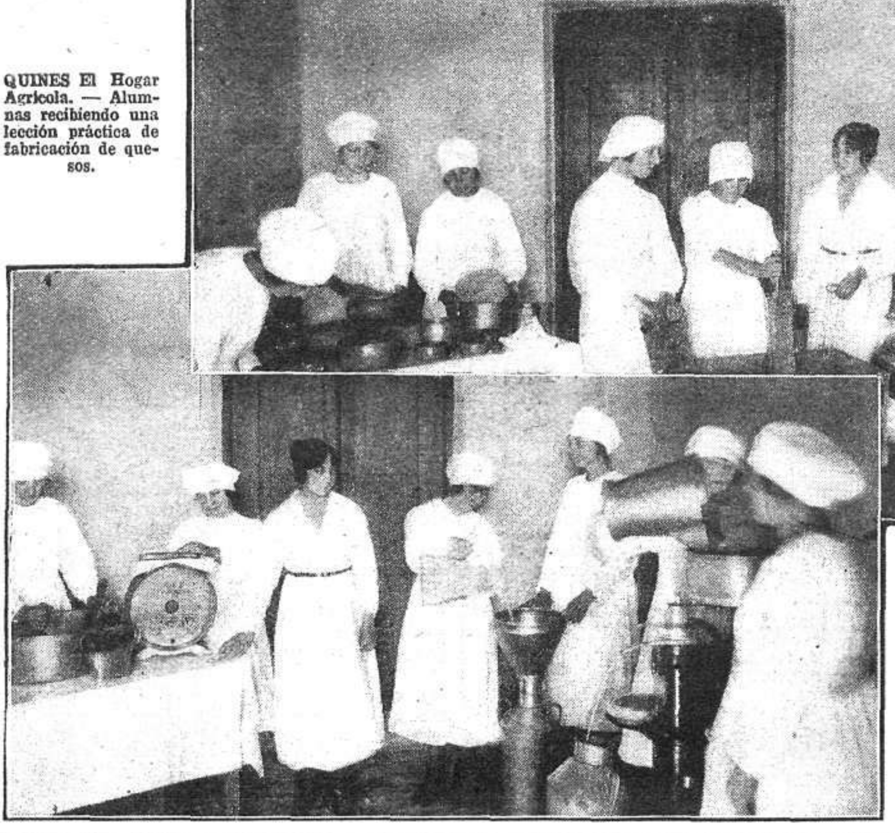
Monumental fachada de la tribuna de socios, que dará sobre la Avenida Ayacucho.



Polo de Oro, por Polar Star y Gilt, del Stud Tapiales.



Espléndido aspecto que presentará la tribuna de socios, frente a la pista.



QUINES El Hogar Agrícola. — Alumnas recibiendo una lección práctica de fabricación de quesos.

Lecciones prácticas de lechería y cremería a las alumnas del Hogar Agrícola.



HECHOS

Durante la reciente escasez de nafta el Sr. Andrés Benceny, de Totoras, F. C. C. C., propietario de un automóvil DORT, hizo la prueba de emplear kerosene en su coche, habiendo marchado éste perfectamente con una mezcla de dos partes de kerosene y una de nafta.

El rendimiento obtenido por el señor Benceny supera a 122 kilómetros por lata.

Con esto queda comprobada la adaptabilidad del DORT a las circunstancias más desfavorables y demostrado una vez más que tratándose de él no son palabras huecas

RESISTENCIA
SEGURIDAD
ECONOMIA.

Precio del doble faetón para 5 pasajeros:

$ 4.850 c/l.

Franco Buenos Aires

Unicos Importadores:

LAJOUS, ALTHOFF & Co.

VIAMONTE 939 — BUENOS AIRES

Bahía Blanca:
OSPITAL y MOURELLE - Donado 60

Rosario:
FRATELLI BAILI - San Lorenzo N 00

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1
Capricho enigmático, por «Rino» (Río Santiago)
(Fuera de concurso)



N.º 2
Pensamiento de L. Lugones semi-criptográfico, por «Rino» (Río Santiago)
(Fuera de concurso)

ARGENTINA
ITALIA
FRANCIA
INGLATERRA
E. UNIDOS

ARGENTINA
ITALIA
FRANCIA
INGLATERRA
E. UNIDOS

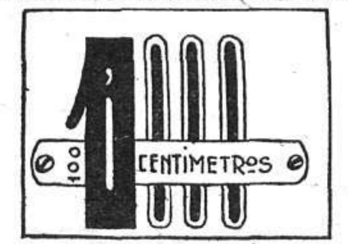
N.º 3
Comprimido, por Atilio Spinetto (ciudad)

ANIMAL R

N.º 4
Charadístico, por Atilio Spinetto (ciudad)

1.ª y 2.ª	3.ª
Nombre de mujer	NOTA
TODO: PEZ	

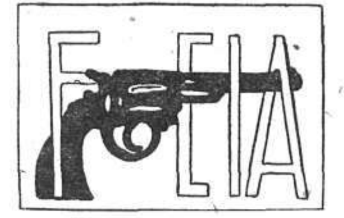
N.º 5
Comprimido, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)



N.º 6
Comprimido, por Camilo Darthés (ciudad)

M A T E A

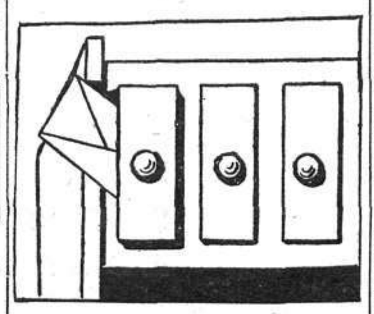
N.º 7
Comprimido, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)



N.º 8
Comprimido, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)



N.º 9
Comprimido, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)



N.º 10
Comprimido, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)



N.º 11
Comprimido, por Camilo Darthés (ciudad)

D 5 A 5 A 50

N.º 12
Comprimido, por Camilo Darthés (ciudad)

LIMA J DIOS

N.º 13
Comprimido, por «Miguelito» Gualeguaychú (Entre Ríos)

REPUBLICA
ORIENTAL

REPUBLICA
ARGENTINA



CONCURSO DE PASATIEMPOS
MARZO de 1921
CUPON N.º 1173

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Fuera de concurso. — Las colaboraciones de «Rino» (señor Enrique ...ranzetti), aparecerán fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computados en el concurso de soluciones.

Concurso femenino. — Invitamos al bello sexo a que nos remita colaboraciones, y si su número y calidad lo ...ten, dedicaremos un concurso próxi... ...lo objeto.

A NUESTROS LEC... Es tal el número de pasatiem... tenemos en estudio, que no poder...s complacer de inmediato a todos los interesados.

CONCURSO DE MARZO. — Se reciben soluciones hasta el 7 de abril inclusive.

CONTRA EL DOLOR

Cualquiera que sea la enfermedad que nos ataque, el dolor es el síntoma que más nos inquieta, y si es intenso es indispensable calmarlo cuanto antes, para lo cual los médicos no vacilan en emplear analgésicos y narcóticos potentes; pero como el uso continuado de estas drogas resulta siempre perjudicial, conviene no recurrir a ellas sin prescripción facultativa, especialmente si los dolores son, como los de cabeza, de los que se repiten con frecuencia.

En estos casos debemos averiguar la causa y casi siempre descubriremos que la cabeza duele porque el intestino está ocupado, lo que da lugar a que entren en la sangre los productos nocivos que contienen los residuos de los alimentos ingeridos. Hay medicamentos que adormecen y paralizan los centros nerviosos, de manera que no sentimos el dolor; pero ¿no es más lógico y más prudente eliminar la causa del mal arrojando del organismo los venenos que lo producen e impidiendo la acumulación de estos venenos? — Este resultado se consigue con las

PILDORITAS DE REUTER

pues mueven suavemente el vientre, sin dolor ni irritación, y activan la función del hígado, que es el órgano neutralizador de las toxinas que se forman en el proceso de la digestión. No es extraña, por lo tanto, la eficacia de estas pildoritas en aliviar y evitar los dolores de cabeza, así como en corregir otras perturbaciones que tienen el mismo origen, como ser: dispepsias, malas digestiones, acedías, biliosidad, urticaria, granos en la cara, etc. Su precio es módico. Se venden en todas las farmacias.



Uni[illegible] importadores: [illegible]ALLA & Cía.

VEN[illegible]UELA, 614 = BUENOS AIRES



Año XXIV. — N.º 1173
26 de Marzo de 1921

Talleres Gráficos de Caras y Caretas